

Cuadernos de la Biblioteca Islámica

Huellas de tinta en el
desierto.

Una guía bibliográfica
sobre Kuwait en las
bibliotecas del MAEC

nº 188

HUELLAS DE TINTA EN EL DESIERTO

**UNA GUÍA BIBLIOGRÁFICA SOBRE KUWAIT EN LAS
BIBLIOTECAS DEL MAEC
(MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN)**

GABRIEL ALOU FORNER

DIRECCIÓN DE RELACIONES CULTURALES Y CIENTÍFICAS
AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL
PARA EL DESARROLLO

MADRID 2014

Cuadernos de la Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”

<http://www.aecid.es/ES/biblioteca/difusión/bibliografías>

<http://www.aecid.es/ES/Paginas/Minisite%20Biblioteca/Difusión/novedades-islamica.aspx>

Dirección, apoyo bibliográfico y edición:

Luisa Mora Villarejo

Juan Manuel Vizcaíno

© Agencia Española de Cooperación
Internacional para el Desarrollo
Avda. Reyes Católicos, 4. 28040 Madrid
E-mail: biblioteca.islamica@aecid.es
<http://www.aecid.es/ES/biblioteca>

Depósito Legal: M. 32310-1994

I.S.S.N.: 0213-6465

NIPO: 502-13-001-5

Imprime: Punto Verde, S.A.

HUELLAS DE TINTA EN EL DESIERTO: SUMARIO

I - ASPECTOS GENERALES

1. Introducción	5
2. Posibles orígenes de una relación hispano-kuwaití	8
3. Una aproximación a Kuwait a través de los libros	11
4. La visión desde los libros en español	16
5. Hacia una nueva imagen de Kuwait y el Golfo	20

II - UN RECORRIDO BIBLIOGRÁFICO SOBRE KUWAIT

1. El Golfo ayer y hoy	24
2. Fuentes históricas sobre Kuwait	28
3. Obras generales sobre la historia de Kuwait	30
4. Los al-Sabah, familia gobernante desde el siglo XVIII	33
5. Viajeros, fotógrafos y residentes ilustres en Kuwait	35
6. Una sociedad tradicional de comerciantes y pescadores de perlas	42
7. El petróleo y las profundas transformaciones económicas y sociales	44
8. La guerra del Golfo (1990-1991)	50
9. Las relaciones internacionales de una ciudad estado	57
10. La agitada (y desconocida) vida política de Kuwait	60
11. Libros en español sobre Kuwait	65

III - ANEJOS

1. Forjando la imagen de un país (testimonio de Gustavo Ferrari)	75
2. Cronología	79
3. Índice de autores y entidades e índice de títulos	87

I - ASPECTOS GENERALES



1. INTRODUCCIÓN

Esta bibliografía comentada sobre Kuwait no pretende, ni puede de ninguna manera, ser exhaustiva. No es su propósito. Se trata de presentar, a modo de guía de lectura, una selección de libros sobre Kuwait, principalmente en español e inglés, para uso del lector interesado en conocer un país que resulta bastante lejano y sobre el que es difícil encontrar información específica y de calidad, más allá de las noticias que, de vez en cuando –más bien raramente–, se publican sobre el mismo en medios de información general. También quiere ser un acto de celebración y conmemoración del cincuenta aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre España y Kuwait (1964-2014), país donde, en razón de mi condición de diplomático, estuve destinado como segunda jefatura entre 2010 y 2013 junto a los embajadores Manuel Gómez de Valenzuela y Angel Losada Fernández, actual representante de España en Kuwait. Esta circunstancia, unida a mi formación como historiador, hizo que me interesara por los aspectos que aquí recojo en detalle.

El estudio se basa en los fondos documentales existentes en las siguientes bibliotecas del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación (MAEC): la Biblioteca Islámica de la AECID (Biblioteca Félix María Pareja), la Biblioteca de la Escuela Diplomática y la Biblioteca General del Ministerio. Aunque limitados en comparación con los existentes sobre otros países árabes, los títulos sobre Kuwait son relativamente abundantes y constituyen un conjunto nada desdeñable de referencias sobre asuntos muy variados. Los he agrupado por materias, con el fin de facilitar la lectura de este repertorio bibliográfico.

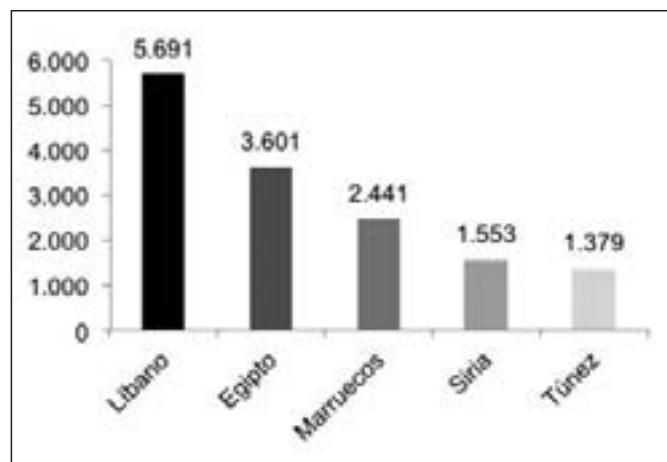
Para realizar una selección de los libros, a mediados de 2013 el personal de la Biblioteca Islámica me facilitó un listado de 164 referencias de obras con “Kuwait” como materia, a las que he añadido en 2014 otras 38 proporcionadas la Biblioteca de la Escuela Diplomática, que comparte su catálogo con la Biblioteca General del Ministerio, lo que hace un total de 202 referencias. No obstante, he ampliado el espectro de la búsqueda con otros títulos que conocía de antemano y que, aunque no incluidos en esos listados iniciales, afortunadamente he podido encontrar, en algunos casos, en los catálogos de esas dos bibliotecas. Entre todos, he seleccionado los más relevantes en español, inglés y francés, un total de 96 (de los cuales hay 20 en español). Hay otros títulos, relativos al Golfo y a Oriente Medio en general, que también podría haber incluido aquí, pero las referencias se hubieran extendido demasiado y desdibujado el propósito de inicial de este trabajo que está centrado en los libros sobre Kuwait.

La mayoría son títulos en inglés, y los libros en español sobre Kuwait, siendo auténticas rarezas (un 10% del total), merecen una atención especial y se separan al final. Si se agrupan las 202 referencias por idiomas el resultado es:

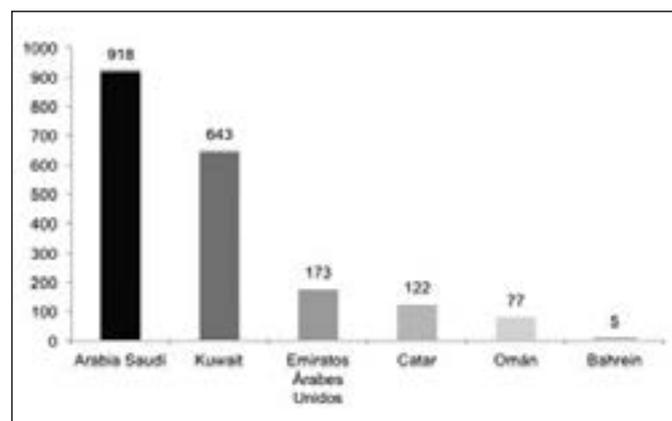
- Inglés: 103
- Árabe: 69
- Español: 20
- Francés: 7
- Italiano: 2
- Alemán: 1

El catálogo sobre Kuwait en la primera de las bibliotecas consultadas, la Biblioteca Islámica de la AECID (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo) es, lógicamente, el más nutrido en obras en distintos idiomas (especialmente en árabe e inglés) y el que cubre una temática más extensa (historia, política, relaciones internacionales, economía, sociedad, arte, anuarios estadísticos, atlas, obras literarias), dado el carácter especializado de esta biblioteca fundada en 1954 como entidad dependiente del antiguo Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Gracias a una política de adquisiciones sostenida por la institución durante décadas, el canje de publicaciones con instituciones culturales de los países árabes, el legado de varias bibliotecas particulares de arabistas españoles, las donaciones y el envío de publicaciones por parte de las Embajadas de España en los distintos países árabes, la Biblioteca Islámica de la AECID disponía en 2013 de un total de más de 82.000 documentos de diversa índole (monografías, revistas, mapas, fotografías, discos compactos, etc.) incluyendo un valioso fondo antiguo sobre el que se acaba de editar un catálogo.

Con todo, al examinar el lugar de publicación de estos fondos de la Biblioteca Islámica hay un hecho que llama la atención: los originarios de los países árabes del Golfo Pérsico representan una pequeña parte del total. Los más importantes se distribuyen de la siguiente manera:



En el caso de los países del Golfo, a mucha distancia de los anteriores, destacan los de Arabia Saudí y Kuwait, por encima de los demás:



La mayor parte de los títulos sobre Kuwait corresponden a libros de historia, política y economía, como se verá. Hay pocas obras literarias kuwaitíes, en árabe, inglés o español. Incluso si se consideran los países árabes del Golfo en su conjunto, resulta revelador que en la sección de literatura árabe en español existente en la sala de lectura de la Biblioteca Islámica tan solo se pueden encontrar a mano unos pocos ejemplares de autores de Arabia Saudí (ninguno de Kuwait, Omán, Emiratos Árabes o Catar). Y ello junto a una bien nutrida colección narrativa del resto del mundo árabe que sí ha sido traducida al español. Lo mismo ocurre con la guía de lectura sobre narrativa árabe (*Narrativa escrita o traducida al español en la Biblioteca Islámica Félix María Pareja*. Cuadernos de la Biblioteca Islámica, n° 183. Madrid, AECID, 2012). Y otro tanto sucede con las últimas referencias bibliográficas en español –incluidas las monografías, las publicaciones periódicas y los artículos– incorporadas al catálogo, ya que apenas hay una (un libro sobre la exposición *Tesoros de Arabia*) específica sobre alguno de los países árabes del Golfo (*Repertorio español de bibliografía árabe e islámica 2010*, Cuadernos de la Biblioteca Islámica, n° 184. Madrid, AECID, 2012).

Lo anterior refleja que Kuwait, y en general los países árabes de la región del Golfo Pérsico, no han recibido en España una atención sostenida por parte de especialistas y del público lector que justificara la publicación y traducción de libros sobre el país. Durante mucho tiempo, la región del Golfo no ha sido una zona de interés prioritario en el conjunto del mundo árabe, donde el Magreb y el conflicto de Oriente Medio han acaparado la atención durante décadas.

De manera esporádica, ha habido algunas cuestiones puntuales sobre Kuwait y el Golfo que han interesado más: las crisis en el suministro de petróleo, los conflictos internacionales (guerras del Golfo, ocupación de Irak), los flujos de capital e inversiones procedentes de fondos soberanos (*Kuwait Investment Authority*, KIA) o la presencia de grandes empresas españolas que ejecutan proyectos de infraestructuras. Algunos de estos asuntos incluso han alentado el debate político español y han llegado a movilizar a sectores de la opinión pública. Basta recordar la polémica que se produjo, hace ya más de veinte años (1990-1991), sobre la participación de soldados y navíos españoles en la liberación de Kuwait y sobre el uso de las bases españolas por los Estados Unidos en el marco de una operación autorizada por las Naciones Unidas. Como prueba de ese interés por determinadas cuestiones, en la Biblioteca Islámica existen más de un centenar de registros bibliográficos sobre la materia “guerra del Golfo Pérsico”.

Este alejamiento secular ha tenido su reflejo bibliográfico: buena parte de los libros publicados en español sobre Kuwait, ya sean obra de autores españoles –muy pocos– o traducidos de otras lenguas, son crónicas de viajeros, testimonios de diplomáticos, ensayos de expertos militares sobre la Guerra del Golfo o, incluso, los libros de un obispo español. Por el contrario, apenas se han producido en España –tampoco se han traducido– libros de historia, política, economía o relaciones internacionales sobre Kuwait. Me atrevería a decir lo mismo sobre el resto de países del Golfo y la región en su conjunto, quizás con la excepción de Arabia Saudí. La mayor parte de la bibliografía que hay que consultar sobre estos países y temas sigue estando, pues, en inglés, en árabe y en otras lenguas distintas del español.

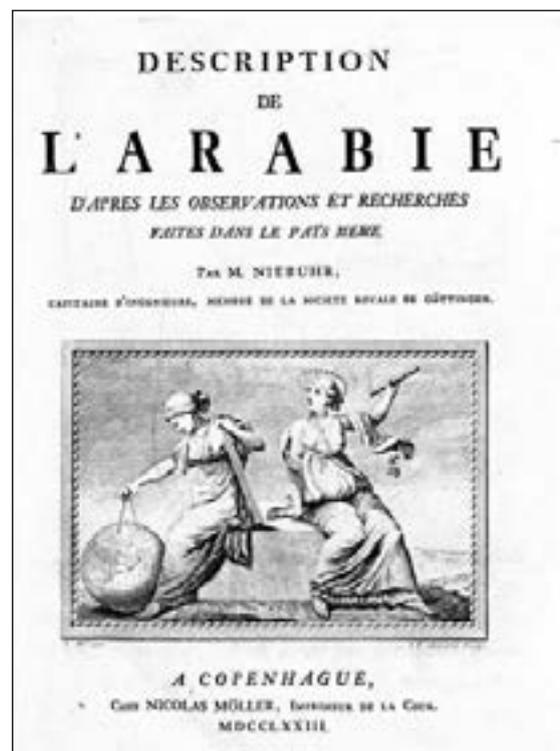
Afortunadamente, los fondos de estas –y otras, sin duda– bibliotecas españolas permiten cubrir ese vacío informativo y cultural.



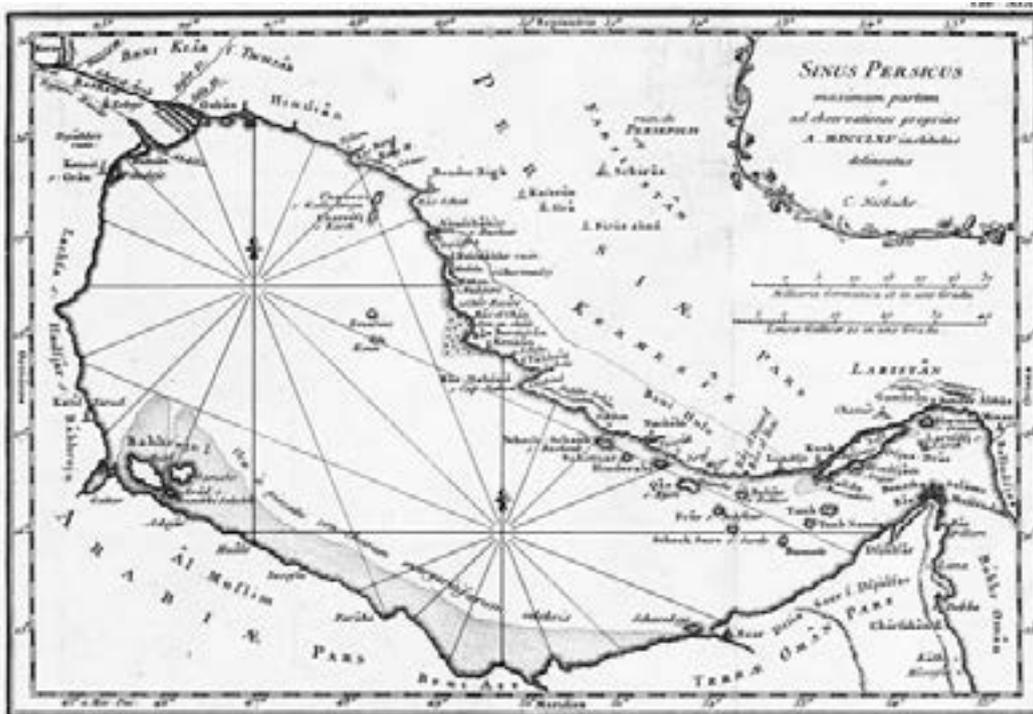
2. POSIBLES ORÍGENES DE UNA RELACIÓN HISPANO-KUWAITÍ

Desde la Edad Media y hasta bien entrado el siglo XX, se conocen muy pocos viajeros, aventureros, exploradores, peregrinos, misioneros, comerciantes, científicos, arqueólogos, militares o diplomáticos españoles que se hayan adentrado en el área del Golfo Pérsico. Son bien conocidos el viaje por ruta terrestre de Benjamín de Tudela (siglo XII) a Constantinopla, Damasco, Bagdad y Egipto, la embajada de Ruy González de Clavijo a Tamerlán (a comienzos del siglo XV) o el viaje a La Meca de Domingo Badía –Alí Bey– a principios del XIX. Desde comienzos de la Edad Moderna, las rutas marítimas abiertas por los portugueses fueron las principales hacia Persia e India. Con su gran fachada sobre el Océano Indico y dominio de una parte de la embocadura del estrecho de Ormuz, la costa de Omán ha sido históricamente el lugar más transitado por los viajeros occidentales durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Pero dejando aparte el caso de Omán, parece que adentrarse en las aguas del Golfo y dejar atrás el estrecho de Ormuz era algo que resultaba mucho más extraño, por arriesgado o, quizás, innecesario. Con todo, la presencia de portugueses, primero, y luego franceses y holandeses no fue excepcional. Sin embargo, entre el final del siglo XVIII y el último tercio del siglo XIX, puede decirse que el Golfo Pérsico fue un “*mare clausum*” de los británicos.

En la Biblioteca Islámica se conservan dos obras antiguas de gran belleza y valor. Por un lado, *Documentos arabicos para a historia portugueza copiados dos originaes da Torre do Tombo com permissao de S. Magestade, e vertidos em portuguez por orden da Academia Real das Sciencias de Lisboa por Joao de Sousa*, publicada en Lisboa en 1790. Contiene una selección de correspondencia del primer tercio del siglo XVI, en portugués y árabe, de los reyes Manuel I y Juan III de Portugal con varios dirigentes árabes y asiáticos, como el rey de Calcuta o el rey de Ormuz, y gobernantes portugueses como Alfonso de Albuquerque y Francisco de Almeida, artífices de la expansión portuguesa en el Índico y Ormuz. Por otro, también hay un ejemplar de las dos ediciones en francés (Copenhage, 1773 y París, 1779) de la *Description de l'Arabie d'après les observations et recherches faites dans le pays même par M. Niehbuhr*. Esta obra del matemático y viajero danés Carsten Niehbuhr (1733-1815), ilustrada con mapas y otros grabados de mucho interés, tiene especial importancia para la historia de Kuwait por ser la primera en la que se menciona en un texto y en un mapa occidental la ciudad de “*Koueit*” (en lugar de “*Grain*”, otro nombre de la ciudad que ya era conocido). En el referido mapa del Golfo Pérsico también aparecen claramente identificados otros puntos claves de la geografía kuwaití: las islas de Failaka y Bubiyan, así como la ciudad interior de Jahra. Aunque en los viajes que realizó por Arabia entre 1762 y 1764, antes de regresar a Europa desde Basora, Niehbuhr no estuvo en Kuwait, sus notas sobre el país reflejan noticias conocidas con anterioridad y añaden datos novedosos relativos al tamaño de



la población, el número de barcos, la emigración que durante unos meses al año realizaban sus habitantes y la presencia de un jeque que extendía sus dominios al menos hasta la ciudad de Jahra.



Mapa de Carsten Niebuhr de 1765. Destaca la aparición del término "Koueit".

A finales del siglo XIX la diplomacia española prestó una atención especial a la situación del Imperio Otomano. Quedan los testimonios de embajadores y cónsules en Estambul, Beirut o Damasco. Pero no parece que hubiera un interés específico de España por la región del Golfo en un momento en que otras potencias como Alemania y Rusia intentaban irrumpir en una zona hasta entonces dominada por el Reino Unido. Por otro lado, la apertura del canal de Suez y la necesidad de asegurar la ruta a las Filipinas hicieron que se llegara a considerar la posibilidad de contar con una estación en Arabia o el Cuerno de África que diera apoyo a una nueva ruta hacia las posesiones españolas de ultramar, pero este proyecto no se materializó.

No deja de haber una contradicción entre esa realidad y la proximidad histórica que tuvo que existir hace siglos entre la España imperial y el Golfo gracias al papel relevante de Portugal, país que sí tuvo en los siglos XVI y XVII una presencia pionera y muy notable en la región. Esa relación debió de ser más estrecha durante las seis décadas transcurridas entre 1580 y 1640 durante las cuales el monarca español se convirtió también en Rey de Portugal. En lugares tan alejados del estrecho de Ormuz, como Kuwait (isla de Failaka) y Bahrein, hubo entonces enclaves portugueses. En la cartografía portuguesa y española de esa época, el contorno del Golfo Pérsico está bien descrito, lo que sugiere la presencia de navegantes y el flujo de información sobre esas costas. En los mapas portugueses se menciona una Isla de Aguada (a veces llamada también Isla dos Porcos) que se corresponde con la actual Failaka, a pocas millas al este de la ciudad de Kuwait. Se trataba de un lugar estratégico frente al Shatt al-Arab, que a lo largo de la historia ha acumulado vestigios arqueológicos, entre ellos los de un fortín portugués. Mucho más conocida es la presencia militar portuguesa en las ciudades costeras de Omán (Qalhat, Curiyat, Mascate, Sohar) y en Bahrein desde que Alfonso de Albuquerque asediara Mascate en 1507. A finales del XVI hubo viajeros españoles y portugueses que

recorrieron algunos lugares de la Península Arábiga y Ormuz como Fernando Mendes Pinto, Pedro Ordóñez de Ceballos y Pedro Páez. Y a comienzos del XVII, el viajero e historiador portugués Pedro Texeira, que ya había recorrido buena parte del imperio español (Filipinas, Nuevo México o Florida), realizó un viaje desde Goa a Ormuz y Basora, que continuó por Kerbala, Bagdad y Alepo, antes de regresar a Europa y publicar en español la relación de sus viajes (Amberes, 1610).

Esta presencia militar y comercial portuguesa estuvo acompañada por la actividad de órdenes religiosas muy vinculadas a España, por lo que también pudo haber algún clérigo español entre quienes se aventuraron entonces por el Golfo. Así, a mediados del XVI se detecta la presencia de jesuitas seguidores de San Francisco Javier, como el belga Gaspar Barzée, que en 1549 viajó a Mascate desde Goa, antes de hacerse cargo de una misión en Ormuz y que escuchó en confesión a los soldados portugueses apostados en Omán.

Por su parte, los carmelitas descalzos estuvieron presentes en Persia desde comienzos del siglo XVII, cuando el Papa Clemente VIII envió a tres misioneros carmelitas a la corte del Shah Abbas en Isfahan. En 1625 se fundó una misión carmelita en Basora que perduró hasta la época contemporánea. Desde allí bien pudo haber algún contacto con Kuwait a partir de mediados del siglo XVIII, cuando la ciudad ya destacaba como un puerto importante para los navegantes extranjeros y el jeque Al-Sabah, con el apoyo de las poderosas familias de mercaderes, se había hecho con el gobierno del país. Como se verá más adelante, ha habido desde hace tiempo una presencia especial de los carmelitas en Kuwait y en tiempos recientes (1976-1981) hubo un célebre obispo español, Monseñor Víctor Sanmiguel, autor de dos de los libros que se comentan más abajo. En ellos menciona, precisamente, la presencia en el país de carmelitas españoles (como un padre Juan María), al menos a partir de 1930.

Sin duda, un ilustre diplomático español ha dejado el testimonio más significativo de lo que pudo haber sido esa relación temprana de España con la región: el embajador don García de Silva Figueroa, que fue enviado por Felipe III ante el Shah de Persia. En 1617 su barco recaló durante unos días en el puerto de Mascate. Allí descansó la tripulación y el embajador español pasó unos días muy agradables, según cuenta en su conocido relato, en compañía de los frailes del convento de San Agustín, del que hoy no queda sino su esbozo en los planos portugueses de la época. Por tanto, es posible que un mayor conocimiento sobre la expansión del imperio portugués y de las órdenes religiosas en el Golfo permita conocer más vínculos históricos de España, siquiera indirectos.

Por otra parte, el despliegue diplomático y consular español en los países del Golfo es reciente. No hubo en el siglo XIX ningún consulado o agencia comercial de España en Kuwait, Bahrein o Mascate, principales plazas comerciales. La primera embajada de España se abrió en Arabia Saudí, con un embajador residente desde 1956 (si bien en 1948 se nombró a un encargado de negocios). En el caso de Kuwait, independiente desde 1961, aunque España votó a favor de su admisión en la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1963, las relaciones diplomáticas no se formalizaron hasta 1964 y solamente a partir de 1973 ha habido un embajador español residente en Kuwait. Desde su creación, la embajada de España en Kuwait ha tenido acreditación múltiple ante Bahrein, donde todavía no se ha abierto una embajada de España. Tras la independencia en 1971 de Emiratos Árabes Unidos, Catar y Omán se fueron abriendo las embajadas de España en Abu Dhabi (1977), Doha (1993) y Mascate (2004), así como en la capital de Yemen, Sanaa (2007).



3. UNA APROXIMACIÓN A KUWAIT A TRAVÉS DE LOS LIBROS

En otros países occidentales como Reino Unido –potencia hegemónica en la región– Francia, Holanda, Alemania o Rusia existió un interés especial por la región del Golfo Pérsico cuando comenzó la competencia entre las potencias imperiales por esta parte de Oriente Medio donde se diluía el dominio del Imperio Otomano. A partir de mediados del siglo XVIII, Inglaterra se aseguró el dominio de la India y reforzó con su presencia en el Golfo la ruta de acceso al subcontinente. En esa época se fechan los orígenes modernos de estados como Kuwait y Bahrein. Poco después se crearon bajo el paraguas británico los llamados estados de la Tregua, antecedente de los Emiratos Árabes Unidos, con la finalidad de tenerlos pacificados y apartados de la piratería. A finales del XIX, Rusia y Alemania también quisieron estar presentes en la zona y se sucedieron las visitas navales y la apertura de consulados en lugares como Basora (al sur del actual Irak) y Bushire (en las costas de Irán, frente a Kuwait). Ambas potencias concibieron planes para construir una línea de ferrocarril que, cruzando las provincias otomanas del actual Irak, llegaría hasta la estratégica bahía de Kuwait, al final del Golfo.

La presencia de otras potencias, junto con la ambición otomana de hacer efectivo un control hasta entonces meramente nominal, generó la inquietud británica. En 1899 el representante británico en el Golfo Pérsico firmó un acuerdo con el jeque kuwaití Mubarak al-Sabah por el que el gobierno británico se aseguraba el control de las relaciones exteriores del país, dando origen a una situación próxima al protectorado que se mantuvo hasta 1961. Tras la visita del Virrey Lord Curzon, se abrió una Agencia Política británica en Kuwait en 1904. En 1912-1913 el Reino Unido negoció con la Sublime Puerta la delimitación de fronteras entre Kuwait y el Imperio Otomano y un año después Kuwait fue reconocido por el gobierno británico como un país independiente bajo su protección. Años después, en 1922, esas fronteras se modificaron de nuevo, en perjuicio de Kuwait y a favor de la futura Arabia Saudí. El estallido de la Primera Guerra Mundial y la disolución del Imperio Otomano (creación de Irak en 1920) abrieron una nueva etapa marcada por la unificación de Arabia Saudí (1932), la explotación del petróleo (Kuwait despachó el primer buque tanquero en 1946), la descolonización (crisis de Suez en 1956) y la salida del Reino Unido de la región (de Adén en 1967 y del Golfo en 1970). En el momento en que el estado de Kuwait alcanzaba la plena independencia en 1961, el general iraquí Qasim provocó una crisis internacional que convirtió al país en centro de la atención internacional. Las tropas británicas, primero, y de varios países de la Liga Árabe, después, se desplegaron en territorio kuwaití para impedir la intervención iraquí. Poco después, en 1963, Kuwait, que ya había ingresado en varios organismos internacionales y en la Liga Árabe, fue admitido como miembro de las Naciones Unidas tras varias discusiones en el Consejo de Seguridad. Y en 1964, tras muchas deliberaciones, España acordó la formalización de las relaciones diplomáticas con Kuwait, cuyo ingreso en Naciones Unidas ya había apoyado.

La presencia hegemónica del Reino Unido en el Golfo, la tradición orientalista existente en sus universidades, en sus ejércitos y en el propio *Foreign Office*, junto con la envidiable organización de sus archivos oficiales, son elementos que han permitido la publicación, desde comienzos del siglo XX, de amplios repertorios documentales diplomáticos sobre el Golfo. Si bien en principio estas obras estaban destinadas al uso interno de funcionarios y militares de la administración colonial y del *Foreign Office*, luego fueron reeditados para conocimiento (y disfrute) general. Efectivamente, los despachos, cartas y telegramas cruzados entre el *Foreign Office* y el virrey en la India, por un lado, y los Agentes Políticos británicos en Kuwait, Basora, Bahrein y Bushire, por otro, son una fuente indispensable para el conocimiento de la historia de Kuwait y de toda la región durante

los siglos XIX y XX. Se han convertido en ineludibles para el investigador obras como *The affairs of Kuwait, 1896-1905*, que comenzó a publicarse en 1902 y fue reeditada en 1970, así como *Records of Kuwait, 1869-1961*, ocho volúmenes más de correspondencia diplomática británica publicados en 1989 por Alan de Lacy Rush. Ambos repertorios se encuentran, afortunadamente, en la Biblioteca Islámica de la AECID.

Sería un complemento útil en nuestras bibliotecas poder disponer de otro ejemplo enciclopédico de la información histórica y geográfica al servicio de la política imperial británica, *The Gazetteer of the Persian Gulf, Oman and Central Arabia*, de J.G. Lorimer, que viajó al Golfo en 1904 en una “*fact finding mission*” antes de comenzar su publicación en Calcuta en 1908. La mera cita de esta obra resulta oportuna para entender el alcance del conocimiento acumulado en el Reino Unido sobre el Golfo en general y Kuwait en particular.

Desde un punto de vista académico, los historiadores británicos también han dejado las obras clásicas para aproximarse a la región del Golfo y Kuwait. He incluido algunas en este repertorio: *Britain and the Persian Gulf, 1795-1880* de J.B. Kelly (1968), *Britain and the Persian Gulf, 1894-1914*, de Briton Cooper Busch (1967) y *Al-Sabah: History and genealogy of Kuwait's ruling family*, de Alan de Lacy Rush (1987). En el caso de los Estados Unidos, país que estrechó sus lazos con Kuwait a partir de 1970, la correspondencia diplomática sobre ese país también ha facilitado la publicación de obras como *Kuwait 1945-1996. An Anglo-American perspective*, de M. Joyce (1998) y *US- Kuwaiti relations, 1961-1992. An uneasy relationship*, de C. Panapornprasit (2005), que también están incluidas en esta guía.

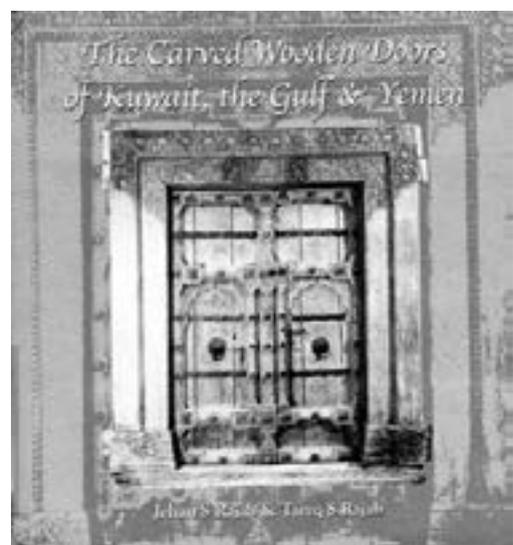


Libros sobre Kuwait en la Biblioteca Islámica (AECID).

Muchos de los investigadores que han estudiado la evolución política y social de Kuwait en las últimas décadas desde las universidades del Reino Unido y los EE.UU. están muy bien representados en los fondos de la Biblioteca Islámica. Algunas obras de referencia destacables que están a nuestra disposición son: *Kuwait: social change in historical perspective*, de Jacqueline S. Ismael (1982); *Oil and politics in the Gulf*, de Jill Crystal (1990); *Walls built on sand: migration, exclusion and society in Kuwait*, de Anh Nga Longva (1997); *All in the family: absolutism, revolution and democracy in the Middle Eastern monarchies*, de Michel Herb (1999); *Stories of democracy: politics and society in contemporary Kuwait* (2000) y *Political change in the Arab Gulf States* (2011), de Mary Ann Tétreault; *Doing business in the Middle East: politics and crisis in Jordan and Kuwait*, de Pete W. Moore (2004); *Islam, democracy and the status of women: the case of Kuwait*, de Helen M. Rizzo (2005); *The internet in the Middle East: global expectations and local imaginations in Kuwait*, de Deborah L. Wheeler (2006) o *Male domination, female revolt: race, class and gender in Kuwaiti women's fiction*, de Ishaq Tijani (2009).

La presencia continua de diplomáticos, militares, viajeros e ilustres residentes anglosajones ha dado como fruto abundantes libros de memorias y de viajes. Entre los últimos, *Sons of Sindbad* (1940) del aventurero y navegante Alfred de Villiers, que también fue autor de estudios más académicos sobre el comercio, la navegación y la pesca de perlas en Kuwait, así como *Baghdad sketches* y *The coast of incense* (1953) de la conocida viajera inglesa Freya Stark. Dos libros fundamentales son los escritos por el coronel Harold Dickson, gran conocedor del mundo árabe, que fue Agente Político en Kuwait y después permaneció en el país junto con su esposa: *The Arab of the desert: a glimpse into Badawin life in Kuwait and Saudi Arabia* (1949) y *Kuwait and her neighbours* (1956). Su esposa Violet escribió otro libro imprescindible para acercarse al Kuwait de la primera mitad del siglo XX: *Forty years in Kuwait* (1970). La hija de Harold y Violet Dickson escribió también con su nombre de casada, Zahra Freeth, varios libros sobre Kuwait y Arabia, como *Kuwait was my home* (1956), donde refleja los contrastes entre el viejo Kuwait que conoció de niña y el estado moderno que se alumbraba a mediados del siglo pasado. Por su parte, Eleanor Calverly, que en 1912 acompañó a su esposo el doctor y pastor americano Edwin Calverly en el establecimiento del hospital de la misión cristiana americana, fue la autora de *My Arabian days and nights. A medical missionary in old Kuwait*, publicado en 1958. Algunos de ellos (los tres mencionados del matrimonio Dickson y la autobiografía de Freya Stark) figuran entre los libros reseñados de la Biblioteca Islámica.

En tiempos más recientes (1993), otra ilustre residente, Jehan Rajab, publicó *Kuwait: invasion*, sobre su experiencia durante la ocupación iraquí entre agosto de 1990 y febrero de 1991. De origen británico, Jehan Rajab se casó en los años 1950 con Tareq Rajab, quien se convertiría en ilustre coleccionista de arte islámico, como se explica más adelante. Una parte de ese libro está dedicada al emocionante relato de cómo pudo salvar la valiosa colección del museo islámico Tareq Rajab —en los bajos de su propia vivienda— del pillaje de los invasores. El señor Rajab y su esposa Jehan son autores o coautores de varios libros sobre la ciudad de Kuwait, Failaka y otros lugares del mundo islámico ilustrados con fotografías del propio coleccionista, así como de numerosas obras dedicadas a su colección de arte islámico.



Aunque *Kuwait: invasion* no figura en los depósitos de la AECID, sí se encuentran en la Biblioteca Islámica varios volúmenes sobre las colecciones del museo Tareq Rajab, recientemente adquiridos gracias a un intercambio realizado en 2013. Estos libros, junto con otros relativos a la colección Al-Sabah, a las excavaciones en la isla de Failaka o a la arquitectura tradicional del país, forman el grueso de las obras sobre arte en Kuwait disponibles en la institución y que se citan a continuación:

- Atil, Esin (ed.) *Islamic art and patronage: treasures from Kuwait*. New York, Rizzoli, 1990.
- Curatola, Giovanni. *Arte della civiltà islamica, al Fann: la collezione al-Sabah, Kuwait*. Milan, 2010.
- Jenkins, Marilyn. *Islamic art in Kuwait National Museum: the al-Sabah collection*. London, Sotheby, 1983.
- Lewcock, Ronald. *Traditional architecture in Kuwait and the Northern Gulf*. London, 1978.
- Patitucci, S. *Failakah: insediamenti medievali islamici: ricerche e scavi nel Kuwait*. Roma, 1984.
- Rajab, Jehan S. *Costumes from the Arab world (Saudi Arabia, Syria, Jordan, Palestine, Lebanon, Kuwait, Iraq, Arabian Gulf, Oman and the Yemen) in Tareq Rajab Museum*. Kuwait, Tareq Rajab Museum, 2002.
- Rajab, Jehan S. *Failaka island: the Ikaros of the Arabian Gulf*. Kuwait, Tareq Rajab Museum, 1999.
- Rajab, Jehan S. *A glimpse of the marshes and the marsh Arabs (travels in the 1960s)*. Kuwait, Tareq Rajab Museum, 2003.
- Rajab, Jehan S. *Palestinian costume*. London, New York, Kegan Paul International, 1989.
- Rajab, Jehan S. *Silver jewellery of Oman*. Kuwait, Tareq Rajab Museum, 1997.
- Rajab, Jehan S. *The voice of the oud: a story of Kuwait*. Kuwait, The Kuwait Bookshops Co. Ltd, 1996.
- Safwat, Dr. Nabil F. *The harmony of letters: Islamic calligraphy from the Tareq Rajab Museum*. Singapore, Asian Civilisations Museum, National Heritage Board, 2000.
- Fehérvári, Géza. *Pottery of the Islamic world in the Tareq Rajab Museum*. Kuwait, Tareq Rajab Museum, 1998.
- Fehérvári, Géza. *The door of Sultan Barquq in Kuwait*. Kuwait, Tareq Rajab Museum, 2012.
- *Tareq Sayid Rajab and the development of fine arts in Kuwait*. Kuwait, Tareq Rajab Museum, 2001.

En la Biblioteca Islámica es posible consultar algunos libros de referencia de académicos kuwaitíes: la obra clásica en árabe *Tarih al-Kuwayt*, de Abd al-Aziz al-Rushaid (1926, reedición de 1971), *Kuwait: a political study*, de Hassan al-Ebraheem (1975), *Palestinians in Kuwait*, de Shafeeq Ghabra (1987) y *Kuwait's: city state in world politics*, de Abdul Reda Assiri (1990). También hay libros de autores kuwaitíes más recientes, como *The reign of Mubarak al-Sabah, Shaikh of Kuwait 1896-1915*, de Salwa al-Ghanim (1998) y *Kuwait and the sea: a brief social and economic history*, de Yacoub Yousef al-Hijji (2010). Sin olvidar el difundido (y traducido) libro del profesor palestino Abu Hakima, *Historia moderna del Kuwait (1750-1965)*.

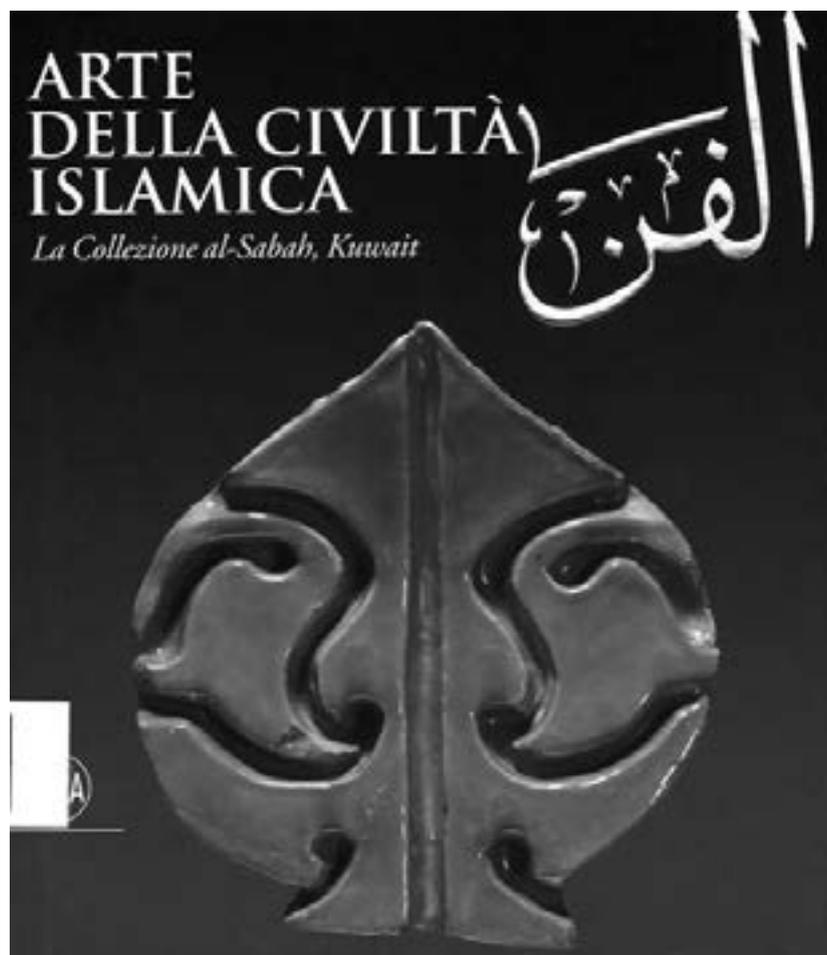
Lógicamente, la guerra del Golfo (1990-1991), sus antecedentes y secuelas, constituye la temática de muchos de los libros seleccionados, como: *Kuwait: recovery and security after de Gulf War*, de Anthony Cordesman (1997) o *The making of the War*, de H. Rahman (1997). Este interés por la guerra del Golfo también se produjo del lado español, como vemos más abajo. En el caso de Kuwait, hay que destacar la existencia en la Biblioteca Islámica y en las bibliotecas del Ministerio y la Escuela Diplomática de varios ejemplares publicados por el *Center for Research and Studies on*

Kuwait (CRSK) organismo que, tras el trauma de la guerra, se propuso la difusión de colecciones de documentos sobre la historia de Kuwait con el fin de afianzar el conocimiento de la historia nacional.

Entre las obras de referencia de carácter general, la Biblioteca Islámica dispone de varios atlas:

- *Atlas al-Kuwait al-watani /Kuwait national atlas*. Ministry of information, Safat, 2001.
- El-Baz, Faruk & Al-Sarawi, Mohammad (ed.) Al-Shamlan, Ali (dir.). *Atlas of the State of Kuwait from satellite images*. Kuwait Foundation for the Advancement of Sciences (KFAS), Boston University, Center for Remote Sensing, 2000.

Ambos libros se publicaron con gran esmero y en un formato adecuado para mostrar toda la espectacularidad de las fotografías satelitales, mapas y dibujos que guardan entre sus páginas, donde la cartografía no es lo más llamativo. Junto a las imágenes, aparece una abundante información sobre todos los aspectos geográficos del país, desde su relieve y clima a su flora y fauna, pasando por la geología, morfología de suelos, islas y estuarios, así como la evolución urbana de la ciudad y otros núcleos habitados como Al Jahra y las zonas de explotaciones agrarias de Abdaly y Wafra. En los dos se muestran los efectos devastadores de la guerra de 1990-1991 sobre el paisaje kuwaití y pueden contemplarse fotografías satelitales de los pozos petroleros incendiados, los lagos formados con el crudo vertido, los campos de minas, así como las marcas que dejaron en el desierto las trincheras y los movimientos masivos de las tropas invasoras y libertadoras.





4. LA VISIÓN DESDE LOS LIBROS EN ESPAÑOL

En el caso español no ha surgido una comunidad especializada que produzca publicaciones sobre Kuwait, ni una demanda que precise la traducción de obras de autores extranjeros sobre este u otros países del Golfo. La información general ha sido tradicionalmente muy escasa. El *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano*, de la editorial Montaner y Simón, publicado en Barcelona en 1892, dice lo siguiente sobre “Koweit” en su tomo XI, pág. 427:

KOVEIT ó KUEIT. Geog. C. del N.E. de la Arabia, al S. de Basora, en el litoral del distrito turco de al-Haza, prov. de Basora, en el fondo del Golfo Pérsico, a la entrada y en la orilla meridional de una espaciosa bahía que se extiende de E. a O. Constituye una especie de República independiente, cuyo jefe, el xeij, ejerce autoridad patriarcal.

Más de treinta años después la voz “Kuwait” de la *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana* (Enciclopedia Espasa-Calpe), vol. 28, 2ª parte, pág. 3518, publicada en 1926, remite a “Koweit” y aquí encontramos únicamente esta sucinta información entre los miles de páginas e informaciones que atesora este monumento editorial:

KOWEIT, KUWAIT ó KOVEIT. Geog. estado mahometano de la costa N.O. del golfo Pérsico y oriental de Arabia, considerado como perteneciente a Turquía hasta 1914 pero bajo la protección inglesa desde 1880 [sic]. Inglaterra le paga un subsidio y mantiene allí un agente. Ha tenido considerable importancia en las discusiones diplomáticas acerca del f.c. de Bagdad. La dinastía actual se remonta al siglo XVIII. Su territorio es reducido y tiene unos 50.000 habitantes, sin contar los beduinos. La c. [ciudad] de Koweit se halla en la costa S. de una pequeña bahía, unida a Basra por un buen camino y está fortificada.

En el suplemento del año 1961-1962 de la misma enciclopedia, la información sobre Kuwait ya es algo más extensa –dos páginas– y va acompañada de una fotografía cuya nota al pie dice, haciendo referencia a la crisis de 1961:

Residencia del sultán de Kuwait, país que ha sido reivindicado por Irak, pero que ha recibido el apoyo de los demás países árabes. Las grandes riquezas del subsuelo, que encierra grandes depósitos petrolíferos, han sido la fuente de las disputas en que se ha visto envuelto este pequeño estado. Gran Bretaña le prestó también su decidido apoyo militar.

En los años 1970, una década después de la independencia de Kuwait (1961) y recién alcanzadas las de Bahrein, Emiratos Árabes Unidos y Catar (1971) hay un súbito interés por la situación de estos países, en especial Kuwait, el más avanzado entonces, debido a la crisis del petróleo y al llamativo crecimiento económico de los países del Golfo. Entre estos observadores occidentales del Kuwait moderno se encuentran algunos españoles que descubren ante los lectores de sus países las entrañas de uno de los primeros productores del cada vez más caro oro negro, en plena época de la crisis del petróleo. A sus ojos se trata de un país que, gracias al enriquecimiento súbito que este ha traído, ha transformado sus estructuras primitivas y tribales y ha incorporado velozmente algunos de los distintivos de un estado de bienestar que hasta entonces se pensaba exclusivo de las sociedades occidentales. Se trata de una visión idealizada, sin duda basada en hechos reales, que se refleja en los títulos: *El momento de España en Oriente Medio* (1970) y *Kuwait, un emirato feliz* (1978), dos obras de Fernando Frade Merino escritas tras las breves visitas al país que realizó

este militar especializado en el islam y el mundo árabe. Por otro lado, *Kuwait, concreto espejismo*, de Gustavo Ferrari, fue publicado en 1979 por este fotógrafo y periodista argentino afincado en Kuwait, uno de los mejores conocedores del país. Además del breve comentario de su libro, incluyó al final su relato personal sobre cómo se escribieron estos documentos y otros similares en un momento en que las autoridades de Kuwait (Ministerio de Información) comenzaban a cultivar y proyectar una imagen determinada del país.

Esta visión idealizada no fue exclusiva de los escritores españoles ya que durante esos años también se publicaron obras similares –algunas con títulos muy sugerentes– de autores anglosajones y franceses como *Kuwait*, de Ralph Shaw (1976), *Koweit: les mystères d'un destin*, de Marie-Georges y Simon Jargy (1980) y *Kuwait: vanguard of the Gulf*, de Peter Mansfield (1990), los tres en la Biblioteca Islámica. Al fin y al cabo todas las sociedades industriales occidentales sufrían entonces la crisis del petróleo y el conocimiento de los países árabes era un tema que interesaba a los lectores. Algunos libros están ilustrados con abundantes fotografías, a veces facilitadas por los servicios del Ministerio kuwaití de Información. Estas fotografías muestran los grandes contrastes todavía visibles en esa época entre, por una parte, un Kuwait tradicional de beduinos, pescadores de perlas y comerciantes del zoco y, por otra, uno de jeques ricos y fisonomía vanguardista: edificios futuristas que sobresalen por encima de los minaretes, servicios públicos avanzados y gigantescas instalaciones petroleras. En ocasiones, estos libros fueron encargos del propio Ministerio de Información u obras que se escribieron después de que oficialmente se invitara al autor en cuestión: en pocos días el escritor tomaba conocimiento acelerado de los aspectos más llamativos del país y las autoridades kuwaitíes facilitaban una imagen amigable, eludiendo los aspectos más espinosos o controvertidos de esa realidad. El mismo Ministerio también ha promovido, desde hace décadas, la realización de lujosos álbumes fotográficos con espléndidas fotografías de autores como el ya mencionado Gustavo Ferrari y el polaco Jazec Wozniak. Con obra gráfica de este último, también se comenta más adelante el libro *Faces of Kuwait* (2008).

Al tiempo que aparecían los primeros libros en español, en 1980 se publicó uno muy especial, *Diálogo en Kuwait*, escrito por monseñor Víctor Sanmiguel, obispo de Kuwait (Lequeitio, 1904-Vemsur, India, 1994). Sanmiguel llegó al país en 1966 como administrador apostólico y en 1976 fue consagrado como obispo de Kuwait, hasta su jubilación en 1981. De gran vitalidad, el carmelita español fue autor de varias obras sobre sus experiencias en India y Kuwait. Este libro es en realidad una revisión en español de otro anterior, *Pastor in Kuwait*, publicado en 1978. Los libros del obispo proporcionan un panorama muy completo de la situación del cristianismo y de la Iglesia Católica en Kuwait.

En 1979 visitó el país el escritor José María Gironella (1917-2003) y recorrió varios lugares en compañía de su amigo el embajador español, Fernando Schwartz. Esta visita le sirvió para dejar un capítulo extenso sobre Kuwait en *El escándalo del islam*, publicado en 1982. El escritor catalán ya había mostrado su interés por el mundo árabe contemporáneo y el islam en su libro de 1978 *El escándalo de Tierra Santa*. Ambos tuvieron un gran éxito editorial. Más tarde, en 1989, publicó la biografía del profeta *Yo, Mahoma*.

El embajador Fernando Schwartz ha sido hasta el momento el único diplomático español que ha publicado libros específicos sobre este país. En un caso se trata de la novela, finalista del premio Planeta 1982, *La conspiración del Golfo*, una intriga internacional que transcurre en buena parte en escenarios de Kuwait. En el segundo caso, *Kuwait* (1990) forma parte de una colección dedicada a ciudades del mundo y está basado en sus recuerdos durante su embajada en Kuwait (1978-1981).

No se trata de un libro de memorias diplomáticas, tan al uso entre los funcionarios diplomáticos veteranos, sino de un librito escrito con el estilo desenfadado propio del autor.

La invasión de Kuwait por Irak, el 2 de agosto de 1990, los meses de ocupación y la liberación del país en febrero de 1991 con la operación Tormenta del Desierto, pusieron nuevamente a Kuwait en el foco de la atención mundial. España fue uno de los países participantes en la coalición internacional que liberó Kuwait con la autorización del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, como sigue recordándose en museos, monumentos y usos protocolarios kuwaitíes. La actividad política y diplomática española y la participación militar española en operaciones de humanitarias y de control marítimo, con el traslado de personas y material humanitario, así como la utilización de las bases españolas en las operaciones aéreas contra Irak, generaron un gran interés por esta región. La Oficina de Información Diplomática (OID) del Ministerio de Asuntos Exteriores publicó en 1991 una voluminosa recopilación de documentos oficiales españoles (declaraciones, debates parlamentarios, discursos, etc). El militar Fernando de Bordejé publicó ese mismo año *Operación Kuwait. De la crisis a la guerra*, un buen resumen del conflicto.

Por otra parte, en las universidades españolas se escribieron tesis doctorales y estudios sobre los aspectos militares y jurídico-internacionales de la guerra del Golfo y se dictaron conferencias sobre el mismo asunto. En las bibliotecas del Ministerio se conservan varios ejemplos de ello, como las separatas de una conferencia de Fernando de Salas López, *Valoración de la Guerra del Golfo y análisis de la situación actual en la región* (1991) y el estudio jurídico de Lucía Millán Moro, *La Comunidad Europea ante el conflicto del Golfo* (1993). También es oportuno recordar que el periodista Alfonso Rojo, corresponsal en Bagdad al iniciarse la crisis, publicó *Diario de la guerra* (1991). Pero pasada esta fiebre bélica, el interés por Kuwait volvió a los niveles anteriores a la invasión y así ha seguido siendo durante los veinte años posteriores.

En la Biblioteca de la Escuela Diplomática están depositadas varias memorias de fin de curso que pueden incluirse en esta relación, al estar disponibles para su consulta. Estas memorias están escritas, desde hace décadas, tanto por los alumnos españoles del Curso de Acceso a la Carrera Diplomática (aspirantes al ingreso en la Carrera Diplomática o funcionarios en prácticas de la Carrera Diplomática, según la modalidad de ingreso y oposición vigente en cada momento) como por los alumnos, españoles o extranjeros, del Master Interuniversitario de Diplomacia y Relaciones Internacionales (que sucedió al desaparecido Curso de Estudios Internacionales, CEI).

Obviamente, entre los cientos de memorias custodiadas se encuentran otros títulos sobre el mundo árabe y el islam, principalmente sobre el conflicto árabe-israelí y la cuestión palestina, la situación de la mujer, el yihadismo, al-Qaeda, la primavera árabe, los países del Magreb y algunos de Oriente Medio (principalmente Líbano, Siria e Irak). Pero del índice general de memorias solo he seleccionado aquellas que tratan directamente cuestiones regionales del Golfo Pérsico. En el caso de las escritas por los alumnos del curso de acceso a la Carrera Diplomática:

- González Palacios, César. *Relaciones diplomáticas de España con Egipto y países árabes de Oriente Medio*. 1966.
- Fuertes Ferragut, Pilar. *El funcionamiento de Naciones Unidas durante y después de la Guerra del Golfo*. 1992.
- Ruiz Mínguez, Marta. *La región del Golfo: importancia geoestratégica e impacto en las relaciones internacionales*. 2002.

- Escribano Manzano, Guillermo. *Los refugiados palestinos desde 1948*. 2003.
- Irazoqui González, Javier. *El papel del wahabismo en la expansión del islamismo radical y consecuencias para Arabia Saudí*. 2005.
- Garrido Antonio, Ignacio. *El auge de los chiíes en Oriente Próximo: implicaciones geopolíticas de las rivalidades internas del Islam*. 2007.

En el caso de los alumnos del master interuniversitario (y CEI):

- Mangunay, Christine Queenie. *Relaciones bilaterales entre la República de Filipinas y el Reino de Arabia Saudí*. 1994.
- Ortiz, Angélica María. *El conflicto del Golfo y su repercusión a nivel internacional*. 1996.
- Al-Khatiri Said, Omar. *Marca Omán. Un análisis comparativo del desarrollo en Omán y España y los esfuerzos de marca país*. 2007.
- Macharia Kingara, Douglas. *La política exterior de Estados Unidos y la "pretendida" guerra de Irak*. 2008.
- López Muñoz, Marta. *Política exterior de Arabia Saudí-Irán*. 2009.
- Fernández López, Helena. *La teoría del "creciente chií" a la luz de la Primavera Árabe en el Mashrek, Arabia Saudí y Turquía: lucha por la hegemonía regional*. 2012.
- Latas Núñez, Vanesa. *Las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y Arabia Saudí sobre Oriente Medio y repercusiones en la seguridad internacional*. 2012.
- Torres Diéguez, Daniel. *Geopolítica de la energía en Oriente Medio*. 2012.

Finalmente, las traducciones al español de obras literarias de autores árabes del Golfo son muy escasas, al contrario de lo que ocurre con autores de otras partes del mundo árabe (Egipto, Líbano, Marruecos, Argelia). Resulta llamativo que todavía no se haya publicado completamente en español la serie completa de las cinco novelas que integran *Ciudades de sal*, de Abderrahman Munif (Ammán, 1933-Damasco, 2004), el magnífico relato literario sobre la transformación acelerada de las comunidades tradicionales del desierto en los modernos estados petroleros del Golfo (aunque la novela no identifica sus escenarios con ninguno en particular).

En el caso de las letras kuwaitíes, la presencia de algún título literario en España se debe en parte a la dedicación del embajador y arabista Jesús Riosalido que, por ejemplo, impulsó la traducción y publicación en España de un poemario de la autora kuwaití Thuraya al-Baqami. De otra poetisa kuwaití, Suad al-Sabah, la Biblioteca Islámica custodia varios poemarios en árabe y uno en español, *Mujer sin orillas*. En 2013, el joven autor, Saud Al-Sanousi, ganó el premio *International Prize for Arabic Fiction (Arab Booker Prize)* con su novela traducida al inglés como *The Bamboo Stalk*, en la que aborda los problemas de la comunidad filipina inmigrante en Kuwait y algunas cuestiones de exclusión e identidad cultural, racial y religiosa en un país con un elevado porcentaje de población trabajadora extranjera. Esta obra suscitó el interés internacional, también en España, aunque no tengo conocimiento de que haya sido traducida al español. Quizás con el panorama editorial que se describe y los huecos detectados y señalados, esta situación irá cambiando paulatinamente con un mayor trasvase de autores entre un país y el otro.



5. HACIA UNA NUEVA IMAGEN DE KUWAIT Y EL GOLFO

En la actualidad, la creciente presencia de grandes empresas españolas y los nuevos flujos migratorios españoles generados por la crisis económica han originado una nueva emigración hacia los países del Golfo que hasta entonces eran prácticamente desconocidos para la gran mayoría. Tradicionalmente el número de residentes españoles en estos países era muy reducido y se nutría, hasta hace unos años, de familias mixtas formadas por madre española y padre árabe y de trabajadores expatriados por alguna empresa española. Cuantitativamente el flujo migratorio actual de españoles hacia el Golfo no es tan significativo como el dirigido hacia otros países europeos o iberoamericanos pero, en general, se trata de trabajadores muy cualificados (ingenieros, topógrafos, arquitectos, pilotos, personal sanitario, chefs) que demandan información sobre los países adonde llegan junto con sus familias. Además, hay que añadir un número importante de nacionales procedentes de países iberoamericanos, sobre todo de aquellos con una industria petrolera desarrollada, como México, Venezuela, Argentina, Colombia o Ecuador que disponen de técnicos que también se han instalado allí.

Esta presencia cada vez mayor de hispano-hablantes en los países del Golfo es un elemento que puede contribuir a dinamizar estas relaciones e intercambios culturales. Acaba de lanzarse en 2014 en Abu Dhabi un periódico en español, *El Correo*, que pretende llegar a esa comunidad de expatriados y a quienes se interesan por la lengua española. En efecto, la demanda de enseñanza de la lengua española en Kuwait (y en los demás países del Golfo) es notable y creciente y la presencia del Instituto Cervantes en alguno de estos países contribuiría mucho a un mayor acercamiento cultural. De momento, hay aulas de español en las siguientes universidades: *Kuwait University*, *American University of Kuwait (AUK)*, *Gulf University for Science and Technology (GUST)* y *Arab Open University*. También es posible estudiar español en algún colegio privado de enseñanza primaria (*New English School*) y en el Liceo Francés.

No son muchos los turistas españoles que se deciden a visitar el Golfo, y mucho menos Kuwait, a pesar del atractivo que ofrecen algunos destinos (Omán, Dubai) y de las fáciles conexiones aéreas con España. De manera sintomática, en las librerías españolas escasean las guías turísticas sobre la región y hace muy poco se publicó la primera edición en español de la *Guía Lonely Planet (2011)* sobre los países de la península Arábiga. Por el contrario, en España hay una creciente presencia de visitantes (turistas, hombres de negocios, seguidores de clubes de fútbol) estudiantes, inversores y residentes (propietarios de viviendas con residencia no lucrativa) de los países árabes del Golfo. En la década de 1980 hubo un vuelo semanal entre Barcelona y Kuwait y tras la guerra y, hasta hace pocos años, existió otra conexión aérea directa entre Kuwait y Málaga durante los meses de verano. Recientemente se han reforzado las conexiones aéreas entre Madrid y Barcelona, por un lado, y Doha y Dubai por otro, pero no hay ningún vuelo directo entre España y Kuwait. El número de turistas kuwaitíes que visitan España en un año –muchos viajan incluso varias veces al año– sobrepasa los 20.000 en la actualidad, aunque el cómputo total exacto puede resultar complicado ya que muchos de ellos entran a nuestro país desde otros aeropuertos del espacio Schengen, en lugar de hacerlo directamente a través de un aeropuerto español.

Desde hace décadas, un número significativo de familias kuwaitíes poseen segundas residencias en lugares como Málaga, principalmente, y Mallorca. Centenares de nacionales de este país se encontraban de vacaciones en España cuando se produjo la invasión de su país y muchos guardan un buen recuerdo, dentro de la gravedad de las circunstancias, de las muestras de solidaridad que entonces recibieron de las autoridades y del pueblo español. La presencia de kuwaitíes en

la provincia de Málaga es tan elevada durante los meses veraniegos que la embajada kuwaití en Madrid desplaza allí temporalmente a un agente consular. Las oportunidades de compra de bienes inmuebles surgidas en los últimos años han estimulado nuevamente la adquisición de segundas residencias en nuestro país por parte de kuwaitíes, que en la actualidad podrían superar las 4.000 unidades en el sur de España, según dicha embajada.

Es posible que este flujo recíproco de intercambios genere un mayor interés en España por leer en español acerca de Kuwait y los países del Golfo. Hay ciertos indicios: en Casa Árabe ya se realizan cursos de introducción al mundo árabe del Golfo con el propósito de facilitar el conocimiento del nuevo entorno laboral a los trabajadores españoles que van a desplazarse a esa región donde la presencia de empresas españolas es cada vez mayor. La celebración, en marzo de 2014, de la Feria del Libro de Riad, en la que España es la invitada de honor, ha permitido la organización de una serie de actividades como la exposición "*Historia del libro español*" y la participación de escritores, arabistas y traductores (de la Escuela de Traductores de Toledo) que sin duda será muy positiva para reforzar esas relaciones culturales entre España, Arabia Saudí y, por extensión, los demás países del Golfo con el libro como protagonista.

Desde un punto de vista académico también hay que destacar la atención que el "*think tank*" español FRIDE viene otorgando a los países del Golfo, sobre los que publica análisis de manera periódica.

La cooperación entre las universidades puede abrir nuevos caminos en los intercambios culturales. En los últimos años, varias universidades españolas (como la Universidad Politécnica de Valencia y la Universidad de Córdoba) han enviado delegaciones a Kuwait para explorar ámbitos de cooperación. Algunos estudiantes universitarios que eligen España para sus estudios superiores (a pesar del restrictivo marco kuwaití de becas y reconocimiento de títulos para sus graduados en España) realizan cursos de inmersión en la lengua española en la Universidad de Salamanca antes de seguir con su formación universitaria. Muchos estudiantes kuwaitíes cursan cada año programas de master en las escuelas de negocios españolas más prestigiosas. Por su parte, la Fundación kuwaití Abdulaziz Saud al-Babtain promueve desde hace años los estudios árabes en varias universidades españolas con las que ha suscrito convenios (Córdoba, Málaga, Granada y Sevilla). Además, esta fundación otorga desde 2009 un premio internacional a la investigación historiográfica sobre Al-Andalus. La primera obra premiada fue el trabajo de la profesora de historia medieval de la UNED, Ana Echevarría Arsuaga, *The city of the three mosques: Avila and its Muslims in the middle ages* (2011), que fue traducida y publicada en árabe e inglés por la fundación. Hay un ejemplar de este libro en la Biblioteca Islámica.

Otro campo de posible colaboración en el ámbito bibliográfico entre España y Kuwait es el que ofrecen las colecciones de manuscritos y libros antiguos árabes en España. Como es conocido, las principales colecciones de manuscritos árabes se encuentran en la Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial y en la Biblioteca Nacional. Otras colecciones importantes están en la Real Academia de la Historia, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la Abadía de Montserrat, fundaciones (Lázaro Galdiano, Juan March), bibliotecas y archivos catedralicios o municipales. En los últimos años han viajado a España algunos equipos de investigadores de la Universidad de Kuwait y del Ministerio de Asuntos Religiosos y Awqaf para conocer algunos fondos de manuscritos. Por ello tendría sentido pensar en algún proyecto de colaboración entre instituciones kuwaitíes y españolas en el ámbito de la reproducción, traducción o difusión de los manuscritos y libros antiguos árabes existentes en España.

Kuwait dispone de una red de bibliotecas públicas y privadas, especialmente en los centros universitarios y en las fundaciones culturales que se mencionan a continuación. Sin embargo, el lector occidental expatriado en Kuwait echa de menos las librerías. Algunas han cerrado en los últimos años (*Virgin Megastore, Family Bookshop*) y en la actualidad las más importantes (al menos para el comprador de libros en inglés) son las librerías de las cadenas *That al-Salasil* y *Kuwait Bookshop*, con un catálogo reducido y muy irregular. Es difícil encontrar a la venta, por ejemplo, libros de historia de Kuwait en inglés. De hecho, casi ninguna de las obras extranjeras reseñadas en este estudio figura en esas librerías, lo que otorga un valor añadido a la importante colección disponible en la Biblioteca Islámica. La censura (y la autocensura) por la presión religiosa, junto con los hábitos de consumo, tienen que ver en el limitado catálogo de libros a la venta en el país. La Universidad de Kuwait, así como otras instituciones del ámbito académico y científico y las fundaciones culturales, disponen también de librerías, bibliotecas y servicios de publicaciones propios que responden a la tónica general que se describe.



Librería Kuwait Bookshop, es la principal librería situada en la galería comercial Al-Muthanna Complex, en el centro de la capital.

La Biblioteca Islámica de la AECID, con el apoyo de las embajadas españolas en la zona, está impulsando los intercambios bibliográficos con instituciones culturales de los países del Golfo. En el caso de Kuwait, los intercambios bibliográficos se institucionalizaron hace muchos años con el Consejo Nacional de la Cultura, las Artes y las Letras (CNCAL), equivalente a un ministerio de cultura. En el ámbito de las letras, el CNCAL realiza desde hace décadas una intensa labor de publicación, traducción y difusión de revistas y literatura árabe y extranjera y organiza una concurrida Feria del Libro en Kuwait y otros festivales literarios y de poesía árabe. Prueba de la madurez alcanzada por esa política cultural kuwaití es la difusión de las más importantes obras de teatro internacionales, durante las décadas de los 70 y de los 80. Bajo la colección "*Min al-masrah al-alami*" se ha editado en Kuwait un gran número de ejemplares traducidos al árabe y en la Biblioteca Islámica se pueden encontrar más de un centenar de ellos: de Shakespeare, Arthur Miller, Jean Racine, Miguel Mihura, García Lorca o Antonio Gala, entre otros muchos.

En 2012-2013 la Embajada de España en Kuwait extendió los intercambios bibliográficos a otras instituciones kuwaitíes con una actividad editorial propia: la Biblioteca de Poesía Árabe de la Fundación Abdulaziz Saud al-Babtain, la Fundación Dar al-Athar al-Islamiyah y el Museo Tareq Rajab. Esta relación ha permitido a la Biblioteca Islámica la incorporación reciente de algunas obras importantes que todavía faltaban en sus fondos. Esta colaboración se podrá extender a otras instituciones kuwaitíes como la Biblioteca Nacional, que recientemente ha inaugurado sus instalaciones en un moderno edificio frente al Museo Nacional de Kuwait.



En el caso de la Fundación Abdulaziz Saud al-Babtain, la Biblioteca Islámica recibió un catálogo en varios volúmenes de la amplísima colección de libros raros que contiene la Biblioteca Al-Babtain de Poesía Árabe, así como ediciones en árabe e inglés de los poemarios de su presidente, el magnate y poeta kuwaití Abdulaziz Saud al-Babtain (*Intimations of the desert y Wastefarer*).

El Museo Tareq Rajab –otro lugar de ineludible visita– respondió a la misma propuesta con el envío de una docena de catálogos de sus importantes colecciones de arte, armas, textiles, joyas y caligrafía árabes, así como varios volúmenes ilustrados con las fotografías de su fundador y propietario, el Sr. Tareq Rajab, a los que ya me he referido en el epígrafe anterior. Su archivo fotográfico comienza a finales de los años 1950 y se centra en la evolución urbana, arquitectónica y social de Kuwait. Varios libros igualmente ilustrados corresponden a la isla de Failaka y reflejan no solo las primeras campañas arqueológicas de 1960 sino también aspectos de la vida tradicional de la isla que ya han desaparecido. El archivo fotográfico de Tareq Rajab es uno de los mejores testimonios de la rápida transformación –y destrucción– que experimentó la ciudad de Kuwait durante la segunda mitad del siglo XX. Finalmente, otra parte de colección fotográfica y bibliográfica del matrimonio Rajab está dedicada a los viajes que el matrimonio hizo por todo el mundo islámico, incluyendo la desaparecida zona de marismas al sur de Irak o el legado artístico islámico en India o España. Muchos de los catálogos y álbumes con el sello Rajab ya están a disposición de los lectores que se acerquen a consultarlos en la Biblioteca Islámica.

Finalmente, una tercera propuesta de intercambio se dirigió a la Fundación Dar al-Athar al-Islamiyyah (DAI) dirigida por la jequesa Husna Sabah al-Salem al-Sabah. DAI es la titular de una importantísima colección privada de arte islámico. Parte de la colección se exhibía hace tiempo en el Museo Nacional de Kuwait, hasta que el museo fue incendiado y la colección expoliada y trasladada a Irak en 1990. Afortunadamente la mayoría de las piezas pudo recuperarse tras la guerra. Desde entonces, diferentes partes de la colección se muestran ocasionalmente en grandes exposiciones internacionales. Alguna se ha exhibido en España, como la exposición sobre joyas de arte mogol, *Treasures of the World*, que estuvo expuesta en el Palacio Real en 2004. Con el intercambio de publicaciones propuesto por la embajada se pretendía obtener para el lector español la serie de catálogos sobre esta fabulosa colección de arte islámico (cerámica, textil, manuscritos, etc.) que ha publicado *Times and Hudson*, aunque este objetivo todavía no se ha conseguido.



Plano del centro de la ciudad (Le Koweït, Groupe J.A., 1977).

II - UNA SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA SOBRE KUWAIT

Los libros que se reseñan a continuación están agrupados por materias con el fin de organizar temáticamente esta bibliografía. En el breve comentario de cada volumen, se ofrece información general sobre los aspectos o conclusiones más relevantes de la obra y sobre el autor cuando es posible o pertinente, así como alguna noticia concreta sobre Kuwait.

Si al final de este recorrido el lector puede descubrir algún aspecto nuevo, en el momento en que se celebran cincuenta años del establecimiento de relaciones diplomáticas, habrá valido la pena este empeño personal y profesional.



1. EL GOLFO AYERY HOY

Anscombe, Frederick F. *The Ottoman Gulf: the creation of Kuwait, Saudi Arabia and Qatar*. New York, Columbia University Press, 1997.

Este estudio aborda las últimas décadas del Imperio Otomano hasta 1914. En plena investigación se produjo la invasión de Kuwait por Irak, acontecimiento que indicó al autor que su materia de investigación no tenía solamente un interés académico y hubo de sacar algunas conclusiones al hilo de lo que estaba ocurriendo: *“este libro muestra que la reclamación iraquí de derechos históricos sobre Kuwait es muy endeble: en la cuestión fundamental del status político, Kuwait era verdaderamente otomano, pero ni estaba integrado en el Irak otomano ni dependía de él. Kuwait tenía relaciones sociales y económicas con el sur de Irak, pero eran tan solo parte de una red más extensa de relaciones que ligaban Kuwait con buena parte de la península Arábiga, el resto del Golfo e India”*. Aunque muchos han contradicho la reclamación histórica iraquí, *“ninguno lo ha podido hacer hasta ahora de manera convincente porque tan solo disponía de la perspectiva británica sobre el status de Kuwait antes de la Primera Guerra Mundial”*. Para el autor, fue el jeque Mubarak al-Sabah (que gobernó Kuwait entre 1896 y 1915) quien ganó la independencia a finales del XIX al jugar astutamente la carta diplomática de los intereses británicos en la zona y se convirtió en un ejemplo a seguir por otros notables que deseaban disponer de su propio dominio independiente.

Bulloch, John. *The Gulf: a portrait of Kuwait, Qatar, Bahrain and the UAE*. London, Century Publishing, 1984.

Visión de conjunto sobre estos cuatro países, a los que inevitablemente acaban uniéndose Arabia Saudí y Omán, por compartir muchas de las cuestiones transversales que aborda el libro y que dan pie a comparaciones apoyadas en fotografías y estadísticas: los vestigios arqueológicos de un pasado preislámico ligado a las civilizaciones mesopotámica y griega (Failaka en Kuwait, Dilmun en Bahrein), la presencia colonial portuguesa y británica, los orígenes de los emiratos y monarquías del Golfo en el siglo XVIII, la delimitación de fronteras (no exentas de conflictos históricos, como el de Buraimi entre Omán y Arabia Saudí), el papel de comerciantes y navegantes, la presencia histórica de esclavos e inmigrantes, la pervivencia de viejas tradiciones tras el impacto del petróleo, etc. Kuwait está caracterizado en este libro como *“the richest place on earth”* y como el más avanzado y moderno de los estudiados. Tiene interés la valoración de la crisis

Irak-Kuwait de 1961 provocada por el general iraquí Qasim tan pronto como Kuwait alcanzó la plena independencia: el despliegue preventivo de tropas británicas (al poco sustituidas por las de países árabes) bajo el calor sofocante de julio fue una demostración de que el Reino Unido todavía podía sacar músculo al este del canal de Suez tras la crisis de 1956 que había marcado el inicio de su declive en la zona. A pesar de una nueva crisis con Irak en 1973 en torno a las islas kuwaitíes de Bubiyan y Warba, la idea de que Kuwait se incorporaría pacíficamente a Irak fue calando entre los dirigentes baathistas, sin que ello supusiera renunciar a gestos displicentes con el pequeño emirato: los servicios iraquíes organizaron atentados terroristas en suelo kuwaití, como el que costó la vida al dirigente baathista defenestrado Hardan al-Tikriti, en 1971. El libro concluye con un arriesgado ejercicio de prospección, *"The Gulf tomorrow"*, con el horizonte del año 2000, en el que sin embargo hay pocas cosas reconocibles para el lector de hoy.

Busch, Briton Cooper. *Britain and the Persian Gulf, 1894-1914*. Berkeley, University of California Press, 1967.

El canciller Bismark se refirió al Golfo como uno de los *"avisperos"* del mundo (los otros serían los Balcanes, Marruecos y la América de la Doctrina Monroe). Busch estudia con destreza la acción diplomática británica en esta región durante los años inmediatos a la Primera Guerra Mundial, cuando se pusieron de relieve los intereses de otras potencias imperialistas como Francia, Rusia y Alemania. Hay tres capítulos dedicados a Kuwait: *"The rise of the Kuwait question, 1896-1899; Kuwait and the Baghdad railway, 1899-1905"* y *"Kuwait and the Anglo-Turkish relations, 1905-1914"*). Kuwait abandonó su estatuto dudoso y confuso –incluso para el *Foreign Office*– respecto al Imperio Turco y entró en la órbita británica con el acuerdo de 1899 firmado por el jeque Mubarak. La política exterior de Kuwait quedó subordinada a los intereses y la aprobación británicos y el país se convirtió en la práctica en un protectorado británico, si bien dicho acuerdo no tenía formalmente esa consideración.

La aplicación de este acuerdo permitió conjurar los temores del virrey Lord Curzon al ver cómo se sucedían los planes rusos y alemanes para construir un ferrocarril hasta Kuwait a través de lo que luego sería Irak, mientras Kuwait se enredaba en las disputas tribales del Najd para el control de Arabia. Curzon acabó visitando el país en 1903 y al año siguiente envió al primer Agente Político británico (Knox). La posición de Kuwait se reforzó con el control de las islas de Warba y Bubián y en 1913 se firmó un acuerdo anglo-turco donde aparecía como una entidad autónoma turca (*"qada"*) con bandera propia y control sobre un amplio territorio dividido en dos tramos: un círculo con centro en la capital y diámetro hasta el norte de la isla de Warba y una extensa área adicional de influencia más al sur, donde las tribus estaban subordinadas al jeque Mubarak y los turcos no podían establecerse. A continuación, los británicos se reservaron derechos de explotación sobre el petróleo. El acuerdo no llegó a ratificarse por el estallido de la Gran Guerra pero en noviembre de 1914 el Reino Unido pidió apoyo a Kuwait para atacar Umm Qasr y liberar Basora.

Gause, F. Gregory. *The international relations of the Persian Gulf*. New York, Cambridge University Press, 2010.

F. Gregory Gause lleva casi cuarenta años dedicándose a estudiar las relaciones internacionales en el Golfo y ha escrito libros como *Oil monarchies: domestic and security challenges in the Arab Gulf States* (1994) y *Saudi-Yemeni relations: domestic structures and foreign influence* (1990). Actualmente es profesor en la Universidad de Vermont

y miembro del “*think tank*” Brookings Doha Center. Su obra es una revisión actualizada de la política internacional en el Golfo desde 1971, cuando el Reino Unido termina su relación especial con las pequeñas monarquías del Golfo, y comienzos del siglo XXI con la guerra y ocupación de Irak en 2003. Con excelente pulso narrativo, Gause introduce al lector en las complejidades internacionales de esta región a través de capítulos sobre la formación del sistema regional del Golfo, la revolución iraní y sus consecuencias, la guerra de 1990, el 11 de septiembre y la intervención de los Estados Unidos en Irak. Considera el Golfo como un “*complejo regional de seguridad*” en el que los tres actores principales son Irán, Irak y Arabia Saudí, aunque sería ingenuo, según Gause, no incluir a los Estados Unidos. En este sistema participan también fuerzas transnacionales (árabes, kurdos, chiíes, tribus) y las identidades nacionales que se han desarrollado en torno a las monarquías del Golfo.

Habeeb, William Mark. *The Middle East in turmoil: conflict, revolution and change*. Santa Barbara (California), Greenwood, 2012.

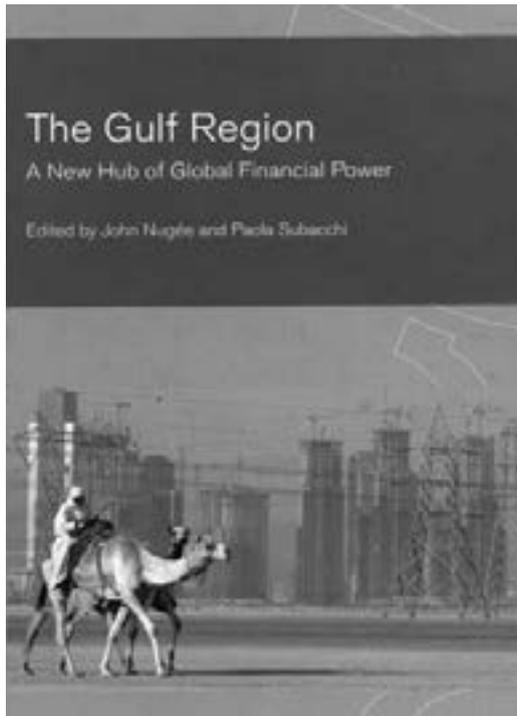
Libro escrito al inicio de la “primavera árabe” que explora los factores de inestabilidad y los riesgos y conflictos internos en los distintos países de la región, con énfasis especial, en el caso de los países del Golfo, en la influencia de Irán, la alianza con los Estados Unidos, la presencia de importantes grupos de musulmanes chiíes, el terrorismo y las disputas territoriales. Dedicó un capítulo propio a Kuwait y a otros países del Golfo (Bahrein, Omán, Catar y Emiratos Árabes Unidos). En el caso de Kuwait destaca el carácter “*único en la región*” de la política interna del país por su carácter más abierto que se refleja en la libertad de prensa, la participación de las mujeres en la vida política y social, el desarrollo de las elecciones y la presencia significativa de grupos de la oposición en una influyente Asamblea Nacional.

Kelly, John Barrett. *Britain and the Persian Gulf, 1795-1880*. Oxford, Clarendon Press, 1968.

Este volumen de más de 900 páginas es una obra clásica sobre las relaciones entre el Reino Unido y el Golfo Pérsico, donde Gran Bretaña ha sido la potencia extranjera hegemónica desde el siglo XVIII hasta bien entrado el siglo XX. La obra de Kelly llenó un vacío en el estudio de esta región que, al estar asociada al gobierno colonial de la India, había sido olvidada durante mucho tiempo por los estudiosos ingleses. El libro abarca unos límites cronológicos precisos, aquellos en los que el Golfo fue un “*mare clausum*” de los británicos: desde el inicio de la dinastía Qajar en Irán y la conquista de al-Hasa por los wahabitas al este de la península Arábiga, hasta la irrupción de otras potencias con intereses en la zona: el Imperio Turco, Francia, Alemania y Rusia.

El libro se centra en episodios como la imposición de la tregua marítima a los emiratos árabes, la persecución de la piratería y la esclavitud y los esfuerzos británicos para excluir a otras potencias rivales (Francia en Omán). Termina con el intento turco de recuperación del control del este de Arabia. De esa manera, durante el periodo descrito, dos potencias, ninguna de ellas autóctona de las orillas del Golfo, forjaron la historia de la región durante el XIX: los wahabitas saudíes en el Najd y el gobierno británico en la India “*que nunca tuvo un dominio territorial en el Golfo pero ejerció una gran influencia en su política*” gracias a su hegemonía naval: “*command of the sea is the prerequisite of power in the Persian Gulf*”.

Nugée, John; Subacchi, Paola (ed.): *The Gulf Region a new hub of global financial power*. London, Chatham House, 2008.



Este trabajo recoge las aportaciones de un grupo de expertos que participó en un seminario de Chatham House sobre mercados financieros, la integración de los países del Golfo en el sistema financiero internacional y el funcionamiento de sus fondos soberanos. Kuwait fue el primer país (al parecer del mundo) que creó un fondo soberano, en 1953. *Kuwait Investment Authority* se fundó en 1982 incluyendo la Reserva General y el Fondo de las Generaciones Futuras, creado en 1973. Siguiendo el modelo kuwaití, la creación de estos fondos se convirtió en poco tiempo en un distintivo del resto de los países árabes del Golfo. Hasta 1990 Kuwait fue el país del Golfo con mayores inversiones directas en el extranjero. El flujo masivo de petrodólares de las monarquías del Golfo se ha producido de manera silenciosa y discreta durante décadas pero tras el inicio de la guerra de Irak en 2003, por razones de seguridad (caso de *Dubai Port World*, empresa pública emiratí que proyectaba operaciones en el Reino

Unido y Estados Unidos) y luego con el estallido de la crisis económica internacional en 2007-2008, surgió en Estados Unidos y en Europa un recelo hacia la actuación de estos fondos en algunas operaciones que no estuvieron exentas de polémica, como la adquisición de *Sainsbury's* por *Qatar Investment Authority* (QIA). Una buena lectura para comprender cómo los países del Golfo se han convertido en el epicentro de la economía en Oriente Medio y en un actor económico global a través de los mercados financieros.

Osborne, Christine. *The Gulf States and Oman*. London, Croom Helm, 1977.

Esta periodista australiana escribió el libro tras una serie de viajes por la región (salvo en Arabia Saudí) a mediados de los años 70, una época en la que los medios occidentales creaban una imagen estereotipada de los árabes del Golfo como “una mezcla de beduinos, guerrilleros y playboys”. Este reportaje tiene el doble encanto de, por una parte, incluir a Omán y Bahrein, países que para la mayoría de los lectores de la época resultaban todavía más remotos que el propio Kuwait y, por otra, de equilibrar los datos oficiales proporcionados por los Ministerios de Información con entrevistas que aportaron otra visión y un estilo más desenfadado. Acerca de Kuwait, no faltan algunas anécdotas típicas sobre el consumo de alcohol de contrabando y la destilación casera de licores o los riesgos de la conducción en grandes Buick equipados con “stereo-cassettes”. Un epígrafe está dedicado a las mujeres en el Kuwait moderno, “las más emancipadas del Golfo junto con las de Bahrein” y se demuestra con testimonios de algunas pioneras como la primera periodista Fatima Hussein (1960), la primera pintora con una exposición monográfica Suad Issa Yusef (1974) y la primera médico kuwaití, Fawzia al-Sayegh, que aparece fotografiada luciendo una minifalda. Una de las entrevistadas demanda para las mujeres el derecho de voto, que no llegaría hasta 2005 tras varias iniciativas fallidas del Gobierno kuwaití que se topó con la oposición de la Asamblea Nacional.

Tétreault, Mary Ann; Okruhlik, Gwenn; Kapiszewski, Andrzej (ed.) *Political change in the Arab Gulf States. Stuck in transition.* London, Lynne Rienner Publishers, 2011.

Este volumen es una revisión de la política reciente en los países del Golfo hasta la víspera del estallido de la “primavera árabe”, por lo que el lector no encontrará información y análisis sobre el impacto de estos procesos en los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) aunque sí dispondrá de ensayos sobre cada uno de los países miembros (y sobre Irak) y una serie de cuestiones horizontales: mujeres y política, nuevos medios de comunicación, relaciones con los Estados Unidos y cooperación para la defensa en el CCG. Estos estudios revelan que, bajo una aparente homogeneidad, existen problemas y procesos distintos en cada país, lo que explica las respuestas dispares en cada uno a los retos que han planteado los cambios recientes en el mundo árabe.



2. FUENTES HISTÓRICAS SOBRE KUWAIT

Clements, Frank A. *Kuwait.* Oxford, Clio Press, 1996.

Imbatible, al menos para quien esto escribe, compendio bibliográfico revisado (la edición anterior es de 1985) en el que sin ánimo de ser exhaustivo el autor da cuenta de más de 1.100 referencias (en inglés) sobre Kuwait. Refleja bien cuáles son los temas preferidos por autores, editoriales y académicos en lo que respecta al país: obras abundantes sobre aspectos económicos, abrumadora presencia de trabajos sobre la guerra de 1990-1991, buena presencia de trabajos sobre historia y régimen político, derecho e instituciones y una escasa obra literaria. Entre las escasas referencias que incluye sobre religión, aparece recogido uno de los libros del obispo español de Kuwait, monseñor Víctor Sanmiguel, *Christmas in Kuwait* (1970).

***The affairs of Kuwait, 1896-1905.* London, Frank Cass, 1971.**

El subtítulo de esta obra monumental da idea de qué se trata: *Foreign Office confidential print. Correspondence respecting affairs at Koweit. Edited with extensive new material and new introduction by Dr. Robin Bidwell, Secretary of the Middle East Centre, Cambridge.* Es decir, el fruto de la envidiable colaboración entre un Ministerio de Asuntos Exteriores y la excelencia académica para reeditar, de manera facsimilar, una obra igualmente envidiable cuya primera edición de uso interno en el *Foreign Office* se realizó a partir de 1902, en siete partes (esta reedición las agrupa en dos volúmenes con algunas adendas: mapas, árboles genealógicos, índices biográficos). El primer tomo cubre el periodo 1896-1901 y el segundo los años 1902-1905. Luego se realizaron compilaciones similares sobre Arabia (1905-1906) y Turquía (1906-1913). El propósito de esta edición era que el *Foreign Office* y sus diplomáticos desplazados en la zona tuvieran a su disposición un repertorio de documentación diplomática ordenada sistemáticamente sobre un país en cuestión (cartas, telegramas, informes) con el fin de facilitar una perspectiva de la historia reciente en el momento –igualmente pasajero– en que se desarrollaba su acción exterior sobre el terreno. No falta tampoco el fino sentido del humor cuando el Dr. Bidwell remite al primer documento de la serie y no le queda más remedio que reconocer “*how little was in fact known about Kuwait*” en 1896. En ese informe remitido a Lord Salisbury se realiza una breve presentación de Kuwait –“*a port of Arabia, near Bussorah*”– donde se ha producido el asesinato de dos hijos del jeque por otro de sus

hijos, “*Monbarec*” (Mubarak al-Sabah) quien va a convertirse en el próximo jeque de Kuwait; es un asunto que preocupa a los turcos y en el que algo ha tenido que ver –según la Sublime Puerta– el Residente Británico en Bushire.

Rush, Alan de Lacy (ed.) *Records of Kuwait, 1899-1961*. 8 vols. Buckinghamshire, Cambridge Archive Editions, 1989.

La editorial *Cambridge Archive Editions*, una división de *Cambridge University Press*, ha publicado con primor varias series de documentación oficial de los archivos británicos cubriendo, hasta ahora, un extenso periodo de tiempo e incluyendo los fondos árabes de la Agencia Política Británica. La documentación correspondiente a los tiempos más recientes presenta algunas lagunas, debido al carácter confidencial de algunos expedientes que no han sido todavía desclasificados y debido también al menor interés historiográfico de los asuntos de tipo comercial que han ido ganando importancia en la acción del *Foreign Office* y las embajadas británicas tras la salida del Reino Unido del Golfo en 1971 (tras las independencias de Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Catar y Omán). A partir de ese momento, aunque los asuntos locales y las relaciones con la familia Al-Sabah y las personalidades kuwaitíes siguieron siendo muy importantes, la menor implicación británica se refleja en el menor volumen de documentación. En cualquier caso, constituyen un ejemplo de la seriedad de la organización archivística del *Foreign Office*, de la existencia de normas claras para facilitar con transparencia –pero también con las debidas excepciones y límites temporales– la información a los historiadores y al público lector y, por último, de la existencia de cauces de colaboración entre la administración y los centros británicos de excelencia académica para la publicación sistemática de semejante volumen de información, incluso cuando atañe a la relación entre la antigua potencia hegemónica y el país que estuvo bajo su protección durante los años 1899-1961. Ese acervo documental ha servido para el acercamiento natural de las relaciones entre ambos países y es compartido por la comunidad de investigadores. Las recopilaciones sobre Kuwait de *Cambridge Archive Editions* son:

- *Records of Kuwait, 1899-1961*. 8 volúmenes, 5.000 páginas. Edición de Alan de Lacy Rush. Año de publicación: 1989.
- *Records of Kuwait, 1961-1965*. 6 volúmenes, 6.200 páginas. Edición de A. Burdett. Año de publicación: 1997.
- *Records of Kuwait, 1966-1971*. 6 volúmenes, 4.200 páginas. Edición de A. Burdett, Año de publicación: 2003.
- *Kuwait Political Agency: Arabic documents, 1899-1949*. 13 volúmenes, 8.000 páginas. Edición del Dr. M. Asser. Año de publicación: 1994.

En el caso de los ocho volúmenes de *Records of Kuwait, 1899-1961*, a disposición del lector en la Biblioteca Islámica, el índice se estructura en los siguientes asuntos: gobernantes (los Al-Sabah, sucesión, negocios) asuntos internos (gobierno municipal, participación política, nacionalidad, inmigración, educación y salud), economía (banca, impuesto, aranceles, construcción naval, comercio, perlas, aviación, servicios postales), asuntos religiosos (relaciones sunníes-chiíes, donaciones), asuntos tribales (composición, alianzas, relaciones con los “*ikhwan*” wahabitas), relaciones exteriores (relación con el Reino Unido, los Estados Unidos, disputas territoriales, tratados), asuntos petroleros (exploración, concesiones, instalaciones, relaciones laborales) y mapas (once mapas fechados entre 1905 y 1956).

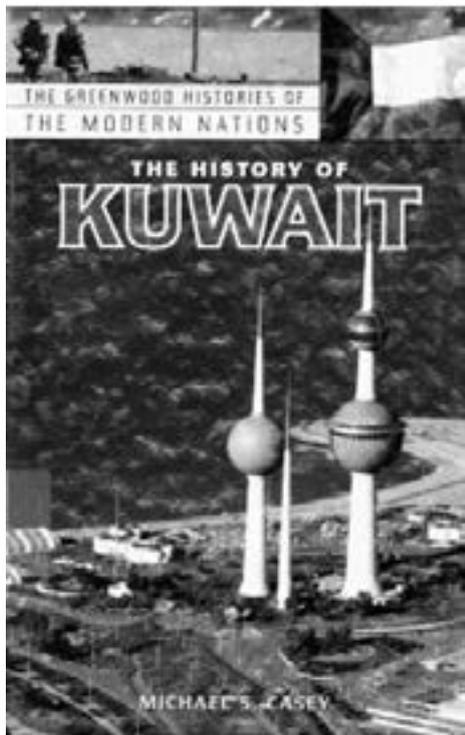


3. OBRAS GENERALES SOBRE LA HISTORIA DE KUWAIT

Abu-Hakima, Ahmad Mustafa. *History of Eastern Arabia, 1750-1800. The rise and development of Bahrain, Kuwait and Wahhabi Saudi Arabia. Beirut, Khayats, 1965.*

Esta obra clásica (con una segunda edición en 1988) se centra en el complejo origen tribal de las entidades políticas surgidas en el siglo XVIII en el este de la península Arábiga. Para ello combina fuentes locales –a veces tradiciones orales– con referencias europeas. Parece que los Utub, una rama de la poderosa tribu Anaza del Najd, llegaron a Kuwait a finales del siglo XVII desde el sur (Catar) donde habían aprendido las técnicas maríneas. Se establecieron en una bahía idónea para el comercio y la navegación al norte del Golfo, donde había una pequeña población llamada Kuwait (diminutivo de “kut”, fortaleza) bajo control de los Banu Khalid, con los que llegaron a un entendimiento. Entre los Utub, destacaban las familias Al-Sabah (que desde mediados del XVIII se ocupó del gobierno de Kuwait) y los Al-Khalifa (que emigraron nuevamente desde Kuwait y en 1782 se establecieron como gobernantes en Bahrein y Zubara, al norte de Catar). Ambas familias, cuya fuerza se asentaba en el carácter mercantil y maríneo de las sociedades que gobernaban y en los ingresos que les proporcionaban el comercio y la pesca de perlas, conservaron relaciones fraternales durante el siglo XVIII, y se prestaron apoyo político y comercial. Por ejemplo, desde Bahrein se enviaban las mercancías a Kuwait, en lugar de a Basora, para trasladarlas en caravana hasta Alepo. La amenaza persa sobre Basora reforzó la importancia del más seguro e independiente puerto de Kuwait, tanto para las entidades árabes emergentes como para la compañía comercial británica.

Casey, Michael S. *The history of Kuwait. London, Greenwood Press, 2007.*



Este experto en historia militar, que participó en un programa de reconstrucción de Kuwait tras la liberación de 1991, es autor de esta buena síntesis de la historia kuwaití en la que, siguiendo los propósitos de la colección de la que forma parte, presenta al público estadounidense las claves de países estratégicos que resultan desconocidos en los EE.UU. No elude temas controvertidos de la política interna y externa del emirato, como su posición durante la Primera Guerra Mundial, el movimiento asambleario de 1938, el impacto de la revolución islámica en Irán, el movimiento constitucional de 1989-1990, la situación de la defensa del país en el momento de la invasión, la resistencia kuwaití durante la ocupación, el regreso del emir Jaber al-Sabah tras la liberación, la aplicación de la ley marcial y la represión de los colaboracionistas, los procesos electorales recientes y la participación política de la mujer. Concluye que Kuwait es un caso paradójico: si un viajero occidental del XVIII volviera al país y se alojara con una familia kuwaití, no percibiría muchas diferencias debido a la pervivencia de costumbres y rasgos de la cultura árabe y musulmana, pero al mismo tiempo

apreciaría que el país está “*varias décadas por delante de sus vecinos en democratización y liberalización*”.

Jargy, Marie-Georges. *Koweït: les mystères d'un destin*. Paris, Hachette, 1980.

La autora y el mismo fotógrafo, Alain Saint-Hilaire, habían publicado en 1976 otro libro similar llamado "*Emiratos árabes del Golfo*". El estudio introductorio de esta obra presenta aspectos históricos, sociales, económicos y culturales de Kuwait bajo epígrafes que resultan tan sugestivos como el título: "*Los hijos del desierto y la aventura del siglo*", "*Independencia y vocación internacional*" o "*La fortuna cambia de bando*". Destaca la modernización del país en aspectos como las infraestructuras, la sanidad (red hospitalaria y cobertura universal) o la educación (primera universidad en la región del Golfo), así como la apertura del régimen político (a pesar de la disolución del parlamento en 1976, entonces todavía vigente) y su presencia internacional destacada en una década de turbulencias en todo Oriente Medio. Resulta de interés especial el capítulo "*Tradiciones y cultura*" (normalmente ausente de este tipo de guías-reportajes) por incluir fragmentos de algunos cantos marineros y poemas de autores kuwaitíes contemporáneos (Jaled Al-Faraj o Fayek Abd Al-Jali). En ese panorama de la cultura contemporánea aparecen reflejadas las contradicciones entre modernidad y tradición o entre identidad y cosmopolitismo, al que han estado expuestas de manera brutal las últimas generaciones de kuwaitíes. Las abundantes fotografías muestran un país que se moderniza a pasos agigantados gracias a sus recursos petroleros. Algunas pueden sorprender en la actualidad: la vieja sede de la Asamblea Nacional, aulas llenas de universitarias sin velo, un "*drive-in cinema*" y playas de la ciudad con turistas en bikini.

Mansfield, Peter. *Kuwait: vanguard of the Gulf*. London, Hutchinson, 1990.

Espléndido ensayo de poco más de cien páginas escrito por un periodista inglés, buen conocedor de la región, que desde 1958 realizó numerosas visitas a Kuwait. Su idea inicial de escribir el libro se reforzó cuando escuchó los comentarios displicentes de un amigo libanés de buena familia, que ponía en cuestión el interés de un estudio sobre Kuwait por ser ese país, a juicio del libanés, poco más que una creación artificial de las potencias occidentales. Mansfield considera que la presencia británica en Kuwait es un episodio más en la historia de un país antiguo con profundas raíces árabes y musulmanas. Con un pulso narrativo más propio de un historiador que de un periodista, y sin renunciar a las licencias que puede tomarse como tal, realiza un excelente resumen de la historia del país hasta 1990. Son especialmente interesantes los capítulos que cubren la primera mitad del siglo XX, cuando el país experimenta una maduración interna que trae la plena independencia en 1961. Hay noticias interesantes sobre episodios como el movimiento asambleario de 1938, la negociación de contratos con las grandes compañías petroleras, la influencia del nacionalismo panárabe en los tiempos de Nasser, el proceso de independencia y la redacción de la Constitución de 1962, la fuerza de la oposición en las elecciones, las disoluciones de la Asamblea Nacional en 1976 y 1985, los atentados terroristas y la amenaza iraní a mediados de los años 1980, la quiebra del mercado bursátil alternativo "*Souq al-Manakh*" y la situación interna en vísperas de la invasión. Para guardar fidelidad al título, Mansfield subraya algunos aspectos en los que Kuwait ha sido pionero en la región: en el plano político-institucional gracias a su apertura y la intensa dinámica interna (llama a Kuwait el país de los "*nadwas*" o de los simposios o seminarios en donde todo se puede discutir), en la construcción de un estado de bienestar y en el mantenimiento –al menos hasta 1990– de una política exterior independiente que denomina de "*neutralismo positivo*". Buena muestra de esta última fueron, según Mansfield, la política de préstamos (en apoyo de una Argelia

recién independizada o de la causa palestina e, incluso, en apoyo de Irak para garantizar el reconocimiento de su independencia e integridad territorial en 1963), el establecimiento de relaciones con la URSS (a pesar de que la URSS llegó a interponer un veto a la admisión de Kuwait en las Naciones Unidas) y la mediación en varios conflictos internacionales. En esta apretada síntesis no faltan varios párrafos sobre España relativos a las residencias que muchos kuwaitíes tienen en Marbella, las importantes inversiones en los años 1980 en la industria papelera y de fertilizantes y el escándalo que rodeó la actuación de Javier de la Rosa como representante de la agencia de inversiones estatales (KIO) en España.

Shaw, Ralph. *Kuwait*. London, Macmillan, 1976.

Como ocurre con el resto de libros de la misma factura y época, los textos y abundantes fotografías dan una imagen de un país en rápida transformación. Las dos primeras frases comienzan así “*Kuwait es hoy sinónimo de petróleo...*” y “*Kuwait figura hoy entre las sociedades más modernas y progresivas del mundo...*” La última fotografía que aparece en el libro es de una langosta, un insecto que “*en el pasado fue una delicatesen pero que ha sido eliminado por la agricultura moderna*”. Entre medias, un espléndido reportaje repleto de imágenes de avenidas comerciales, infraestructuras petroleras, edificios futuristas, buques tanqueros, cadillacs, estudios de televisión, aulas, quirófanos, hoteles y los últimos reactores adquiridos por Kuwait Airways (aerolínea que se creó en 1953 con una línea de vuelos regulares a Basora). En esos momentos de plenitud, en los años 1970, la expansión de la modernidad parecía no tener límites. Por ejemplo, en la Universidad de Kuwait (creada en 1967) el avance del número de mujeres estudiantes (2.249) era constante y en el curso 1973-1974 ya superaba al de hombres matriculados (1.596).

Slot, Ben J. (ed.). *Kuwait, the growth of a historic identity*. London, The Gulf Museum Consultancy Company, Kuwait- Arabian Publishing, 2003.

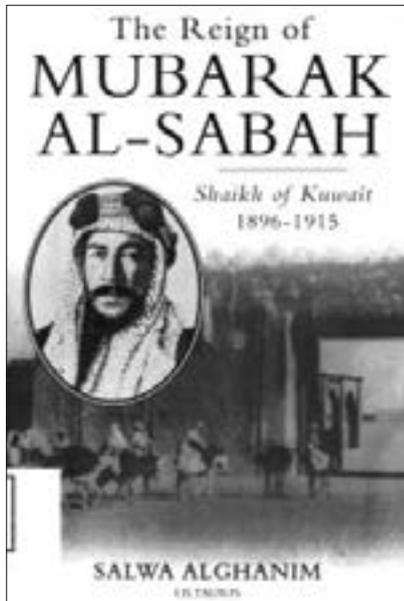
El especialista holandés, autor también de un importante estudio de la cartografía sobre Kuwait, igualmente reseñado aquí, coordinó las aportaciones de los especialistas que se reunieron en Cambridge en 1995 para abordar los orígenes históricos, sociales, políticos de Kuwait y su evolución hasta los tiempos modernos, centrándose en las fuentes escritas del siglo XVIII, las relaciones diplomáticas con el Reino Unido y las fronteras de Kuwait (1902-1923) así como los intereses rusos y alemanes en Kuwait en la época del jeque Mubarak al-Sabah. El kuwaití Suhail Shuhaiber, entonces embajador en España, firmó un artículo sobre las transformaciones sociales hasta 1961.

El propio Slot, en línea con su libro mencionado sobre la cartografía kuwaití, refuta de manera vehemente las pretensiones territoriales iraquíes sobre Kuwait. Slot pone de relieve la creciente presión otomana a partir de 1871 (cuando una expedición turca pacificó la región de al-Hasa, al sur de Kuwait), el apoyo a los turcos más o menos expreso e interesado por parte de Alemania y Rusia, la oposición británica y la habilidad diplomática del jeque Mubarak al-Sabah durante los años finales del XIX, cuando llegó a hablarse de la “cuestión de Kuwait” y Alemania aconsejó a su aliado turco llevar el asunto ante el Tribunal de Arbitraje Internacional de La Haya.



4. LOS AL-SABAH, FAMILIA GOBERNANTE DESDE EL SIGLO XVIII

Alghanim, Salwa. *The reign of Mubarak al-Sabah, shaikh of Kuwait, 1896-1915*. London, I.B.Tauris, 1998.

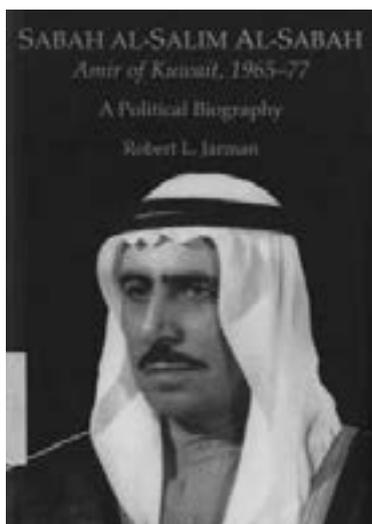


Esta biografía del Emir considerado como “fundador” del estado moderno de Kuwait –por ello conocido popularmente como Mubarak al-Kabir (el Grande) y convertido en un icono– se basa en la tesis doctoral de la historiadora kuwaití en la *School of Oriental and African Studies* de la Universidad de Londres. A pesar de la importancia del personaje, incluso a los ojos de los occidentales, no había merecido una monografía rigurosa hasta la fecha. La autora hace una presentación “árabe” del sujeto biografiado –aun cuando utiliza inevitablemente las fuentes británicas y se refiere a la política británica del jeque Mubarak– y con ello supera el enfoque orientalista de otros estudios sobre la misma época. También se distancia de la visión mítica que ha prevalecido en Kuwait y no ahorra críticas a la hora de hacer balance del gobierno del jeque, tanto en aspectos internos como externos. Alghanim comienza con la inquietante narración de la toma del poder por el jeque, tras el asesinato de dos de sus hermanos, en 1896, y sigue con

los capítulos dedicados a las relaciones de Kuwait con los Imperios Otomano y Británico, que culminan con el acuerdo de 1899. Concede gran importancia al impulso que el virrey Lord Curzon dio a las negociaciones secretas con el jeque Mubarak para contrarrestar el creciente interés de rusos y alemanes en el Golfo; así los británicos tuvieron que romper la política de reparto de esferas de influencia mantenida con los turcos, que controlaban el norte tras la ocupación de Hasa y Qatif en 1871. Curzon era un gran conocedor de la región y en 1892 había publicado *Persia and the Persian question*. Pero la parte más original de esta biografía se refiere a la política de Mubarak en el interior de Arabia, donde aspiraba a que Kuwait fuera la potencia hegemónica en medio de las luchas entre los Al-Saud y los Al-Rashid. Estos últimos apoyaban la causa de los descendientes de los dos hermanos de Mubarak asesinados en 1896. El balance final de esta “diplomacia del desierto” es negativo y se saldó con un fracaso de Mubarak: los británicos acabaron negociando un acuerdo con los turcos en 1913 y sellando una nueva alianza con la casa de Abdulaziz Ibn Saud, el líder emergente de la nueva Arabia. Cuando Mubarak murió en 1915 se había instalado el descontento en el país por la creciente presión fiscal y los enfrentamientos con los mercaderes ricos, algunos de los cuales optaron por abandonar el país. Con todo, logró mantener la independencia de Kuwait y que el gobierno del país pasara a sus hijos Jaber y Salem y a sus descendientes, como así ocurrió. Años más tarde, la Constitución de 1962 recogería esta norma sucesoria que se complementó con otra no escrita de procurar una alternancia teórica entre las dos ramas de la familia.

Jarman, Robert L. *Sabah al-Salim al-Sabah. Amir of Kuwait, 1965-1977. A political biography*. London, The London Centre of Arab Studies, 2002.

Imprescindible biografía de uno de los emires pertenecientes a la rama Al-Salim de la familia Al-Sabah. En sus años de formación antes de la independencia se curtió en la política como



jefe de la Policía y del Departamento de Salud. Sobre este periodo resultan interesantes las noticias sobre las rivalidades en la familia, el ambiente ciudadano y los viajes al Reino Unido. En los años inmediatos a 1961 y a la Constitución de 1962, lo hizo como primer ministro de Asuntos Exteriores y primer Príncipe Heredero. El autor utiliza abundante documentación de archivos británicos y estadounidenses para ilustrar asuntos claves como la desactivación de la crisis con Irak en 1961-1963, el enfrentamiento de la Asamblea Nacional con el gobierno en 1964-1965, la salida de las tropas británicas de la región del Golfo en 1970, la nueva crisis con Irak en 1973 y la aproximación a los Estados Unidos. Todo ello durante un periodo en que Kuwait se transformó en un estado de bienestar gracias a la riqueza del petróleo, que fue nacionalizado en 1975 por el gobierno de este Emir:

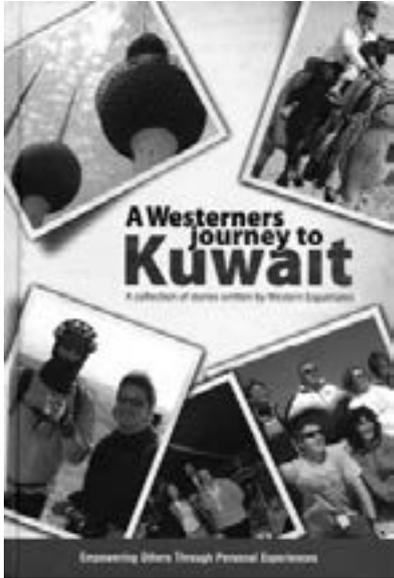
Rush, Alan de Lacy. *Al-Sabah. History and genealogy of Kuwait's ruling family, 1752-1987*. London, Ithaca Press, 1987.

Quien quiera adentrarse en los vericuetos y misterios de la genealogía de la familia Al-Sabah encontrará en esta obra material abundante para deleitarse en una sucesión de árboles genealógicos, índices de apellidos y notas biográficas de los miembros de la familia gobernante de Kuwait desde el siglo XVIII. El mismo autor ya había publicado en 1980 otro trabajo sobre genealogías de gobernantes, *Royal families in the World*. Para la recopilación y confección de tantos datos, se sirvió de árboles genealógicos anteriores (como los publicados en las obras del coronel Dickson), información histórica publicada o en archivos de Europa, India y Estados Unidos y entrevistas con jeques y jequesas de la familia Al-Sabah. Este trabajo llenó un hueco en la historiografía de Kuwait, ya que se trata de un asunto clave para entender la evolución política y social del país y herramientas como esta sirven para descifrar y comprender los complejos equilibrios y rivalidades entre las distintas líneas de la familia gobernante. Efectivamente, en las embajadas (las de España incluidas) en cualquiera de las capitales del Golfo, siempre están a mano los árboles genealógicos de las familias gobernantes. Según la Constitución de 1961, la jefatura del estado recae en un miembro de la familia Al-Sabah, descendiente por línea directa masculina de Mubarak. El Emir designa un heredero, que tiene que ser aprobado por la Asamblea Nacional. Las carteras principales del Gobierno están desempeñadas por miembros de la familia, que también ocupan otros puestos claves en la administración y empresas públicas del país. En cualquier conversación sobre política salen a relucir los nombres de distintos miembros de la familia, que conviene ubicar en el lugar adecuado. En el momento en que se escribió este libro había 1.200 miembros de la familia Al-Sabah que ostentaban el título de jeque o jequesa y que tenían los característicos pasaportes especiales. Resultan de especial interés las indicaciones para el uso de esta guía genealógica, las notas biográficas de los distintos gobernantes y una introducción en la que Rush aclara que “*el objetivo del libro no es abogar por el gobierno hereditario*” pero opina que en el caso de Kuwait “*el liderazgo de los Al-Sabah ha permitido la supervivencia del estado durante los últimos siglos*”. Afirmar que “*sería incorrecto caracterizar a los kuwaitíes como monárquicos*”: desde 1962 (año de las primeras elecciones) el apoyo del pueblo a los Al-Sabah ha sido “*condicional a su voluntad de compartir el poder*”. Por ello constata que, en el momento de escribir la obra, la disolución de la Asamblea Nacional por el Emir en 1986 había provocado las iras de una “*minoría significativa*”.



5. VIAJEROS, FOTÓGRAFOS Y RESIDENTES ILUSTRES EN KUWAIT

***A Westerners Journey to Kuwait: a collection of stories written by Western expatriates.* Kuwait, Aware Center, 2010.**



El Centro AWARE (*Advocate for Westerners-Arab Relations Center*) de Kuwait tiene el propósito de estrechar las relaciones entre la población expatriada occidental residente en Kuwait y la sociedad y cultura de este país. Para ello organiza visitas, cursos de lengua árabe, conferencias, “*diwanias*” culturales y otras actividades que permiten al occidental recién llegado y con curiosidad tomar contacto con su nuevo entorno. También se organizan sesiones de introducción a la religión musulmana con ocasión del Ramadán y las principales festividades (*Eid*) del calendario musulmán. Entre sus valores figuran la tolerancia, el entendimiento y respeto mutuo y la coexistencia pacífica entre culturas y civilizaciones. En este libro se recogen los testimonios de varios residentes occidentales que compartieron sus experiencias en este centro. Al tener Kuwait una población extranjera tan abundante, ha sido relativamente frecuente en las últimas décadas que algunos de los expatriados (o sus

cónyuges) hayan optado por escribir y publicar libros con el relato sobre su instalación en el país e impresiones sobre la sociedad y cultura de acogida. Otro ejemplo reciente de este “género” sería la obra de la Alina Tacu, *Kuwait, a Romanian writer greets you at yours home: insights of an expat into the Middle East*, publicado en 2012, que también se encuentra en la Biblioteca Islámica.

Dickson, H.R.P. *The Arab of the desert: a glimpse into Badawin life in Kuwait and Saudi Arabia.* London, George Allen & Unwin, 1951.

El teniente coronel Harold Richard Patrick Dickson es la personificación de la presencia británica en Kuwait durante la primera mitad del siglo XX. Hijo de un diplomático inglés, nació en Beirut en 1881 y se educó en Oxford. Durante la Primera Guerra Mundial tomó parte en la toma de Basora y Nasiriyah en 1914. Luego desempeñó puestos diplomáticos en Bahrein, Irak, Arabia, Irán e India. En 1929 fue nombrado Agente Político en Kuwait (subordinado al Virrey en la India) y desarrolló una estrecha relación con el jeque Ahmed al-Sabah. Tras su retiro en 1936, el coronel Dickson permaneció en Kuwait como representante de *Kuwait Oil Company* (KOC). El y su esposa, Violet Penelope Dickson, otra enamorada del desierto y las maneras beduinas, cultivaron una extensa red de amistades y se convirtieron en personajes indisolubles de la vida kuwaití.

Tras la independencia del país y la edificación de la embajada británica, el matrimonio Dickson continuó ocupando la vieja residencia del antiguo Agente Político Británico. Violet, viuda desde 1959, siguió en esa casa hasta la invasión en 1990, que le sorprendió hospitalizada. Fue evacuada a Londres en septiembre de ese año y falleció al poco tiempo. El edificio emblemático de la Agencia Política Británica es hoy el Museo Dickson House y alberga recuerdos (mobiliario, fotografías, etc.) de la época. Los restos del coronel, fallecido en 1959, descansan actualmente en el jardín de la embajada británica, adonde fueron trasladados desde el cementerio cristiano de Ahmadi, muy deteriorado durante la invasión iraquí.

La primera edición de este libro es de 1949 y es el hermano mayor de “*Kuwait and her neighbours*”, otra joya bibliográfica que se comenta a continuación. El libro está dedicado cariñosamente al jeque Ahmed al-Sabah “*distinguished Ruler of Kuwait and staunch supporter of Great Britain in the Gulf and Arabia*” y es una auténtica enciclopedia sobre la vida de los beduinos en esta parte del Golfo, su entorno, cultura y costumbres. Tiene capítulos dedicados asuntos tales como: desierto, camellos, caballos, halcones, pájaros, langostas, tiendas, familia, hospitalidad, fiestas y usos amorosos. Cuenta el autor que, recién nacido, su familia vivía en Damasco (su padre era el cónsul general) y tuvo que ser amamantado por una nodriza beduina de la tribu de los Enezi. Esta manera de ser criado le proporcionó –dice el oficial imperial– “*vínculos de sangre*” con el pueblo beduino. Nuevamente, junto a las fotografías y dibujos, destaca una colección de mapas sobre el estado y la ciudad de Kuwait (todavía ceñida por las murallas, que se derribaron en 1957), la isla de Failaka (donde se deleita con explicaciones sobre el santuario pagano de Al-Khidir, al parecer vinculado con el culto de la mesopotámica Ishtar, muy popular entonces entre las mujeres que lo visitaban para propiciar su fertilidad y que más tarde sería demolido por los fanáticos islamistas), las tribus de Arabia, o incluso un detallado mapa sobre la carretera que unía Kuwait y Riyadh con consejos sobre la conducción. En definitiva, un “*must read*” que resulta un deleite absoluto por el caudal de conocimientos que atesora, la personalidad y significación de su autor y su bella edición.

Dickson, H.R.P. *Kuwait and her neighbours*. London, George Allen & Unwin, 1956.

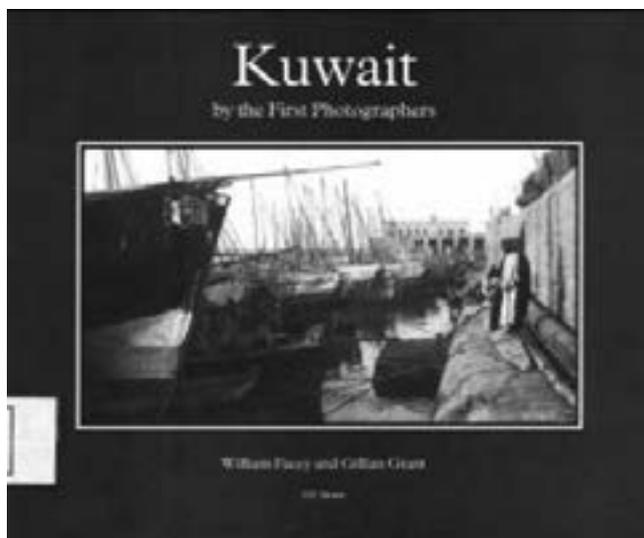
Otro espléndido compendio de los saberes acumulados por el militar y diplomático durante décadas de trabajo en Kuwait y los países vecinos. Este volumen de noticias históricas, viajes, anotaciones etnográficas y conversaciones con el rey saudí, el emir kuwaití y los jeques de las principales tribus, merece tanto su lectura como la contemplación detenida de sus abundantes fotografías, dibujos, tablas, árboles genealógicos y mapas. Está dividido en cuatro partes: descripciones sobre geografía y población, historia desde los orígenes del wahabismo en el XVIII hasta la rebelión de los “*ikhwan*” en 1929, recuerdos de su estancia en Kuwait entre 1930 y 1945 y un cuarto y revelador final (del libro y de toda una época) sobre el envío del primer buque lleno del petróleo de los pozos de Burgan en 1946 y la evolución de KOC. La llegada del petróleo supondría, a la postre, el final de una época que personificaba como nadie el coronel Dickson.

Dickson, Violet. *Forty years in Kuwait*. London, George Allen & Unwin, 1971.

Es, como los libros escritos por su marido el coronel Dickson, una obra indispensable para conocer la historia de Kuwait entre 1929 y 1970, es decir, el periodo en que pasó de la dependencia británica –aquí recogida en todo su esplendor– a la plena independencia y la acelerada modernización de su sociedad tradicional. El relato comienza con la etapa previa de los Dickson en otros destinos coloniales británicos de la época: Hillah en el turbulento Irak de la primera postguerra mundial, Quetta en la India y Bushire en las costas de Irán. En 1929 el coronel fue nombrado Agente Político en Kuwait, cargo en el que se mantuvo hasta 1936. En esa época, las escenas de caza se suceden con partidas de polo, excursiones a caballo por el desierto, viajes de vacaciones a Europa durante los veranos sofocantes (el coronel llegó a jugar con nuestra tenista Lili Álvarez en Niza) y recepciones a los escasos visitantes extranjeros distinguidos. No faltan tampoco las descripciones de los estragos causados por las epidemias, las súbitas lluvias torrenciales y las plagas de langostas que un biólogo inglés combatía afanosamente. La actividad política y social de los Dickson incluía un trato muy familiar

con el jeque Ahmed al-Sabah, una amplia red de amistades con una rica galería de personajes (muchos de ellos beduinos) y un afán de conocimiento de la lengua y cultura árabe, en especial la vida de las tribus beduinas. La Sra. Dickson refleja amablemente el gobierno de la familia Al-Sabah y elude los aspectos más comprometidos, que sin duda conocía, sobre los episodios más delicados que pudo presenciar (el movimiento asambleario de 1938, la agitación nacionalista en los años 1950). Los años de aislamiento durante la II Guerra Mundial son el preludio del final de esa época dorada. En el relato se hace evidente la inquietud por la rápida transformación que estaba experimentando el país y la nostalgia por el mundo que los Dickson habían conocido y disfrutado profundamente hasta pocos años antes. En la parte final del libro, la señora Dickson, viuda desde 1959, parece evadirse del entorno kuwaití y el libro se centra en los reencuentros con sus hijos Saud y Zahra y, sobre todo, en espléndidas narraciones de sus viajes por Arabia Saudí, en compañía de un fiel chófer y un entrañable guía beduino y a la búsqueda de ruinas y campamentos nómadas. Violet Dickson también escribió *Wild flowers of Kuwait and Bahrein* (1955). El nombre científico de varias flores del desierto kuwaití lleva el apellido Dickson. Su hija Zahra Freeth también fue autora de varios libros sobre el país.

Facey, William y Grant, Gillian. *Kuwait by the first photographers*. London, Tauris, 1999.



Espléndida selección de fotografías históricas, que abarca el periodo 1900-1950, realizada por dos expertos en la región, autores de obras similares sobre Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos. Los textos también resultan de gran interés. La introducción es un buen resumen de la historia de Kuwait en la primera mitad del siglo y sirve de pórtico para la presentación cronológica de las colecciones fotográficas de distintos autores que reflejan el interés que suscitaba el país entre los viajeros, escritores, militares y diplomáticos de las potencias europeas. Así, los primeros reportajes corresponden a la visita del

crucero ruso Varyag en 1900 (que inquietó a los británicos), la visita del Virrey Lord Curzon en 1903 (en el marco de su gira por el Golfo para reafirmar la hegemonía británica en Omán, Bahrein y Kuwait) y la del explorador alemán Hermann Burchard (muy bien acogido por el jeque Mubarak al-Sabah, a quien encontró bien informado de los planes alemanes para la construcción de un ferrocarril desde Bagdad). De los años 1920, cuando comenzaron las prospecciones geológicas en busca de petróleo, destacan las fotografías del geólogo alemán Arnold Heims, que en 1924 recorrió la costa oriental de Arabia al sur de Kuwait y visitó los campamentos de los "ikhwan" wahabitas prestos a invadir Kuwait. De la misma época datan las fotografías sobre el llamado "incidente Emerald": las tropas británicas desembarcaron en Kuwait para reforzar la defensa ante un inminente ataque de los "ikhwan" que al final no se produjo pero que propició unas paradas militares y danzas guerreras de gran vistosidad que quedaron registradas por las cámaras. No faltan tampoco testimonios gráficos de algunos de los exponentes de la presencia británica (como el matrimonio Dickson) y de la tradición viajera inglesa, como Freya Stark (que estuvo allí en 1932 y 1937) y Wilfred Thesiger (en 1945 y

1949). Este último es el conocido autor de *Arabian sands* y *The Marsh Arabs*. Pero, sobre todo, del australiano Alain de Villiers. Muy interesado en la navegación a vela, en 1938 De Villiers se embarcó en Adén en un “*boum*” kuwaití de 150 toneladas y realizó el tradicional viaje de vuelta hasta Kuwait tras tocar varios puertos de África Oriental y Zanzíbar. Ya en Kuwait realizó otro viaje en un “*dhow*” dedicado a la pesca de perlas. Dejó cientos de fotografías sobre estos viajes así como un relato, *Sons of Sindbab* (1940). En toda esta galería fotográfica figuran jeques, beduinos, pescadores de perlas y constructores navales, militares y agentes británicos; también barcos a lo largo de toda la fachada marítima de Kuwait y los primeros automóviles y pozos petroleros en Burgan; el austero palacio de los jeques, las casas de adobe, los cementerios y las murallas de la vieja ciudad, el hospital de la misión cristiana americana y la residencia del Agente Británico y, finalmente, los aguadores que todavía a comienzos de los años 1950 repartían odres con el agua de Irak que transportaban los “*dhow*s” desde Shatt al-Arab para abastecer una ciudad que comenzaba su vertiginosa transformación y de la que hoy muy poco queda en pie.

Freeth, Zahra y Winstone H.V.F. *Explorers of Arabia. From the Renaissance to the end of the Victorian era.* London, George Allen and Unwin, 1978.

Entre los muchos tratados sobre viajeros en Arabia, este tiene el encanto especial de haber sido escrito por la hija de Harold y Violet Dickson. Zahra Freeth (ese es su apellido de casada) se crió en Kuwait y allí regresaba a menudo para visitar a sus padres. Se convirtió en otra gran conocedora del país y la cultura árabe, asuntos a los que dedicó varios libros. En este, realiza una selección de algunos de los viajes más importantes de europeos en la península arábiga, especialmente en sus regiones occidentales. Lamentablemente —ella misma lo reconoce— no hace mención de otros viajeros ilustres que podían figurar también en esa relación, comenzando por el español Domingo Badía (Alí Bey) que visitó La Meca en 1807, aunque no fue el primer europeo en hacerlo pues ese honor parece que le correspondió al italiano Ludovico Varthema en 1503. Otros viajeros que entraron en La Meca y sin embargo merecen su consideración son Joseph Pitts (1687), Jean Louis Burckhardt (1814) y Richard Burton (1853). También hay un capítulo dedicado al danés Carsten Niebuhr que recorrió Yemen (1762) y el interior del Golfo hasta Basora (1764). Por lo menos la autora sí reconoce el carácter pionero de los navegantes portugueses y españoles desde comienzos del siglo XVI, aunque no cita a ninguno.

Wozniak, Jacek. *Faces of Kuwait.* Kuwait, Ministry of Information, 2008.

El fotógrafo polaco Jacek Wozniak ha trabajado muchos años en Kuwait desde que en 1981 comenzó a realizar retratos en el país. En 1991 pasó a trabajar en el Departamento de Fotografía del Ministerio de Información. Ese Ministerio ha publicado varios álbumes con las imágenes de J. Wozniak, como: *Mosques* (1984), *Portraits of Kuwait* (1984), *Kuwait Free Forever* (1992) o *Kuwait: a close look* (1995). En 1992 se reeditó otra obra anterior, *Faces of the Desert*, con motivo de la Expo-92 celebrada en Sevilla. En este libro de cuidada edición, todas las fotografías, salvo cuatro, son del autor polaco. Está dividido en materias relativas al paisaje y a los aspectos tradicionales y más modernos del país y sus gentes. En ocasiones, los kuwaitíes retratados muestran el ámbito privado de sus familias y residencias, en las que destacan las típicas “*diwaniyas*” o salones para las recepciones y tertulias que semanalmente organizan casi todas las familias kuwaitíes, objeto especial en este reportaje. Aunque se trata de un libro donde la contemplación de las fotografías acapara toda la atención del lector, merece la pena entresacar alguna cita de la presentación del libro, realizada por el jeque Faisal al-Malik al-Sabah, en donde queda claro el

propósito de este tipo de esmeradas ediciones que desde hace décadas promueve el Ministerio de Información: “*Omnipresent light welcomes travelers arriving to Kuwait. Those who visited our country will remember its open-hearted and cheerful people. One often comes across the opinion of visitors to Kuwait, that our cultural individuality and modernity are a pleasant surprise. The history of our country, its landscape and customs are present in the heart of every Kuwaiti. We concentrate on the future, valuing at the same time tradition, as it enables us to live happily in harmony, both with nature and the advances of civilization. National social welfare helps in everyday life of each Kuwaiti household. The family, as well as the Fatherland, are the highest values for us. Since 1756 the country’s fortune is presided over by the Al-Sabah Dynasty. The democratic structures of the State, inspired by the ruling Emir, Sheikh Sabah al-Ahmad al-Jabir al-Sabah, which are open to the participation of women in political and social life, are the elements of a bold vision of the society which moves with the times. Currently an important element of political life is the Parliament that is elected in a free and popular vote. [...] Political stability is the base of the flourishing economy [...]. The dramatic events of the independence fight between 1990-1991 left a painful mark on our history. Today, however, we look to the future and we build for the next generations*”.

Ruthven, Malise. *Freya Stark in Iraq and Kuwait*. Reading, Garnet Publishing, 1994.

Son muy conocidas la vida y obras –véase a continuación su *The coast of incense: autobiography, 1933-1939*– de la infatigable viajera, periodista y propagandista del Imperio Británico Freya Stark (1893-1993). Este libro tiene el interés de publicar algunas fotografías de su colección (más de 50.000) relativas a los dos viajes que realizó a Kuwait desde Bagdad, en 1932 y 1937, en vísperas de que se descubriera el petróleo en el desierto kuwaití (1938). En estos viajes, Dame Freya Stark fue cumplimentada por el incombustible matrimonio Dickson (como se ha visto, él fue hasta 1936 el Agente Político en Kuwait) y el resto de la comunidad anglosajona en el lugar, con quienes disfrutó de “*civilized dinner parties*” en las que se consumía whisky importado como si fuera limonada. También realizó una visita a la isla de Failaka cuando todavía no habían comenzado las excavaciones arqueológicas. Se mostró especialmente impresionada por la vieja ciudad, rodeada de murallas, campamentos beduinos y una larga fachada marítima jalonada de barcos fondeados. Una de las fotografías –aunque con pie de foto incorrecto– muestra una de las contadas edificaciones civiles de más de cien años que todavía existen en la moderna Kuwait: la que fue casa de invitados del jeque Jazal, gobernador del Juzistán iraní y amigo del jeque de Kuwait, Mubarak al-Sabah (al-Kabir). Puede añadirse que esta peculiar vivienda, famosa por su planta cuadrada y torres en las esquinas, situada muy cerca del palacio de Dasman y de la embajada británica, fue luego adquirida por el gobierno. Tras la independencia se convirtió durante unos años en Museo de Antigüedades, bajo la dirección de Tareq Rajab, hasta quedar en estado de abandono y sufrir los destrozos de la invasión iraquí, aunque afortunadamente todavía se tiene en pie gracias a unos puntales, en espera de su restauración.

Stark, Freya. *The coast of Incense: autobiography, 1933-1939*. London, Century, 1953.

La incansable viajera y prolífica escritora inglesa recoge en este tercer volumen de su autobiografía los viajes que realizó en Oriente Medio (Egipto, Yemen, Siria, Irak) que le llevaron, por segunda vez, a Kuwait en marzo de 1937. El relato de su primera visita se encuentra en *Baghdad sketches*. Es destacable su primera observación sobre el país al que volvía cinco años después: la vista de la fachada marítima de la ciudad, con los “*dhow*s” fondeados o varados frente a las casas, resulta

magnífica pero lo ve todo más abandonado como consecuencia de la decadencia del comercio de las perlas. Al mismo tiempo, presagia con inquietud los cambios radicales que el petróleo va a introducir en breve, tan pronto como la compañía anglo-americana comience sus trabajos. En este segundo viaje no fue la invitada del matrimonio Dickson (el coronel Harold ya no era el Agente Político Británico en Kuwait) sino del nuevo representante del gobierno británico, Gerald de Gaury. Con todo, compartió con los Dickson excursiones al desierto para visitar a los beduinos.

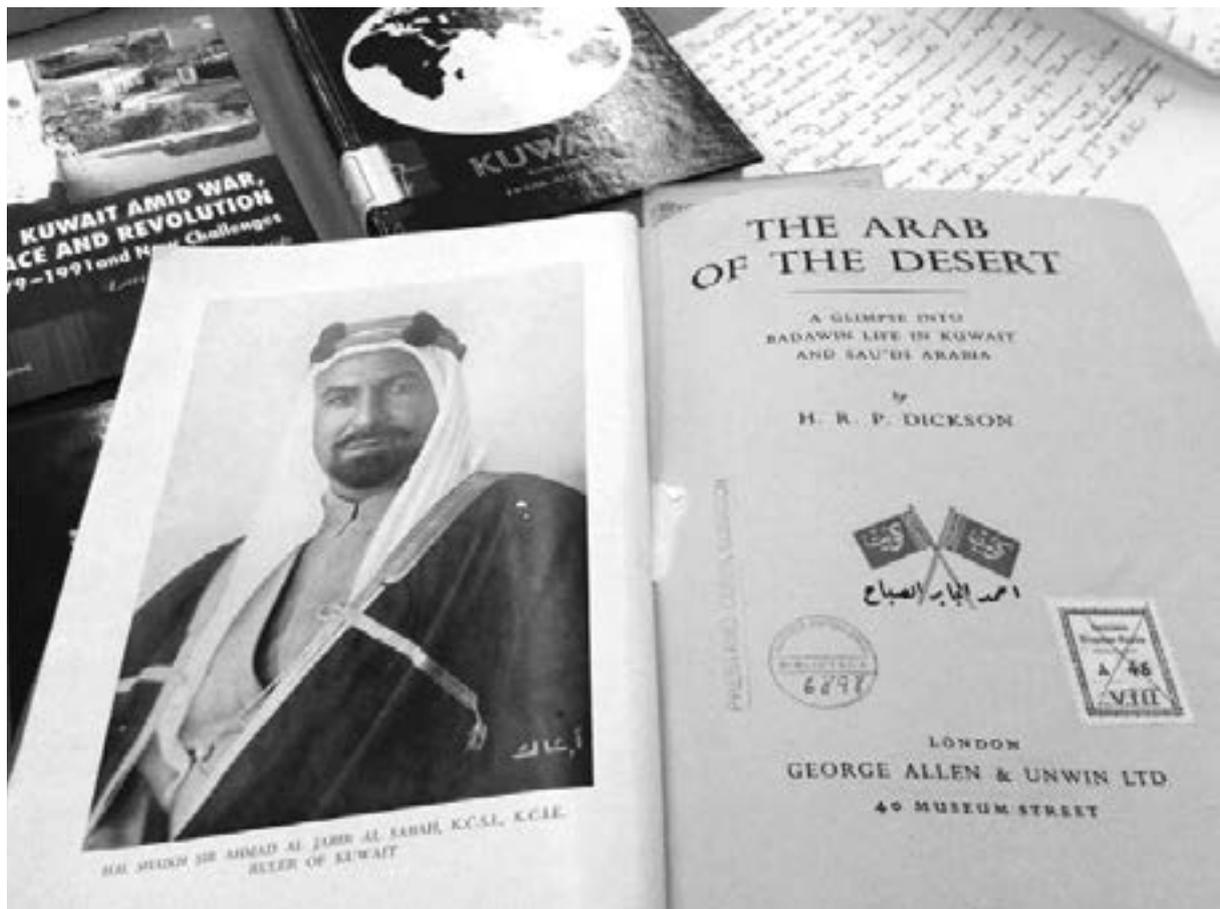
También visitó la isla de Umm al-Maradim, habitada por un famoso curandero, y Failaka, donde todavía había una población dedicada a la agricultura y la pesca. Por su tranquilidad y aislamiento —que Freya Stark querría preservar— Failaka era el lugar elegido por miembros de la familia Al-Sabah para pasar temporadas de descanso en tiendas, rodeados de animales, y más adelante, en una modesta casa de vacaciones. Sobre el Kuwait más urbano, la autora relata con humor una comida con mujeres persas a la que fue invitada por la esposa del famoso jeque Jazal de Muhammarah en su no menos célebre palacio de vacaciones al que nos hemos referido antes. Con el mismo espíritu cuenta cómo transcurrió una cena de la exquisita colonia anglosajona con el Emir jeque Ahmed al-Sabah, que partía el cordero con las manos y lo ofrecía a las damas del Hospital Americano y de la compañía petrolera.

Walker, Jenny [et al.]. *Arabia Saudí, Bahrein, los EAU, Kuwait, Omán, Qatar y Yemen.* Barcelona, Planeta, 2011.

Es muy escasa la información turística impresa en español sobre cualquiera de los países de la Península Arábiga, por lo que la popular guía Lonely Planet, que acaba de publicar una primera edición en español, merece un lugar en esta selección. Omán y Yemen, con sus indudables atractivos turísticos, constituyen el grueso de la guía en la que la información sobre Kuwait y otros países se despacha en poco más de 30 páginas. Hay que añadir que en el caso de Kuwait se nota el desfase entre la edición original y su versión española, por lo que hoy algún lector podría sufrir decepciones o agradables sorpresas si sigue esa información al pie de la letra: hay más centros comerciales, más restaurantes y más hoteles que los mencionados, pero varios de los recomendados han desaparecido o quedado “demodés” en la vorágine consumista kuwaití que exige la renovación continua de los locales de negocios. La introducción al país lo caracteriza así: *“Situado en uno de los rincones más antiguos y disputados del mundo, podría decirse que se trata de una ciudad-estado”. “Hoy la metrópolis sigue siendo un oasis —en el sentido cultural y epicúreo— en una tierra de llanuras desérticas”. “Entre tanto desarrollo urbanístico glamuroso casi se podría pasar por alto la invasión iraquí; casi, pero no del todo”.* De hecho, hay cierta obsesión en la guía por centrarse en las secuelas de la guerra y los lugares de memoria de ese trágico periodo ocurrido hace más de veinte años. *“Fuera de la capital, no hay demasiados divertimentos, a excepción de los resorts costeros. La isla de Failaka tiene pocas infraestructuras turísticas, las excavaciones petrolíferas dominan las llanuras desérticas y, aparte de las elevaciones de Mutla, apenas hay rasgos geográficos destacables”.*

La guía destaca diez edificios que por su valor arquitectónico hay que visitar en todo el Golfo y uno de ellos está en Kuwait y es el conocido como Arab Fund (sede de cuatro organizaciones económicas árabes, inaugurado en 1994 donde, por cierto, habría que añadir, las impresionantes obras de acristalamiento fueron realizadas por la empresa española Folcrá S.A.). Para los autores, los atractivos turísticos más destacados serían: el acuario del Scientific Centre, el Museo Tareq Rajab, las Kuwait Towers y el Kuwait House of National Memorial Museum (sobre la

invasión y liberación de Kuwait). Además de comprar y cenar fuera de casa "quizá la actividad más apreciada de la ciudad" pueden realizarse algunas actividades más extravagantes, como patinar en una pista de hielo de grandes dimensiones. En el ámbito cultural, además de algunos museos, la guía destaca también el centro Bait Lothan, donde se promueven las actividades artísticas en la juventud local. Sin embargo, extraña que no indique nada sobre la intensa programación cultural (conciertos, conferencias, exposiciones) de los dos centros culturales adscritos a la importante fundación Dar al-Athar al-Islamiyah.



Libro del coronel H. R. P. Dickson, dedicado al Emir de Kuwait, el jeque Ahmed al-Sabah, sobre una mesa de lectura en la Biblioteca islámica.



6. UNA SOCIEDAD TRADICIONAL DE COMERCIANTES Y PESCADORES DE PERLAS

Carter, J.R.L. *Merchant families of Kuwait*. London, Scorpion Books, 1984.

Gracias a que en el autor confluyen dos características de las elites británicas que han estado presentes en la región del Golfo durante décadas, una esmerada educación (en este caso en Cambridge) junto con un buen olfato para los negocios, disponemos de este compendio de familias, árboles genealógicos y listados de empresas que, con una finalidad práctica de facilitar los negocios en el país al extranjero, revela sobre todo el exuberante tejido empresarial que cohesionaba tradicionalmente la sociedad kuwaití. Desde hace varias generaciones, un grupo de familias notables, algunas de orígenes beduinos o persas, al-Babtain, Behbehanni, al-Ghanim, Marafie, Marzuk, al-Shaya, Sultan, entre otras, han controlado los principales negocios no petroleros, desde el comercio de dátiles y perlas pasando por la importación de alimentos o la formación de flotas mercantes y pesqueras, a la distribución de toda clase de bienes y servicios propios de las décadas del desarrollismo petrolero como los automóviles, materiales de construcción, etc., estableciendo conexiones profundas con otros países como India, Irak, Omán o Arabia Saudí y manteniendo viva hasta hoy la vieja costumbre de celebrar periódicamente una “*diwaniya*” (salón para las recepciones, en principio solo de hombres, que ha ido aumentando de tamaño y lujo a medida que las viejas familias dejaron el perímetro amurallado de la vieja ciudad y se instalaron en grandes viviendas de los nuevos barrios residenciales) donde se trata no sólo de negocios sino también de cualquier otra cuestión de actualidad, sobre todo política y fútbol.

Al-Hijji, Yacoub Yousef. *Kuwait and the sea: a brief social and economic history*. London, Arabian Publishing, 2010.

El mundo que refleja este libro ha desaparecido, pero es el que prevaleció en buena parte de las sociedades ribereñas del Golfo, con ciudades portuarias abiertas al comercio, la navegación y la pesca. Kuwait fue, desde sus orígenes en el siglo XVIII y hasta bien entrada la primera mitad del siglo XX, un puerto y un mercado bullicioso en una bahía estratégica en la que convergían comerciantes, beduinos, navegantes y pescadores de perlas. La potente flota kuwaití dedicada al negocio de las perlas fue menguando a partir de 1930 con la irrupción de las perlas cultivadas japonesas, la crisis internacional y la guerra mundial, al mismo tiempo que comenzaba la exportación de petróleo (1946) que iba a transformar radicalmente la sociedad kuwaití tradicional. En la imponente fachada marítima de la ciudad antigua se desarrollaban con intensidad actividades como la construcción naval, la pesca de perlas, el comercio de importación y exportación, la estiba, la reparación de aparejos, el enrolamiento de tripulaciones y la descarga de agua potable. Las fotografías y las descripciones de los diplomáticos británicos y visitantes extranjeros de la época siempre daban muestra de esa gran actividad naval.

Al-Hijji ha dedicado muchos años y varios libros (sobre la construcción de los “*dhows*” y los viajes del aventurero Alan Villiers) a sacar a la luz la dimensión marinera de la sociedad y la economía kuwaití anterior al petróleo y para ello ha acumulado un conocimiento minucioso sobre cuestiones (buques, tripulaciones, contratos, aparejos, construcción naval, perlas, precios de mercaderías, equivalencias monetarias) que no se encuentran únicamente en los archivos y bibliotecas (noticias de viajeros y diplomáticos británicos, contratos, bitácoras y otros libros

de a bordo) sino también en los testimonios orales que pudo reunir en entrevistas con los últimos protagonistas de ese mundo ya extinguido. A estas fuentes ha añadido el folklore kuwaití –hoy, por fortuna, recuperado, difundido y conservado en archivos sonoros– con las canciones de los pescadores (*al-nahmah*): los barcos que realizaban las esperadas campañas de pesca de la perla (*al-ghaws al-kabir*) durante los meses de verano llevaban un intérprete que hacía más llevaderos los trabajos de los pescadores y alegraba las celebraciones tras una buena jornada o el regreso al puerto tras una campaña exitosa. La pesca de las perlas, centrada en los abundantes bancos del sur del Golfo, llegaba hasta puntos tan distantes como Ceilán (en 1905 hasta 3.000 pescadores kuwaitíes sacaban perlas allí). A pesar de la intensidad de esta actividad, la legislación sobre pesca de perlas y navegación a distancia se promulgó en una fecha tan tardía como 1940. Hasta entonces, estas labores se regían por normas consuetudinarias y contratos privados. La malograda asamblea legislativa de 1938 trabajó sobre el asunto y sentó las bases de una regulación en la que se conjugaba la tradicional autoridad del capitán (*nakhoda*) sobre los tripulantes con la protección estatal para evitar los abusos.

El comercio de todo tipo de mercaderías (maderas para la construcción naval y de viviendas, dátiles de Basora, arroz, etc.) alcanzaba las costas de India y del África oriental y las casas comerciales kuwaitíes tenían establecimientos en Mombasa, Goa o Bombay. Otra actividad marítima vital para el desarrollo de la ciudad era la importación de agua potable desde el Shatt al-Arab, en “*dhow*” habilitados como buques cisterna, ya que los pozos de la ciudad eran insuficientes para la población. Los aguadores con odres cargados en mulas distribuyeron agua en las calles de Kuwait hasta los años 50, cuando se construyó la primera planta de desalinización. El libro, ilustrado con abundantes fotografías, también incluye apéndices con un extenso vocabulario especializado e incorpora las leyes de 1940.

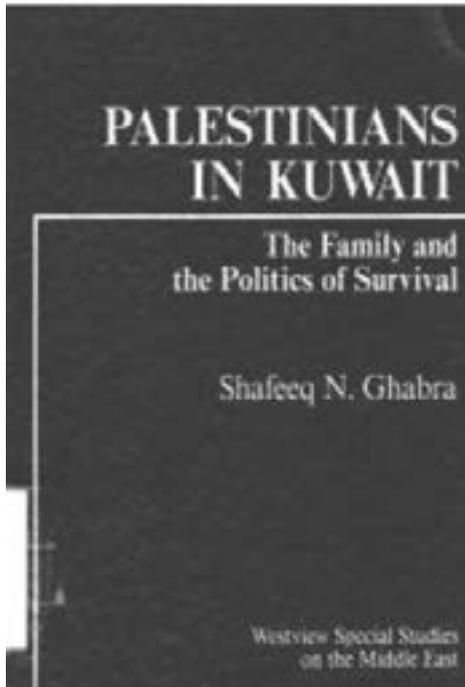
Al-Othman, Issa Abdullah. *Selections of sea routes. A guide to traditional navigation in Kuwait*. Kuwait, Centre for Research and Studies of Kuwait, 1996.

El trabajo del *Centre for Research and Studies of Kuwait* (CRSK) dirigido por el profesor Al-Ghunaim, no solo se ha dedicado a editar documentos relativos a la invasión de Kuwait por Saddam Hussein, sino que con el mismo espíritu de reivindicación de la historia nacional ha realizado publicaciones sobre otros aspectos del pasado y del patrimonio kuwaití. En este caso se trata de las breves memorias de un viejo capitán mercante (*nakhoda*) que navegó durante los años 1930-1940 por las aguas del Golfo, el mar de Omán y el océano Índico. Su relato se completa con fotografías de embarcaciones tradicionales e instrumentos de navegación y con una detallada descripción de los derroteros en las aguas del Golfo. Entre los recuerdos de este viejo capitán mercante –que reconoce desconocerlo todo sobre la pesca de perlas, actividad a la que nunca se dedicó– figuran relatos de naufragios y tormentas, avistamientos de submarinos alemanes durante la guerra, largos viajes a India y este de África en busca de maderas y carbón, etc. El relato se cierra con el recuerdo de su entrevista con el jeque Ahmed al-Jaber, con cuyo yate se cruzó al regresar de un viaje de nueve meses por las costas africanas para comprar azúcar. El Emir le invitó a subir a bordo de su yate y escuchó las historias del capitán. En agradecimiento, le regaló tres ovejas que los exhaustos marinos sacrificaron inmediatamente para celebrar con un festín el feliz regreso a Kuwait.



7. EL PETRÓLEO Y LAS PROFUNDAS TRANSFORMACIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES

Ghabra, Shafeeq N. *Palestinians in Kuwait. The family and the politics of survival.* Boulder (Colorado), Westview Press 1987.



El profesor Ghabra enseña desde hace muchos años Ciencia Política en la Universidad de Kuwait y es uno de los intelectuales más respetados y activos en el país, donde aparece con frecuencia ante los medios de comunicación para dar su visión sobre la evolución reciente en este y otros países de la región. Entre sus muchos libros y estudios, la Biblioteca Islámica solamente tiene éste que, sin embargo, resulta especialmente significativo pues trata de una cuestión fundamental en la historia reciente de Kuwait, como es la intensa presencia palestina que hubo entre 1950-1990 hasta alcanzar las 400.000 personas en 1990, momento en que se habían convertido en la comunidad extranjera más numerosa en el país. El libro es fruto del exhaustivo trabajo de campo de 110 entrevistas realizadas en 1985.

La llegada de los refugiados palestinos se intensificó como consecuencia de las guerras de 1948 y 1967 –que coincidieron con la gran transformación de Kuwait, necesitado de técnicos y mano de obra– pero en realidad había comenzado en 1936 cuando un grupo de maestros palestinos llegó para trabajar en las primeras escuelas de Kuwait. Ghabra distingue dos tipos de flujos migratorios: el primero, entre 1948 y 1950, de una *intelligentsia* palestina de profesores, médicos, técnicos y asesores que llegaron a ocupar puestos muy destacados en la administración kuwaití. Por ejemplo, Ashraf Lutfi fue director del gabinete del Emir Sabah al-Salem al-Sabah y luego ocupó un alto cargo en la OPEP.

A continuación, se intensificó la llegada de miles de campesinos que tuvieron que convertirse en trabajadores en el nuevo entorno urbano de Kuwait. Con el tiempo, de esta masa de palestinos en Kuwait surgirían algunos de los líderes de la OLP, incluido el propio Yasser Arafat, que tras graduarse en Ingeniería en El Cairo en 1956, llegó a Kuwait para trabajar en el Ministerio de Obras Públicas. De las reuniones que mantuvo con otros activistas palestinos en Kuwait surgiría en 1958 el movimiento *Fatah*. Otros líderes residentes en el país que aparecen en el libro de Ghabra fueron Khalid al-Hassan, cofundador de *Fatah*, o Wajih al-Madani, que tras abandonar el ejército kuwaití organizó la rama militar de la OLP. (Habría que añadir, hoy, que son también palestinos de Kuwait algunos de los líderes de *Hamas*, como Jaled Mishaal). Ghabra estudia las redes familiares y locales palestinas que permitieron la llegada sucesiva de parientes, amigos y vecinos de los primeros llegados, así como las rutas clandestinas de parte de esta emigración. En el censo de 1975 había 204.000 palestinos en Kuwait y en 1985 habían alcanzado los 350.000, en una población total de 1,7 millones de los que 1,05 millones eran extranjeros. Esta situación cambió radicalmente tras la invasión iraquí de Kuwait. En la actualidad, podría añadirse, hay unos 40.000 palestinos en Kuwait (y 500.000 egipcios).

International Bank for Reconstruction and Development. *The economic development of Kuwait. Report of missions organized by the International Bank for Reconstruction and Development at the request of the Government of Kuwait.* Baltimore, The John Hopkins Press, 1965.

El gobierno de Kuwait solicitó en marzo de 1961 –unos meses antes de la independencia– una misión del BIRD para que elaborara un informe con una evolución de la situación y recomendaciones para la mejora de los servicios públicos y la formulación de programas de educación, salud e inversión. La misión recibió una excelente acogida por parte del gobierno y administración kuwaití y contó con el apoyo de la Agencia Política Británica y el consulado de los Estados Unidos, las únicas representaciones extranjeras existentes en aquel momento. En 1963 una segunda misión actualizó los datos y el BIRD procedió a la publicación de este informe que constituye una fotografía muy precisa de la situación de Kuwait al obtener la independencia. El grado de desarrollo alcanzado hasta entonces era muy notable, como ponen de manifiesto los expertos internacionales del BIRD. Así, en el capítulo sobre la educación incluso se afirma que *“Most of the school buildings are magnificent in construction, size, equipment and other facilities. They compare favourably with the best modern schools anywhere. In fact, perhaps simpler and more functional structures would serve better, or at least as well”*. El informe critica algunos aspectos. Por ejemplo, el modo en que se realizó la rápida expansión de la nueva ciudad desde los confines de la muralla, a partir de 1949, sin planificación alguna hasta mediada la década de 1950, lo que llevó a una carísima y apresurada destrucción de la vieja ciudad *“in a manner resembling a military operation”*. Los consultores extranjeros recomendaron la planificación urbana que ha llegado hasta nuestros días basada en los *“ring roads”* que recorren la ciudad de este a oeste y los *“radial roads”* que la cruzan de norte a sur, conectando el antiguo centro de la ciudad con los nuevos barrios residenciales.

Ismael, Jacqueline S. *Kuwait: social change in historical perspective.* Syracuse, University Press, 1981.

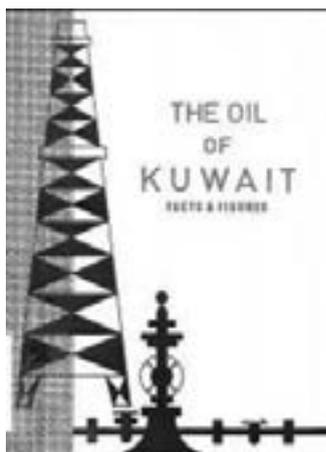
Esta profesora canadiense realiza una exposición muy académica, con amplio manejo de bibliografía árabe, de la evolución social de Kuwait desde el siglo XVIII sirviéndose de la teoría de la dependencia para explicar el tránsito del subdesarrollo al desarrollo, tan en boga en las universidades de aquellos años. Desde ese prisma, Kuwait ha ido pasando por varias fases: sociedad tribal originaria, integración en el sistema colonial británico, transformación durante la era del petróleo en un estado de bienestar y una sociedad de consumo, estratificación social y racionalización del control social mediante la planificación. Esta armazón teórica, bien acompañada de abundantes cuadros estadísticos, no impide un relato brioso de las principales transformaciones políticas, sociales y económicas de Kuwait, en especial en los capítulos dedicados a la época anterior a la era del petróleo para explicar la penetración imperialista británica o el papel del comercio marítimo y de la pesca de perlas en la economía de comienzos del siglo XX que, en cualquier caso, considera actividades encomendadas por la división internacional del trabajo a una periferia subdesarrollada. El Emir jeque Mubarak (al-Kabir) aparece como un dócil instrumento de los intereses británicos a los que se había plegado al decidir dar el golpe de estado en 1896 en el que acabó con dos de sus hermanos. Un juicio parecido merece el Emir jeque Ahmed, que en 1922 aceptó sin mayor oposición la pérdida de dos tercios del territorio reconocido a Kuwait en 1913. En esta fase, reconoce un papel progresivo a las ricas familias de mercaderes que en 1921 y 1938 se organizaron políticamente en consejos consultivos para participar en el proceso político. En la era del petróleo, el poder y la riqueza se extienden a un segmento de la sociedad kuwaití, representado por la familia Al-Sabah, las familias de comerciantes más

importantes y la nueva clase de consumidores urbanos, integrados en el moderno aparato institucional y beneficiarios de un creciente gasto público, junto con la marginación de otros segmentos de la población, en especial una mayoritaria base de trabajadores extranjeros.

Longva, Anh Nga. *Walls built on sand: migration, exclusion and society in Kuwait*. Boulder (Colorado), Westview Press, 1987.

En agosto de 1990, cuando Irak invadió Kuwait, el drama de cientos de miles de extranjeros allí atrapados puso de manifiesto para muchos occidentales la importancia que tenía la población extranjera en Kuwait y, por extensión, la de otros países del Golfo. Esta profesora de Sociología en la Universidad de Bergen residió en Kuwait entre 1987 y 1989, en compañía de su marido, diplomático noruego, e inició entonces la investigación sobre esta cuestión capital para la comprensión de las sociedades modernas del Golfo. Desde hace décadas, el volumen de la población extranjera es superior al de la población nacional: en 1957, los extranjeros representaban ya el 45% de la población de Kuwait, de un total de 206.000 habitantes; en 1990 habían alcanzado el 73%, de 2.125.000 habitantes. En 1990, las comunidades extranjeras más numerosas eran los palestino-jordanos (510.000), egipcios (200.000), indios (172.000), árabes de otros países (175.000), ceilaneses (100.000), pakistaníes (90.000) y filipinos (45.000). El libro se ocupa de asuntos como la política de exclusión (dicotomías nacional-extranjero, árabe-no árabe, musulmán-no musulmán), la nacionalidad y la apatridia (en Kuwait ha existido desde la independencia una bolsa de población apátrida –los “*bidun*”– que en la actualidad alcanzaría las 120.000 personas), el acceso al mercado laboral en los sectores público y privado y en el servicio doméstico, el sistema del “*sponsorship*” (o *kafala*) que regula las relaciones entre empleadores y trabajadores, los códigos de conducta en esta sociedad multiétnica (el uso de vestimentas, relación entre etnia y clase social, los estereotipos), la organización de las comunidades expatriadas, y el papel de la mujer en la construcción de la identidad nacional. Al final, aborda una cuestión inquietante: el papel de las comunidades extranjeras –sometidas a ese sistema de exclusión– durante la invasión iraquí, y se pregunta por la viabilidad de un modelo en el que participan no solamente los grupos dominantes sino también los subordinados. Contrariamente a lo que muchos vaticinaron entonces desde Occidente, la inmensa mayoría de los extranjeros no simpatizó con los invasores, sino que consideraron la ocupación como un desastre personal y se solidarizaron con sus empleadores, esperando el retorno del país a la situación anterior.

***The oil of Kuwait. Facts and figures*. Kuwait, Ministry of Finance and Industry, General Oil Affairs Department, 1965.**



Este librito editado por el gobierno kuwaití contiene información muy valiosa para el conocimiento de la industria petrolera nacional a comienzos de los años 1960, cuando el país se estaba convirtiendo en uno de los principales productores y exportadores del mundo y este sector todavía no se había nacionalizado, acontecimiento que tuvo lugar en 1975. La explotación se hacía a través de distintas compañías, nacionales o extranjeras, que obtenían una concesión del estado: *Kuwait Oil Company* (KOC) desde 1934, *American Independent Oil Company* (AMINOIL) desde 1948, *Arabian Oil Company Limited* (que explotaba la zona off-shore frente a la zona neutra entre Kuwait y Arabia Saudí) desde 1959, *Kuwait Shell Petroleum Co, Ltd* desde 1961 y *Kuwait National Petroleum Company* (KNPC, 60% del estado y el

resto de su capital en manos de accionistas privados kuwaitíes) desde 1960. La introducción va precedida de los retratos del Emir y del entonces Ministro de Hacienda e Industria, el jeque Jaber al-Ahmed al-Jaber al-Sabah (fue Emir de Kuwait entre 1977-2006) y dice en el tono optimista propio de aquellos años: “*The impact of this source of energy is a decisive proof that oil creates a social revolution capable of changing the standards and habits which dominated this society prior to its discovery*”. A continuación, hay una nota histórica sobre el descubrimiento del petróleo en Kuwait y capítulos dedicados a cada una de estas compañías, con una descripción del territorio (continental o marítimo) donde realizaban sus actividades, así como tablas sobre producción y exportaciones de cada una. La obra incluye un extenso mapa que delimita con distintos colores el campo de operaciones de cada compañía petrolera. En las tablas estadísticas del libro, España no figura como comprador en ninguno de los casos pero poco después de 1965 KNPC llegaría a un acuerdo con la española *Hispanoil* para la explotación –que unos años más tarde se revelaría infructuosa y se dejaría– de una extensa parte del territorio, nada menos que 9.262 kilómetros cuadrados, que KOC había abandonado en 1962.

Kuwait today: a welfare state. [Written, designed and published for the Ministry of Guidance and Information of Kuwait, by Quality Publications]. Nairobi, Quality Publications, 1963.

Guía escrita en 1963 por el Ministerio de Información de un país que acababa de alcanzar la plena independencia en 1961 y que deseaba mostrar al mundo –con un estilo ingenuo y propagandístico a la vez– las bondades y logros de su desarrollo espectacular desde el comienzo de las exportaciones petroleras en 1946. Los capítulos describen los primeros pasos de la política exterior independiente (incluyendo la creación del Fondo Kuwaití de Desarrollo Económico Árabe que en 1962 comenzó su actividad financiera con préstamos a Sudán, Jordania y Argelia), el establecimiento del régimen político consagrado en la Constitución de 1962, la construcción del estado de bienestar; el desarrollo urbanístico de la ciudad (entonces muy por delante de los otros emiratos del Golfo, todavía segmentado en los *Trucial States*: Dubai recibía asistencia financiera de Kuwait desde 1961 para la construcción de hospitales y escuelas) y el carácter avanzado de la nueva sociedad (libertad de cultos y “*vanishing restrictions*” en cuanto a la situación de la mujer). Las fotografías son igualmente reveladoras de la intensa transformación que estaba en curso y todo resulta nuevo: ministerios, hospitales y escuelas; refinerías, plantas desalinizadoras y de generación eléctrica; viviendas de aire futurista, calles con alumbrado y áreas ajardinadas, diseñadas tras el derribo del recinto amurallado en los años 1950; estudios de televisión, cines, comisarías de policía, estaciones de bomberos y reactores de la aerolínea nacional; campus de la universidad y laboratorios de química llenos de mujeres –ninguna de ellas con velo–, etc. El apéndice estadístico final muestra la erradicación de enfermedades, los ingresos del petróleo (expresados en libras esterlinas) y el consumo de agua potable. Este tipo de libro mitad guía oficial, mitad “*fact-book*”, hizo fortuna en toda la región y a este modelo se ajustarán no solo los funcionarios de los Ministerios de Información sino también periodistas extranjeros, a menudo invitados por el propio gobierno local.

Moore, Pete W. Doing business in the Middle East: politics and economic crisis in Jordan and Kuwait. Cambridge (UK), Cambridge University Press, 2004.

Partiendo de la formulación teórica del papel del sector privado en Oriente Medio y tomando como punto de partida dos economías tan distintas como las de los dos países comparados, en el caso de Kuwait este libro presenta un panorama detallado de las relaciones entre el gobierno

kuwaití y la elite empresarial del país, un grupo reducido de familias de mercaderes que comparten con la familia Al-Sabah unos mismos orígenes sociales, cuando todas juntas se establecieron en Kuwait a comienzos del XVIII. El autor utiliza el modelo establecido en 1990 por Jill Crystal (*Oil and politics in the Gulf: rulers and merchants in Kuwait and Qatar*) para seguir la relación entre ambas partes, en donde hubo episodios de tensión (movimiento asambleario de 1938) que fueron desactivados gracias a las posibilidades que ofrecía el nuevo estado burocrático y el bienestar asociado al petróleo: las grandes familias de empresariales del viejo país fueron integradas en el sistema naciente mediante cargos en el gobierno, la Asamblea Nacional y el sector público empresarial y al mismo tiempo sus negocios fueron favorecidos con un marco legal proteccionista y la expansión del consumo en amplias capas de la población. La Cámara de Comercio e Industria de Kuwait, creada en 1959, se convierte en protagonista especial de este estudio y las elecciones para la formación de su dirección son episodios que reflejan el grado de acuerdo con el gobierno.

Sanmiguel, Víctor. *Pastor in Kuwait 1966-1978. Kuwait, Bishop's House, 1978.*



Este libro de nuestro obispo carmelita en Kuwait es un par de años anterior a su obra en español *Diálogo en Kuwait* (1980), reseñada más adelante y a la que remito.

Monseñor Sanmiguel fue administrador apostólico de Kuwait desde su llegada al país en 1966 hasta 1976, cuando fue consagrado como obispo de Kuwait, cargo en el que permaneció hasta 1981. Antes había pasado 38 años de misión en India, reflejados en su libro *Kerala adiós*.

El-Sheikh, Riad. *Kuwait: economic growth of the oil state. Problems and policies. Kuwait, Kuwait University, 1972.*

Completo estudio de la estructura económica de Kuwait realizado por un profesor de la entonces recientemente inaugurada Facultad de Economía de la Universidad de Kuwait, con especial referencia a aspectos como la organización económica y sus instituciones, los recursos económicos y el petróleo, el sector público y los presupuestos del estado, la población y el crecimiento económico.

Wheeler, Deborah L. *The internet in the Middle East: global expectations and local imaginations in Kuwait. Albany, State University of New York Press, 2006.*

Un buen conocimiento de la sociedad kuwaití, adquirido durante sus años de estudio en la Universidad de Kuwait (1996-1997) y las investigaciones posteriores, hicieron de esta obra uno de los primeros análisis sobre el uso de internet en los países árabes. Al terminar su libro, la autora reconoce que muchos de sus datos y conclusiones van a resultar obsoletos muy pronto. Sin duda, uno de ellos es el primero que ofrece en su estudio, relativo al “moderado uso” de internet por la sociedad kuwaití: en 2001, un 8,9% de la población tenía acceso a internet, por debajo de la media de Bahrein (21,3%) y los Emiratos Árabes Unidos (36,7%). El alto nivel de renta, el consumo elevado de artículos de electrónica de última generación y el carácter cosmopolita de amplias capas de la sociedad kuwaití tienen que haber impulsado esa cifra necesariamente, pues la utilización generalizada e intensiva de internet es uno de los rasgos externos más fácilmente observables en el Kuwait de hoy en día. Siguiendo planteamientos de Manuel Castells (*The internet galaxy*, 2002), la autora estudia la interacción entre tecnología y sociedad y cómo internet ha influido en los

comportamientos sociales y el debate público. Para ello, la autora cuenta con testimonios de una amplia y variada red de usuarios que le permiten evaluar la utilización de internet en los medios de comunicación y grupos sociales como la juventud, las mujeres y las organizaciones islamistas del país. Pero en el mundo de internet también se han reflejado los componentes sociales más tradicionales, la censura impuesta por las autoridades, la autocensura y la reprobación.

Winckler, Onn. *Demographic developments and population policies in Kuwait*. Tel Aviv, The Moshe Dayan Center for Middle East and African Studies, 1998.

Conciso estudio demográfico en el que se abordan las principales cuestiones relativas a la población de Kuwait a finales del siglo XX: crecimiento demográfico, inmigración extranjera, control de flujos migratorios, etnias y políticas de empleo. En 1988, el 91% de la fuerza laboral kuwaití estaba empleada en el sector público. La invasión de 1990 tuvo efectos drásticos. En ese momento la población total era de 2.135.000 habitantes (572.000 nacionales, un 26,8% del total). El autor calcula que más de un millón y medio de habitantes estuvo fuera del país durante la ocupación: muchos kuwaitíes ya se encontraban de vacaciones en el extranjero en el momento de la invasión y en los meses posteriores una gran parte de la población extranjera abandonó Kuwait hacia Jordania y Arabia Saudí. Tras la liberación, el gobierno se propuso reducir la proporción de la población extranjera, que era entonces la más alta entre los países del Consejo de Cooperación del Golfo, mediante políticas de nacionalización del empleo que pronto fueron abandonadas.

Le Koweït. Paris, Le Groupe J.A., 1976.

Esta guía práctica orientada al hombre de negocios forma parte de una serie dedicada a los mercados emergentes que incluyó entre sus primeros números diversas monografías sobre Gabón, Costa de Marfil, Kuwait, Irán y Túnez. Gracias a una cuidada y sugerente presentación de cuadros, gráficos, listados, planos así como todo tipo de datos estadísticos e informaciones económicas y generales sobre el país, constituye una buena "foto fija" de la economía kuwaití a mediados de la década de 1970. Con claridad cartesiana, recoge aspectos como la población, las instituciones, el empleo, el sector de los hidrocarburos, la banca, el comercio, el transporte y las comunicaciones. Entre sus anejos incluye la Ley de Agentes Comerciales de 1964 y la Ley de Industria de 1965. Ambas contienen regulaciones de gran importancia para los extranjeros que quieran hacer negocios en Kuwait. El artículo 1 de aquella ley dice que: "*It shall be prohibited for any person to practise commercial agency business in Kuwait except those who hold Kuwaiti nationality as a person or as a legal entity, whichever it may be*". El artículo 7 de la segunda ley mencionada establece el requisito de la licencia previa para el ejercicio de la industria y el artículo 8 añade: "*The permit specified under article 7 may not be granted except to Kuwaiti nationals. Non Kuwaiti nationals owing any existing industrial firms at the time of the enforcement of this law and having no Kuwaiti partners in possession (51%) of the capital of the industrial firm, shall complete liquidation of their works within two years from the date of enforcement unless they satisfy the provision of this article*". Este tipo de restricciones a las actividades económicas de personas extranjeras, que necesariamente tienen que realizarse por intermedio de un socio kuwaití, son las que han favorecido a las grandes familias de empresarios. Al final de la obra aparece un listado con las direcciones de los grandes establecimientos comerciales que, casi cuarenta años después, siguen en manos de los mismos grupos: Al-Ghanim, Al-Gharaballi, Al-Kharafi, Al-Rashid, Al-Shaya y Behbehani. El libro, a pesar de su carácter científico, no se sustrae a la visión que prevalecía en Occidente, en plena crisis del petróleo, sobre el rápido progreso alcanzado por Kuwait: "*Les habitudes de consommation sont bien enracinées, au point que le gaspillage est souvent considéré comme un signe de promotion sociale. En revanche, l'épargne est fréquemment tenue pour inutile*".

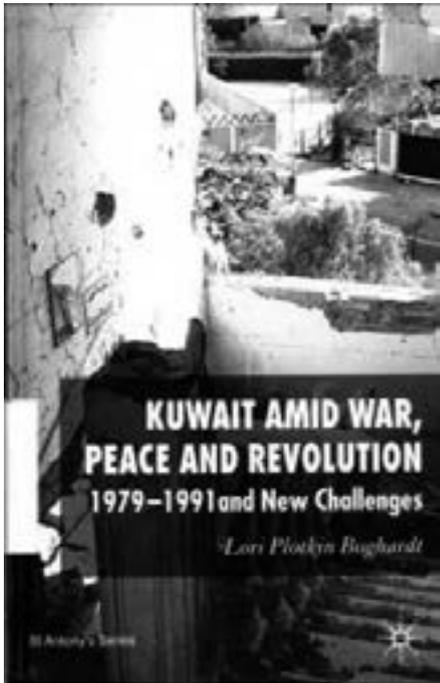


8. LA GUERRA DEL GOLFO (1990-1991)

Allison, William Thomas. *The Gulf War, 1990-1991*. Basingstoke (Hampshire), Palgrave Macmillan, 2012.

Revisión actualizada de los aspectos militares de la guerra que “*aunque más breve que otras guerras americanas, fue compleja, incierta y peligrosa. A pesar de su rotundidad fue una guerra imperfecta, que debe ser estudiada y no olvidada*”. Contiene detalles interesantes sobre la formación de la coalición internacional de 34 miembros, el debate interno en los Estados Unidos, el armamento de los contendientes y el desarrollo aéreo y terrestre de la operación “Tormenta del Desierto”. De esta última destaca episodios como la batalla de Khafji en suelo saudí o la conversación entre los mandos aliado e iraquí en Safwan para poner fin a las hostilidades. Al final hace un balance de la guerra y sus secuelas desde la perspectiva militar estadounidense.

Boghardt, Lori Plotkin. *Kuwait amid war, peace and revolution, 1979-1991, and new challenges*. New York, Palgrave Macmillan, 2006.



En este libro se abordan las amenazas a la seguridad interna de Kuwait durante el duro periodo objeto de estudio en el que se sucedieron acontecimientos como la revolución islámica en Irán, la guerra Irán-Irak y la invasión iraquí de Kuwait. La autora confiesa su agrado por el fácil acceso que tuvo a una abundante información (en prensa local, publicaciones oficiales o facilitada por altos funcionarios y la propia población) sobre asuntos tan sensibles que en otros países de la zona permanecen normalmente inaccesibles al investigador extranjero. Incluye capítulos sobre el aparato de seguridad interna, el impacto de la revolución iraní en la comunidad shií de Kuwait, las deportaciones de extranjeros durante esos años, el colaboracionismo durante la ocupación iraquí. Parte de la investigación se centra en los atentados terroristas (bombas en concurridas cafeterías, sabotajes a instalaciones petroleras, etc.) que se sucedieron a mediados de los años 1980, incluido el intento de asesinato del Emir el 25 de mayo de 1985.

Bullock, John y Morris, Harvey. *Saddam's war: the origins of the Kuwait conflict and the international response*. London, Faber and Faber, 1991.

Escrito con agilidad por dos periodistas del *Independent* con larga experiencia en Oriente Medio, tiene buenos capítulos sobre la formación del régimen baathista, la trayectoria criminal de Saddam Hussein y la política interna kuwaití en el momento de la invasión, este último un aspecto frecuentemente olvidado en otros libros sobre la Guerra del Golfo. Dado que fue escrito de manera inmediata a la invasión, apenas dedica unas páginas finales a las operaciones militares que llevaron en pocos días a la liberación de Kuwait.

Cordesman, Anthony H. *Kuwait: recovery and security after the Gulf War*. CSIS Middle East Dynamic Net Assessment. Boulder (Colorado), Westview Press, 1997.

Este libro es la monografía dedicada a Kuwait por el grupo de trabajo del *Center for Strategic and International Studies* (CSIS) que evaluó cuestiones de seguridad en cada uno de los países de la región a mediados de los años 1990. El autor, un experto en cuestiones militares y de seguridad en la OTAN y Oriente Medio, analiza la seguridad de Kuwait, empezando por las amenazas externas de un país que comparte fronteras con vecinos como Irak e Irán (y Arabia Saudí) que disponen de un territorio y una población enormes en comparación con Kuwait (17.800 kilómetros cuadrados). En el plano interno, expone los riesgos implícitos en la estructura social (divisiones sectarias y/o étnicas, dependencia de la mano de obra extranjera) y política (ampliación de los procesos de participación política), así como del modelo económico (diversificación de la economía, necesidad de reformas estructurales, creación de empleo para los nacionales). También incluye un detallado estudio de la fuerza militar kuwaití antes y después de la Guerra del Golfo y una prospección de los retos estratégicos del país, que pasan por la autodefensa, la cooperación regional con los países del Consejo de Cooperación del Golfo, las relaciones con los Estados Unidos y las reformas internas.

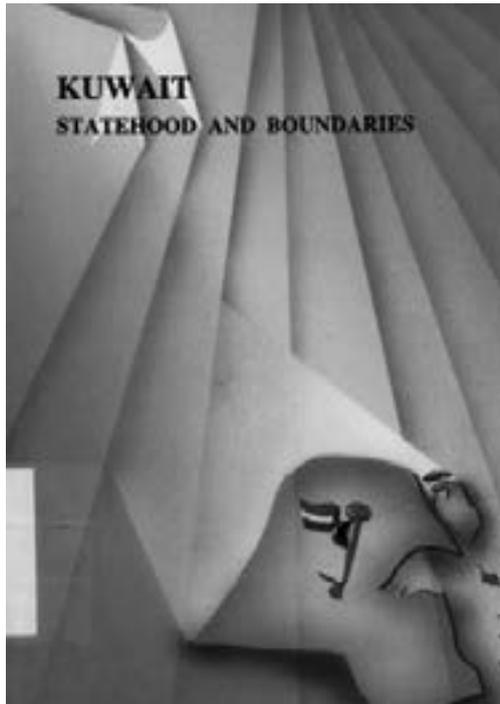
Dannreuther, Roland. *The Gulf conflict: a political and strategic analysis*. London, Brassey's for International Institute for Strategic Studies, 1992.

Este conciso documento de trabajo ofrece un análisis desde el punto de vista de la "gran estrategia" en las relaciones internacionales, la perspectiva de los principales actores de la guerra, Estados Unidos e Irak, y centrado en las implicaciones del conflicto en una sociedad internacional que alumbraba un "nuevo orden" tras el final de la Guerra Fría.

Kälin, Walter (ed.). *Human rights in times of occupation: the case of Kuwait*. Berna, Law Books in Europe, 1994.

Walter Kälin, profesor de Derecho Internacional en la Universidad de Berna (Suiza) fue entre 1991-1992 el Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas sobre la situación de los derechos humanos en el Kuwait ocupado y presentó su informe en enero de 1992. En este libro, que incluye como anejo el informe que se le encargó, aborda desde la perspectiva de un experto en Derecho Internacional los aspectos más novedosos que supuso esta tarea: el derecho aplicable en situaciones de ocupación, como la de Kuwait, la relación entre el derecho humanitario y los derechos humanos, la responsabilidad del estado iraquí y de individuos por violaciones de derechos humanos. El comentario de estas cuestiones teóricas no elude las referencias a los aspectos prácticos y más escabrosos del informe que tuvo que aprender en sus visitas al país: ejecuciones sumarias, torturas y malos tratos, desapariciones de prisioneros, deportación de población civil, desmantelamiento y pillaje de infraestructuras básicas de sanidad o educación y de archivos y patrimonio cultural, daños medioambientales y un largo etcétera. Realiza una autocrítica de los mecanismos entonces existentes: como la Comisión solamente se reunía una vez al comienzo de cada año, no se pudo reaccionar a tiempo al comienzo de la invasión. Cuando se adoptó la resolución pertinente, en marzo de 1991, el conflicto armado ya había terminado. La Comisión aprendió de esta experiencia y se introdujo una reforma para permitir reuniones de emergencia en casos urgentes. En la actualidad, Irak sigue colaborando con Kuwait, bajo la supervisión del Secretario General de las Naciones Unidas, en la búsqueda e identificación de varios centenares de prisioneros de guerra desaparecidos en aquellas circunstancias.

Kuwait: statehood and boundaries. Kuwait, Kuwait Foundation for the Advancement of Sciences, 1992.



Tras la invasión iraquí se creó una comisión académica dirigida por el profesor Abdullah Yusuf al-Ghunaim con el propósito de recuperar y dar a conocer a un amplio público nacional o extranjero un conjunto de documentos originales y estudios sobre la historia de Kuwait, con el objetivo de refutar claramente cualquier pretensión contraria a la independencia y soberanía del estado. Con un estilo divulgativo y enfático, a veces próximo al propagandístico, este equipo de profesores aborda una serie de cuestiones vitales tras el trauma de la ocupación: la existencia de Kuwait como una realidad histórica y una entidad nacional independiente reconocida internacionalmente. El capítulo central está dedicado al estatus histórico, con especial atención a las relaciones de Kuwait con el Imperio Otomano, el Reino Unido e Irak en lo relativo al reconocimiento de fronteras desde finales del XIX hasta la crisis con Irak de 1961. Otro capítulo contiene un estudio sobre las implicaciones jurídicas de la pretensión y agresión

iraquí y la parte final está dedicada a los aspectos económicos de la invasión, en la que el autor desarticula las pretensiones iraquíes anteriores a la agresión relativas a las cuotas de producción petrolera o a la falta de solidaridad kuwaití con el desarrollo del mundo árabe. Existe una versión en francés.

Demarcation of the international boundary between the State of Kuwait and the Republic of Iraq by the United Nations. Almansoria, Center for Research and Studies on Kuwait, 1993.

El CRSK presenta esta recopilación de textos sobre los trabajos de las Naciones Unidas relacionados con la demarcación de las fronteras entre Kuwait e Irak. La colección comienza con la resolución 687, de 3 de abril de 1991, del Consejo de Seguridad que llevó al establecimiento de una Comisión de Demarcación bajo la supervisión del Secretario General. La Comisión se constituyó el 2 de mayo y estuvo integrada por cinco personas: un experto de cada país y tres expertos independientes nombrados por el Secretario General, uno de los cuales (Nicolas Valtikos) era el presidente de la Comisión. Esta tomaba sus decisiones por mayoría. Realizó un trabajo de carácter técnico con los criterios que ya habían sido acordados entre Irak y Kuwait en 1932 y 1963. Durante once sesiones la Comisión examinó mapas, gráficos, fotografías aéreas, correspondencia diplomática y documentos de archivo y realizó varias visitas de campo.

Como resultado final, se estableció una línea fronteriza con unas coordenadas claras, como puede verse en el mapa correspondiente. Las partes más complejas del trabajo, donde la parte iraquí realizó objeciones y se retiró de su delimitación, fueron los trazados de las líneas marítimas en la zona de Khor Abdullah (siguiendo el criterio de la línea media) a lo largo de las islas kuwaitíes de Bubiyan y Warba y a lo largo de Khor Zubair (en este caso según

el criterio de la línea de bajamar), con Umm Qasr en territorio iraquí. Otra zona compleja fue la intersección de esa línea con el puesto de Safwan, en el interior. La delimitación de la frontera en la sección oeste fue más sencilla y se basó en el accidente geográfico del Wadi al-Batin, ya aceptado como frontera entre ambos países en 1932. Por la resolución 833 de 27 de mayo de 1993 se dieron por terminados los trabajos de la Comisión. El libro recoge la intervención del entonces embajador español ante las Naciones Unidas, Juan Antonio Yáñez Barnuevo, acogiendo la aprobación de la resolución: *“la tarea de la Comisión no era atribuir territorio a Irak o Kuwait, sino simplemente una de carácter técnico para demarcar de una vez por todas las coordenadas de las fronteras como ya se habían establecido en acuerdos preexistentes y en vigor entre ambas partes (...) Esperamos que en el futuro todo el mundo respetará esta frontera, ahora delimitada definitivamente”*.

Kuwait-Irak boundary demarcation. Historical rights and international will. Al-Mansoria, Center for Research and Studies on Kuwait, 1994.



Este nuevo trabajo del CRSK amplía la documentación del anterior con más textos históricos relativos a la cuestión fronteriza. Algunos de ellos son publicaciones del boletín oficial de Irak de 1936 que mencionan expresamente los límites territoriales de la soberanía iraquí al sur de Basora y en la zona de los “*khors*” (estuarios).

También incluye cartografía de los siglos XVIII y XIX, con el fin de mostrar la representación de las fronteras entre el Imperio Otomano y Kuwait, así como varias fotografías de los trabajos de la Comisión de Demarcación creada por las Naciones Unidas.

Kuwaiti resistance as revealed by Iraqi documents. Kuwait, Centre for Research and Studies on Kuwait, 1994.

El CRSK presenta este volumen con una recopilación de documentos iraquíes relativos a la actividad de la resistencia kuwaití durante la ocupación. La introducción del volumen también relaciona una serie de enfrentamientos militares en el momento de la invasión del 2 de agosto de 1990. Pero, sobre todo, a través de los documentos iraquíes se refleja la actividad opositora de la población: explosiones de bombas y otros ataques contra los ocupantes, actos de desobediencia civil como colocación de retratos del Emir, negativa a cambiar las matrículas de los vehículos y la documentación personal, convocatoria de manifestaciones, distribución de armas y propaganda, utilización del dinar kuwaití, etc. Un documento iraquí fechado el 15 de octubre de 1990 se refiere a la búsqueda de extranjeros occidentales por las tropas iraquíes en el barrio residencial de Salwa. Entre ellos figura como español una persona llamada Randy Smith.

Kuwait News Agency. Aggression on the environment in Kuwait. Kuwait, Kuwait News Agency, 1992.

La agencia estatal de noticias *Kuwait News Agency* (KUNA) preparó este informe con la intención de presentarlo durante la cumbre de las Naciones Unidas sobre el medioambiente de Río de Janeiro en 1992. El texto y, sobre todo, las sobrecogedoras fotografías que lo acompañan, tiene la intención de mostrar la actitud criminal de Saddam Hussein cuando en enero de 1991, al comenzar las operaciones militares para la liberación de Kuwait, ordenó los vertidos de crudo en el suelo

y las aguas de Kuwait, así como la voladura e incendio de los pozos petroleros, provocando una catástrofe ecológica sin precedentes. El texto pone de relieve cómo Irak conocía desde hacía años (Conferencia de Estocolmo de 1972) los esfuerzos de la comunidad internacional por proteger el medioambiente. Se calcula que los vertidos equivalieron a 25 veces la cantidad derramada por el Exxon Valdez en Alaska (1989). La presentación termina con las declaraciones de varios expertos de la Universidad de Kuwait reclamando a la Cumbre de Río unos mejores instrumentos para la protección del medioambiente a la vista de lo ocurrido.

Macksoud, Mona; Nazar, Fatima; Aber, Lawrence. *Children's war experiences. The impact of Iraqi occupation on the psychosocial development of children in Kuwait.* Georgetown University, Kuwait Society for the Advancement of Arab Children, 1994.

Estudio psicológico basado en las entrevistas a 240 niños (11-16 años) y sus padres tras la liberación de Kuwait. Tres cuartas partes de ellos presenciaron actos violentos durante la ocupación y la mitad sufrió la detención de padres o parientes cercanos. Entre las conclusiones de este equipo de científicos figura el papel positivo que los estrechos vínculos familiares kuwaitíes tuvieron a la hora de reducir los efectos psicológicos de la guerra en los niños. Pero estos psicólogos previenen sobre los efectos de un sentimiento nacionalista exacerbado y de una idealización exagerada de la pertenencia a la nación. Recomiendan a los educadores una reafirmación flexible de esos sentimientos para favorecer la tolerancia con los extranjeros y el altruismo. Para estos psicólogos, una educación basada en la compatibilidad entre la firme lealtad al país y la percepción de este como una parte del mundo hubiera preparado mejor a la generación de niños que sufrió la guerra.

McCausland, Jeffrey. *The Gulf conflict: a military analysis of the lessons of the Gulf War with recommendations for the future security in the region.* London, Brassey's for International Institute for Strategic Studies, 1993.

El autor, que estuvo al mando de un batallón de artillería de los EE.UU durante el despliegue de tropas (*Desert Shield*) y la guerra (*Desert Storm*) combina detalles sobre tropas, armamentos, retos logísticos y líneas de la conducción de la guerra, con análisis de carácter militar, lecciones de futuro, entre otras, el necesario reforzamiento del Consejo de Cooperación del Golfo y la constante amenaza de un Saddam Hussein que "*sin duda pretende reconstruir la capacidad militar iraquí y reasumir un papel principal en el Golfo*".

Mohamedou, Mohammad Mahmoud. *Iraq and the second Gulf War: state building and regime security.* San Francisco, Austin and Winfield, 1998.

Este profesor de origen mauritano y formado en París, Madrid y Nueva York, realiza una exposición de estilo teórico-académico sobre el proceso de toma de decisiones de la política iraquí en relación con Kuwait. Entre las largas disquisiciones teóricas del comienzo y los índices bibliográficos y cronología (muy completa) del final, se encuentran los capítulos en los que aborda las cuestiones sustanciales, sin aportar grandes hallazgos salvo la originalidad del cambio de perspectiva. Un capítulo repasa las relaciones entre Irak y Kuwait desde la independencia iraquí, haciendo una presentación de las ambiciones territoriales, tanto de la monarquía hachemí como de los generales golpistas y del *Baath*. Otro capítulo se ocupa de la guerra del 1990-1991 y se centra en las decisiones del régimen de Saddam Hussein de invadir Kuwait, internacionalizar el conflicto y rechazar el ultimátum.

A continuación se abordan brevemente otras cuestiones significativas para comprender la estrategia y el proceso de la política iraquí durante la guerra: la liberación de los rehenes extranjeros en diciembre de 1990, la renuncia al uso de la fuerza aérea tras el comienzo de las operaciones militares, el lanzamiento de misiles *Scud* sobre Israel y Arabia Saudí y el ataque terrestre iraquí sobre la ciudad saudí de Khafji (29 de enero de 1991) muy próxima a la frontera con Kuwait, que puso de manifiesto problemas de coordinación en las tropas de la coalición.

Pasha, A.K. Kuwait. *Strategies of survival*. New Delhi, Har-Anand Publications, 1995.

La idea central de este profesor de la Universidad Jawaharlal Nehru de Nueva Delhi, autor de otros libros sobre Egipto, Libia y los países del Golfo, es que como consecuencia de la invasión de 1990, Kuwait tuvo que dar un giro para adaptarse a una nueva situación mediante la redefinición de una serie de objetivos internos y externos, estrategias e intereses. De esta manera, pasó a lo largo de los primeros años 1990 de su tradicional no-alineamiento a una firme alianza con los Estados Unidos; de su apoyo a la causa palestina a una posición más flexible respecto a Israel y el proceso de paz; del ejercicio de un liderazgo en el mundo árabe a una posición en general más cautelosa y en particular desconfiada con los países que no apoyaron firmemente su liberación; de ser un donante generoso de ayuda al desarrollo a convertirse en un gestor de la maximización de beneficios y, al mismo tiempo, tuvo que corregir el autoritarismo de los años anteriores a la invasión con una mayor disposición del gobierno de los Al-Sabah a compartir el poder con más sectores de la sociedad kuwaití. En el capítulo dedicado a las relaciones entre el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) realiza una crítica a la inoperatividad del CCG en el momento de la invasión (las fuerzas del *Peninsula Shield*, acuarteladas en Arabia Saudí muy cerca de la frontera con Kuwait, no sirvieron de nada y el CCG tardó 36 horas en emitir una declaración de condena de la agresión iraquí). También merece la pena leer el capítulo sobre “democracia y conflicto” en el que estudia la relación entre gobierno y oposición en el exilio y el restablecimiento de la normalidad institucional tras la liberación. Tras la retirada iraquí, siguió un periodo oscuro y turbulento de violencia en Kuwait, con suspensión de las libertades y la represión de elementos pro-iraquíes por parte de escuadrones de la muerte.

Rahman, H. *The making of the Gulf War: origins of Kuwait's long-standing territorial dispute with Iraq*. Reading, Ithaca Press, 1997.

Este libro, obra de un profesor de Historia formado en la *School of Oriental and African Studies* (SOAS) de la Universidad de Londres, mereció el Premio *International History Week Literary Award* en 1997. Incluye un relato cronológico de las relaciones de Kuwait con el Imperio Turco e Irak, centrado en la disputa territorial y en el reconocimiento del país como estado independiente por Irak en 1963, tras la caída del régimen del general Qasim. Para el autor, desde ese contexto histórico y perspectiva geopolítica, la agresión de Saddam Hussein en 1990, en su afán de cumplir una larga aspiración y convertirse en el nuevo líder árabe, puede ser vista como algo “inevitable”. Junto a un buen relato de los episodios más conocidos (acuerdo con el Reino Unido en 1899, acuerdos fronterizos de 1913 y 1922, crisis de 1961) resultan de especial interés los capítulos relativos a las pretensiones iraquíes en tiempos de los gobiernos de la monarquía hachemí y la actuación del “*Baath*” tras hacerse con el control definitivo de Irak en 1968, con Saddam Hussein como vicepresidente. Desde finales de esa década, Irak presionó a Kuwait para obtener una salida a sus barcos desde Umm Qasr. Las islas de Warba y Bubián se convirtieron en el objetivo del régimen baathista e Irak provocó incidentes en la frontera (abril 1973) con el propósito de negociar con el gobierno kuwaití. Poco después, Irak alcanzó un acuerdo con Irán en Argel (1975)

para la delimitación de fronteras en el Shatt al-Arab, según el criterio del “*thalweg*”, acuerdo que sería igualmente violado por Saddam Hussein en 1980 al comenzar la guerra contra Irán.

Stevens, Richard P. (ed.) *The Iraqi invasion of Kuwait: American reflections*. Washington, D.C., International Education and Communications Group, [1993?]

Compilación de 15 testimonios de ciudadanos de los Estados Unidos residentes en Kuwait en el momento de la invasión, con el relato de sus vivencias hasta que fueron evacuados. Entre ellos, el del embajador de los EE.UU., W. Nathaniel Howell, que a las 3:00 am del 2 de agosto de 1990 recibió un primer informe del ejército kuwaití de carácter tranquilizador: la invasión se había limitado a la toma de los puestos fronterizos. Luego, el embajador permaneció cuatro meses recluido en la embajada, sin suministros de agua ni de luz, y con un reducido equipo de funcionarios suficiente para desafiar desde la Misión diplomática la anexión de Kuwait y organizar la evacuación de los nacionales hasta su propia salida en el último vuelo de repatriación. Una de las personas evacuadas cuenta que pasó sus días de confinamiento en Bagdad dando clases de español a un grupo de japoneses en su misma situación que soñaban con poder visitar España en cuanto fueran liberados.



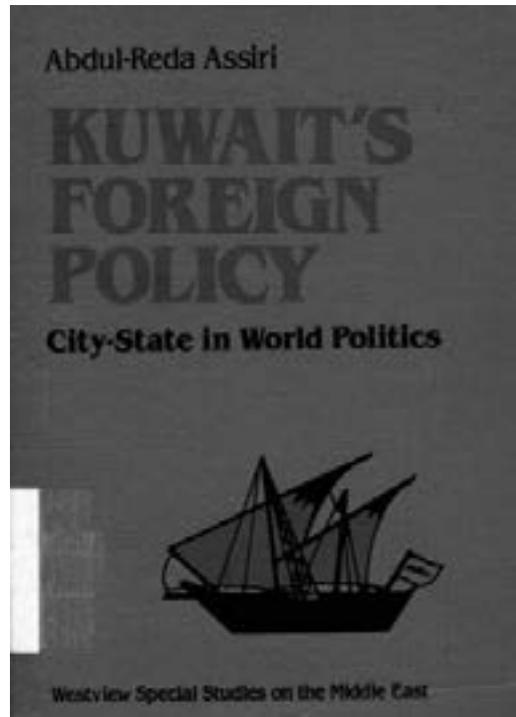
*Tareas de extinción y sellado de los pozos petroleros tras la liberación en 1991.
Gustavo Ferrari junto a un equipo de técnicos franceses.*



9. LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE UNA CIUDAD ESTADO

Assiri, Abdul-Reda. *Kuwait's foreign policy: city-state in world politics*. Boulder (Colorado), Westview Press, 1990.

El profesor Assiri, actual decano en la Universidad de Kuwait, es el autor de este magnífico estudio de la política exterior durante las tres décadas posteriores a su independencia y hasta poco antes de 1990. No duda en calificar a su país como un “*welfare city-state*” y un micro-estado (“*small state*”) que, sin embargo, ha sido capaz de actuar en la política internacional salvaguardando su independencia e integridad, preservando sus vínculos con los países y causas árabes e islámicas y manteniendo unas estrechas relaciones tanto con un amplio conjunto de estados en desarrollo como con las grandes potencias. Para Assiri, los principios nacionales de esa política exterior son: 1) la seguridad política y militar, para preservar su existencia mediante las relaciones con las grandes potencias (el Reino Unido en el pasado) y aparecer como mediador y donante de ayuda en el conjunto de países árabes, así como la capacidad de integrarse en procesos regionales (Consejo de Cooperación del Golfo) 2) el apoyo de la causa árabe y la promoción de los valores islámicos desde una posición centrada y no dogmática y 3) el sentido de deber o “misión” hacia los países árabes menos favorecidos mediante los programas de ayuda que canaliza el Fondo Kuwaití de Desarrollo Económico Árabe (creado en diciembre de 1961) y que han dado lugar a la que llama “*dinar diplomacy*” de Kuwait.



El libro recorre la política exterior a través de cuatro grandes fases –autodefensa y supervivencia (1961-1963), pragmatismo y equilibrio (1963-1979), ambivalencia y reequilibrio (1979-1986) y ansiedad e incertidumbre (1987-1989)– y las grandes crisis que le han afectado: las crisis con Irak de 1961 y 1973, la revolución islámica de Irán 1979, la guerra Irán-Irak entre 1980-1988, la creación del Consejo de Cooperación del Golfo en 1981 y el abanderamiento de buques tanqueros kuwaitíes por los Estados Unidos en 1987. Uno de los anejos es una detallada cronología de las protestas y la violencia política en Kuwait entre 1968-1989. Se incluyen referencias interesantes sobre las relaciones con España durante los años 1980: la compra de un 37% de Explosivos Riotinto en 1987 y de un 12,5% del Banco Central (participación, esta última, que se vendió por 400 millones de dólares en 1989, a pesar de lo cual el valor de las inversiones kuwaitíes en nuestro país se estimaba en unos 2.000 millones de dólares), los recelos que surgieron ante el volumen de las inversiones kuwaitíes en sectores estratégicos españoles, el asesinato de un diplomático kuwaití en España el 16 de septiembre de 1982 por el grupo terrorista palestino *Abu Nidal*, la llamada a consultas del embajador de Kuwait en Madrid en enero de 1986 tras el reconocimiento del estado de Israel y la disposición de España para participar en las operaciones de protección de las aguas del Golfo Pérsico en 1987.

Al-Ebraheem, Hassan A. *Kuwait and the Gulf: small states and the international system.* London, Croom Helm, 1984.

El autor, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Kuwait, vuelve a estudiar el caso de su país desde la perspectiva de un pequeño estado que busca su encaje en la comunidad internacional, conjugando sus condicionantes internos con las relaciones de vecindad en la región y la política de bloques que prevalecía en la época. Kuwait sería un “*case study*” de un país que ha sobrevivido a la “*real politik*” durante más de 200 años. Primero se estudia la teoría de los pequeños estados en las relaciones internacionales (definición, surgimiento, participación en la ONU, retos de su política exterior y defensa, viabilidad y dependencia de grandes potencias). Para Al-Ebraheem, la seguridad de este tipo de países no tiene que descansar en la alianza con estados mucho más poderosos, sino en una comunidad de estados de la región que busquen seguridad frente a amenazas internas y externas, siendo el recién nacido (1980) Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) la oportunidad para los países árabes del Golfo. Además, la política exterior de tal comunidad ha de basarse en la neutralidad (distinta de la neutralización) y la prioridad de su diplomacia ha de consistir en convencer a las grandes potencias de que su mantenimiento es también ventajoso para ellas. El autor considera aciertos de la política exterior kuwaití, posterior a la salida del Reino Unido del Golfo (1970-1971), el haber fomentado los proyectos federativos (origen de los Emiratos Árabes Unidos en 1971) y de integración regional (creación del CCG en 1981) e iniciativas como la creación en Kuwait de la *Gulf University* en 1980. Pero no deja de apuntar algunos riesgos: la composición demográfica, la integración de los inmigrantes y los problemas de legitimidad si se produce un distanciamiento entre el régimen y la opinión pública como consecuencia de políticas pro-occidentales (por ejemplo en torno al conflicto en Oriente Medio).

Joyce, Miriam. *Kuwait 1945-1996: an Anglo-American perspective.* London, Frank Cass, 1998.

Esta profesora de historia es también la autora de una historia del Sultanato de Omán en el siglo XX. En este caso, mediante la utilización sistemática de correspondencia diplomática desclasificada del Departamento de Estado de los EE.UU. y del *Foreign Office*, incorpora la perspectiva americana de la historia de las relaciones internacionales de Kuwait, normalmente referida de manera casi exclusiva al Reino Unido cuando se trata del periodo anterior a la independencia en 1961. Los capítulos centrales se dedican a la influencia del Egipto nasserista, los años de la independencia, la inmediata crisis con Irak y la normalización de las relaciones diplomáticas con este país. La autora proporciona un relato tan puntual y exhaustivo que a veces parece un dietario y por ello se echa de menos un análisis más general y distanciado de la abundante información. La correspondencia diplomática de ambas potencias ilumina aspectos importantes sobre asuntos poco tratados en otros libros: la radicalización política interna en los años 1950, la presencia creciente de población extranjera, el apoyo a la causa palestina, las relaciones entre el gobierno kuwaití y las autoridades británicas en el transcurso a la independencia, el surgimiento de una política exterior anterior a la independencia de 1961, el despliegue de tropas británicas y de la Liga Árabe durante la crisis de 1961, el efecto de la salida de las tropas británicas de la región del Golfo, la posición del país en los conflictos con Israel y la aproximación a los Estados Unidos a finales de los años 1960. Es interesante ver la concertación –no exenta de recelos por parte británica– entre británicos y estadounidenses sobre Kuwait entre 1940-1960, si bien durante varios años el gobierno británico se resistió a autorizar la apertura de un consulado de los EE.UU. en el país. Esto no ocurrió hasta 1951, tras haberse concedido el exequátur de Londres.

Panasornprasit, Chookiat. *US-Kuwait relations, 1961-1992. An uneasy relationship.* London-New York, Routledge, 2005.

El profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad de Chulalongkorn en Bangkok ha escrito este libro claro y preciso a partir de su tesis doctoral, centrado en las relaciones entre dos países tan desiguales como un pequeño estado del Golfo y la superpotencia americana. Como en la obra anterior, los orígenes de esa relación se encuentran antes de 1961, mientras existió el filtro británico. En 1911 el jeque Mubarak al-Sabah permitió la instalación de una misión médica de la Iglesia Holandesa Reformada.

Con la llegada del petróleo y las inversiones y presencia de técnicos de los Estados Unidos en Kuwait, se abrió un consulado de los EE.UU. en 1951, tras largas negociaciones con el *Foreign Office* para que venciera su desconfianza inicial. Esta presencia consular favoreció la participación de empresas de los EE.UU. en el rápido proceso de expansión y modernización de Kuwait. Durante la crisis de 1961, los EE.UU. prefirieron mantenerse al margen del posible conflicto con Irak. Sin embargo, a partir del anuncio británico (1968) de que en unos años terminaría su presencia militar en el Golfo, se produjo un mayor acercamiento entre Kuwait y los EE.UU. y ese año el Emir visitó al Presidente Johnson.

No obstante, las relaciones bilaterales no fueron fáciles debido a las crisis producidas por guerras árabe-israelíes de 1967 y 1973 y al apoyo de Kuwait –sobre todo financiero– a la causa palestina. El país acogía en esos años una importante, creciente y activa comunidad de palestinos y llegó a enviar a Egipto, con carácter simbólico, la brigada Yarmuk. Kuwait mantenía, además, una política de no alineamiento y era el único país árabe del Golfo que en ese momento mantenía relaciones con la Unión Soviética (desde 1963). También lo hace, desde 1971, con la República Popular China.

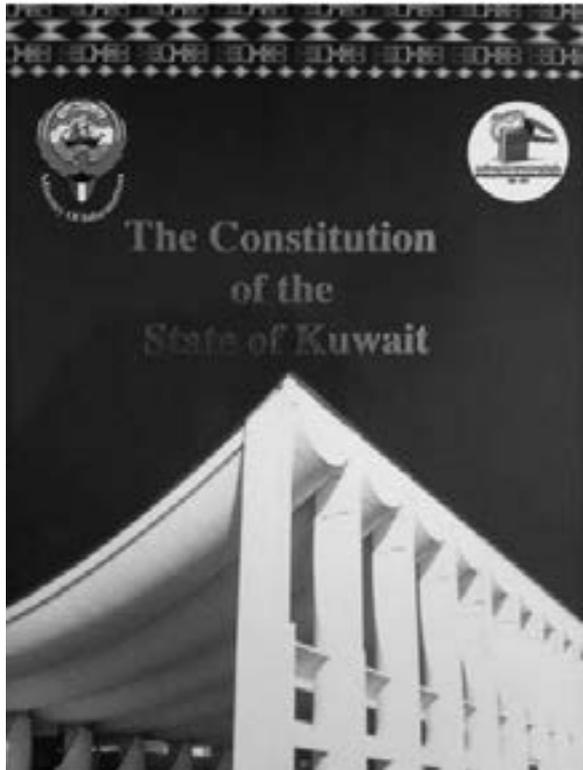
La invasión soviética de Afganistán en 1979, las estrechas relaciones entre la URSS e India y el estallido de la guerra entre Irak y la República Islámica de Irán trajeron un nuevo escenario de seguridad en la región y propiciaron un nuevo acercamiento que se reflejó en la venta de material militar (Kuwait fue el primer país árabe en adquirir aviones F-18) y en el abanderamiento de buques tanqueros kuwaitíes por los EE.UU. en 1987, con el fin de disuadir los ataques iraníes sobre los suministros petroleros. Llegado el momento de la invasión, resulta inevitable la alusión a la famosa entrevista entre la embajadora Glaspie y el Presidente Saddam Hussein en Bagdad el 25 de julio de 1990.

Tras la liberación de Kuwait en febrero de 1991 y el fracaso de alguna iniciativa de defensa regional entre el Consejo de Cooperación del Golfo, Siria y Egipto (Declaración de Damasco), la presencia masiva del ejército de los EE.UU. en suelo kuwaití favoreció la firma de nuevos contratos millonarios y la conclusión del Acuerdo bilateral de Defensa en septiembre de 1991, con una validez inicial de diez años. Kuwait también firmó otros acuerdos menores con Reino Unido y Francia, así como con la Federación Rusa y China, es decir, con los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad. En 1993, el ex Presidente Bush tuvo una clamorosa recepción como el salvador de la Guerra del Golfo.



10. LA AGITADA (Y DESCONOCIDA) VIDA POLÍTICA DE KUWAIT

Constitution of the State of Kuwait. Kuwait, Ministry of Information, 2012.



En los últimos años Kuwait se encuentra sumido en un ciclo de conmemoraciones de diversos cincuentenarios. En febrero de 2011 tuvieron lugar las grandes celebraciones —a las que asistió SM el Rey Juan Carlos— por la independencia del país en 1961, el vigésimo aniversario de la liberación tras la ocupación iraquí y el quinto aniversario del acceso a la jefatura del estado del Emir jeque Sabah al-Ahmed al-Jaber al-Sabah. En 2012 fue el turno de la Constitución, promulgada el 11 de noviembre de 1962 por el Emir jeque Abdullah al-Salem al-Sabah. Se realizaron varias ediciones conmemorativas de la carta magna kuwaití y el Emir inauguró un monumento a la Constitución en un parque del centro de la ciudad. Y en 2013 se celebró el cincuentenario de las primeras elecciones a la Asamblea Nacional. La Constitución del estado de Kuwait es la piedra clave de un sistema político que los analistas y observadores consideran abierto y participativo y que le ha singularizado

durante décadas en todo Oriente Medio. En el preámbulo se manifiesta el deseo de reconocer a los ciudadanos libertades políticas, conjugar el progreso con las tradiciones inherentes a la naturaleza árabe y ejercer el gobierno consultivo junto con el mantenimiento de la unidad y la estabilidad del país. El artículo primero define —la traducción es mía— a Kuwait como “*un estado árabe, independiente y plenamente soberano*” y afirma que “*su soberanía y la totalidad de su territorio son inalienables*” y que “*el pueblo de Kuwait es una parte de la nación árabe*”. El artículo cuarto añade que es un “*Emirato hereditario y la sucesión recae en los descendientes de Mubarak al-Sabah*” y establece que el Príncipe Heredero, nombrado por el Emir en el plazo de un año desde el inicio de sus funciones, tiene que recibir el apoyo de la mayoría de la Asamblea Nacional en una sesión especial, una característica inédita en las monarquías árabes. Esta tiene cincuenta diputados electos por sufragio universal (las mujeres kuwaitíes tienen reconocido el derecho de sufragio desde 2005) y dispone de mecanismos eficaces para exigir responsabilidades políticas al gobierno. Desde 2003, el cargo de Príncipe Heredero y el de Primer Ministro recaen en distintos miembros de la familia Al-Sabah, lo que ha sido considerado un elemento de apertura y, a la vez, un factor que ha intensificado la presión del parlamento sobre el ejecutivo. Muchos ministros han sido reprobados en la Asamblea Nacional a través de los “*grillings*” o han presentado su renuncia antes de someterse a este procedimiento. En noviembre de 2011 el Primer Ministro jeque Nasser, que ya había superado varias “*mociones de no-confianza*”, presentó su dimisión durante un periodo de tensiones con el parlamento y de manifestaciones masivas en las calles de la ciudad. Por ello, al comienzo de la Primavera Árabe en el conjunto del mundo árabe, era frecuente escuchar a muchos kuwaitíes afirmar que en su país “*ya llevamos cincuenta años de primavera*”.

Bacik, Gokhan. *Hybrid sovereignty in the Arab Middle East: the cases of Kuwait, Jordan and Iraq*. New York, Palgrave Macmillan, 2008.

Este experto en ciencia política utiliza como herramientas de análisis el concepto de “soberanía híbrida” (coexistencia de modelos tradicionales de autoridad con las instituciones modernas del estado) y el “estado rentista” (que sostiene a sus nacionales con los ingresos del petróleo) para abordar cuestiones claves del caso kuwaití: ciudadanía, nacionalidad, tribalismo, población extranjera expatriada, la minoría chií y los apátridas. El estudio comienza recordando dos hechos recientes “sin precedentes en la región”: en 2005 la Asamblea Nacional aprobó el sufragio femenino y en 2006 validó el destronamiento del Emir jeque Saad al-Abdullah al-Sabah (por razones de salud). Aborda con detalle asuntos de actualidad como el sistema de la “*kafala*” que rige las relaciones laborales de los trabajadores extranjeros, la constante revisión del concepto de ciudadanía (hasta 1996 se reconocía en las leyes una de “primera clase” para aquellos que descendían de kuwaitíes residentes en 1920), la situación de los apátridas “*bidún*” (término derivado de “*bidun yinsiyya*”: sin nacionalidad) y las movilizaciones de segmentos de la población sensibles a los factores externos (nasseristas en los años 1950, chiíes en 1979, palestinos en los años 1980 y durante la invasión iraquí). En el caso de la política exterior, el “estado rentista” ha reemplazado la protección colonial británica por la alianza con los EE.UU. y por la generosa y astuta utilización de enormes recursos financieros para ayuda al desarrollo de un gran número de países, todos ellos potenciales apoyos internacionales en caso de que se produzcan nuevas crisis que amenacen su independencia y soberanía.

Crystal, Jill. *Oil and politics in the Gulf: rulers and merchants in Kuwait and Qatar*. Cambridge, Cambridge University Press, 1990.

Uno de los estudios clásicos sobre la evolución política de los países del Golfo en el siglo XX, centrado en los casos de Kuwait y Catar que presentan coincidencias y divergencias, desde una perspectiva académica que desea superar los modelos tanto de la escuela de la “modernización”, que se centran en la superación lineal del subdesarrollo a través del crecimiento económico y los contactos culturales, como de la escuela de la “dependencia”. En este repertorio se ha incluido también el libro de Jacqueline Ismael, un exponente del enfoque de la dependencia. Para Crystal, antes de la era del petróleo, el poder se hallaba compartido entre la familia gobernante y los mercaderes ricos. Estos últimos dinamizaban la economía y generaban ingresos públicos a través de sus actividades comerciales y la pesca de perlas. La crisis de esa economía tradicional en el periodo de entreguerras generó una mayor cohesión entre los mercaderes que presentaron sus reivindicaciones a los gobernantes con el fin obtener mayores cuotas de poder, sobre todo en Kuwait, por disponer de una economía y una sociedad urbana más evolucionadas en torno a un gran puerto comercial. Así se explicaría el movimiento asambleario de 1938, del que se realiza un análisis detallado. Sin embargo, cuando se estaba produciendo ese fenómeno, tuvo lugar el impacto del petróleo que generó una nueva economía (“*rentier economy*”) basada en la disponibilidad ilimitada de un recurso exportable por el gobierno y sus nuevos aliados, las compañías petroleras. Esto permitió que, al tiempo que se fortalecía el poder de la familia gobernante –que ya no necesitaba el apoyo de los mercaderes y ocupaba los puestos clave de la administración y la economía– se estableciera un nuevo pacto social con la nueva masa de ciudadanos beneficiarios del estado de bienestar. Esta transformación del poder, gracias –y no a pesar– del petróleo sería la razón que explica, según Crystal, la pervivencia de regímenes monárquicos anacrónicos y autoritarios durante las profundas transformaciones económicas y sociales experimentadas

en el siglo XX. El nuevo sistema tiene sus riesgos, dice la autora, como el cuestionamiento de ese contrato por nuevas generaciones que pueden tener una visión distinta de los derechos, obligaciones e intereses, o como la fragilidad derivada de la dependencia del petróleo. La autora concluye que esa vulnerabilidad es la que acaso ha generado una “*adaptación transicional suave*” de las monarquías petroleras del Golfo (y otros países) mediante un aplazamiento de las medidas para la solución de los problemas.

Al-Dekhayel, Abdulkarim. *Kuwait: oil, state and political legitimation. International Politics of the Middle East. Reading, Ithaca Press, 2000.*

Ejercicio académico de este profesor de Ciencias Políticas de la Universidad Rey Saud de Arabia Saudí que realiza desde postulados marxistas (Jurgen Habermas, Claus Offe o Louis Althusser) una crítica del estado de bienestar construido en Kuwait gracias al petróleo. El estado se caracteriza como una maquinaria de dominación política (instituciones, burocracia, ideología, aparato represor) que controla y redistribuye la principal fuente de recursos, modelando la estructura social a través del gasto público. Con abundancia de datos y tablas, el autor realiza un recorrido de las políticas del estado (*oil-rentier state*) en distintas áreas hasta mediados de los años 1980: educación, sanidad, empleo público, vivienda, etc. También analiza la relación entre el estado, los Al-Sabah y las grandes familias, dedicadas principalmente al comercio: mediante la creación de un amplio segmento de consumidores de alto nivel (gracias a los elevados salarios en el sector público) el régimen se asegura la lealtad de los grupos sociales influyentes del sector privado. En refuerzo de estos argumentos, el autor concluye con un capítulo dedicado a lo ocurrido tras la liberación de Kuwait en 1991: una nueva expansión del gasto y de los subsidios de todo tipo, que el gobierno promovió incluso desde el exilio durante los meses de la ocupación, permitió reforzar un sentimiento de unidad nacional y conseguir la adhesión de los líderes de la oposición (como Ahmed Saadun, ex presidente de la Asamblea Nacional) y así desactivar (sólo en parte) el fuerte movimiento de contestación interna que existía en vísperas de la invasión. En su pormenorizado capítulo del sector petrolero se estudia la liquidación de *Kuwait Oil Company* (KOC) y la creación, en 1979, de *Kuwait Petroleum Company* (KPC) que agrupó a todo el sector público petrolero. En esa evolución tuvo algún papel la empresa española *Hispanoil*, como se describe también en el libro de Al-Ebraheem, que aparece a continuación.

Al-Ebraheem, Hassan A. *Kuwait: a political study. Kuwait, Kuwait University, 1975.*

Este estudio es un buen ejemplo del nivel académico y de la apertura política, cultural e intelectual que existían en Kuwait una década después de la independencia, lo que puede resultar sorprendente para el lector occidental actual. Al-Ebraheem analiza, desde la perspectiva de las relaciones internacionales, la influencia de factores externos en el nacimiento, desarrollo y supervivencia de un pequeño estado que tiene que insertarse en un complejo sistema de equilibrios internos, regionales e internacionales. Para el autor, la neutralidad –interrumpida durante el periodo del protectorado británico, 1899-1961– ha sido la clave para que el país haya sobrevivido a lo largo de dos siglos. El libro se escribió en un contexto de grandes discusiones en la Asamblea Nacional que entonces lideraba la oposición nacionalista y que condujeron a la nacionalización del petróleo (1975). Hay dos capítulos y varios anejos extensos dedicados al petróleo y su papel en desarrollo contemporáneo, con una detallada –y crítica– exposición de los contratos de concesiones petroleras en la región del Golfo. En el caso de Kuwait, desde la creación en 1934 de *Kuwait Oil Company* (KOK) mediante acuerdo entre la americana *Gulf Oil* y *British Petroleum*. La revisión de estos contratos, la sustitución del sistema de royaltíes por uno

de reparto por mitades de los beneficios (en Kuwait a partir de 1951, siguiendo el ejemplo de países como Venezuela y Arabia Saudí) y la definitiva nacionalización permitieron la expansión del gasto público en dos direcciones vitales para construir el nuevo estado y garantizar su inserción en el sistema internacional. Por un lado, la creación de un estado de bienestar (el autor subraya los logros en sanidad y educación, pero realiza una crítica abierta a la corrupción desatada en el sector inmobiliario). Por otro, la fundación de un instrumento fundamental para la política exterior, el Fondo Kuwaití de Desarrollo Económico Árabe (creado en diciembre de 1961). No es casual que, ocho días después de que Irak reconociera la independencia del país en octubre de 1963, se convirtiera en uno de los primeros beneficiarios de sus fondos de ayuda “*un gesto político por el que Kuwait compraba el reconocimiento de Irak*”. En el detallado estudio sobre las concesiones petroleras aparece el caso de nuestra *Hispanoil*, que en esa época formó una *joint-venture* con una compañía estatal kuwaití y obtuvo una concesión, capítulo muchas veces olvidado en las relaciones económicas bilaterales.

Herb, Michael. *All in the family: absolutism, revolution and democracy in the Middle Eastern monarchies*. Albany, State University of New York, 1999.

Este profesor de la Universidad del Estado de Georgia propone un nuevo paradigma para el análisis político de los países del Golfo con el que quiere superar la teoría del “rentier state” que tanta fortuna hizo en los años 1980 (ver los libros comentados de Jacqueline Ismael y Jill Crystal). Para ello sitúa las instituciones políticas en primer plano y explica desde esa perspectiva la pervivencia y la capacidad de evolución de las monarquías de los países del Golfo. Compara el caso de los países del Golfo con Jordania y Marruecos y lo contrapone con el caso de países donde los monarcas fueron derrocados (Egipto, Irak, Libia, Afganistán). El libro se dirige en tono desafiante contra los agoreros –los ha habido desde hace décadas– de la caída de las monarquías en los países del Golfo. Para Herb, la clave de su supervivencia radica en el papel que en estas monarquías ha ido adquiriendo la familia gobernante, involucrada progresivamente en las tareas políticas propias de un estado burocratizado, hasta convertir el gobierno en un régimen familiar o “monarquía dinástica”. Para ello han tenido que arbitrar mecanismos de solución de disputas internas y han sabido atraerse el apoyo de distintos sectores de la población. El resultado es distinto en cada país, pero la monarquía ha prevalecido a pesar de las tensiones sufridas. En el caso de Kuwait, concluye, el panorama es mucho más participativo y liberal que en muchos de los regímenes republicanos surgidos en el mundo árabe a golpe de revoluciones. Bahrein se situaría (en 1999) en el extremo contrario, según Herb. El libro dedica capítulos a cada una de las dinastías del Golfo, analizando las peculiaridades de cada una (el principio de primogenitura y la posición del primer ministro en Bahrein, el problema sucesorio del Sultán de Omán, etc.) y las relaciones de las familias gobernantes con los grupos de oposición. Vaticina una posible evolución (en 1999) de Kuwait, Jordania y Marruecos hacia gobiernos parlamentarios.

Rizzo, Helen Mary. *Islam, democracy, and the status of women*. New York-London, Routledge, 2005.

En contra de una línea de pensamiento que considera incompatibles el islam y la democracia (B. Lewis, S. Huntington) tanto en un nivel “macro” (estructura de los regímenes políticos, inestabilidad de las democracias en los países musulmanes, oposición de los movimientos islámicos a los sistemas democráticos y autoritarios) como en un nivel “micro” (comportamientos y creencias de los ciudadanos en esos países), esta especialista en movimientos feministas en Oriente Medio se alinea con quienes piensan (J. Esposito, R. Inglehart) que hay aspectos del pensamiento

islámico que son compatibles con la democracia y que enfatizan los procesos consultivos y de participación. Centrándose en el caso de los movimientos feministas, la profesora Rizzo concluye que “*el intenso y extenso movimiento asociacionista en Kuwait, el alto desarrollo de su sociedad civil y la participación de los islamistas en las instituciones democráticas es una evidencia de ello*”. Tras realizar un detallado estudio de las asociaciones de mujeres en Kuwait, divididas en dos grandes grupos (las asociaciones de servicios de beneficencia y las asociaciones profesionales) considera que muchas de estas agrupaciones propugnan la extensión de los derechos de la mujeres en la esfera pública, a veces arguyendo principios islámicos (por ejemplo las activistas chiíes) y son un elemento de expansión de la democratización y de la participación más allá del ejercicio de libertades individuales y del recurso periódico a las elecciones. Precisamente en el año en que se publicó este libro se reconoció, a iniciativa del gobierno, el derecho de sufragio activo y pasivo de las mujeres kuwaitíes, después de que en 1999 fracasara otra propuesta gubernamental por la oposición en el parlamento.

Tétreault, Mary Ann. *Stories of democracy. Politics and society in contemporary Kuwait*. New York, Columbia University Press, 2000.

Esta gran especialista en la política kuwaití, profesora de Ciencia Política en la Universidad de Iowa, realiza un estudio centrado en el proceso político comprendido entre los años que precedieron la invasión iraquí y las elecciones de octubre de 1992. Comienza con una confesión sobre su “profunda fascinación” por la política y sociedad del país desde que, veinte años atrás, comenzara la investigación sobre la economía del petróleo en Kuwait de la que resultó, entre otros estudios, su libro *The Kuwait Petroleum Corporation and the economics of the New World Order* (1995). Durante una estancia en Kuwait en 1990 encontró el país en plena efervescencia política por la iniciativa del Emir jeque Jaber de convocar elecciones para la formación de una asamblea legislativa (*Majlis al-Watani*) inconstitucional, después de que la Asamblea Nacional (*Majlis al-Umma*) hubiera sido disuelta en 1986. Al poco de las elecciones, Saddam Hussein invadió Kuwait pero no recibió ningún apoyo de la oposición kuwaití. El libro estudia también el proceso de restablecimiento del orden constitucional en 1991 y la actuación del gobierno y las fuerzas políticas en tiempos de la ocupación. Si bien la invasión fue un catalizador de la unidad nacional, supuso también una fractura entre quienes padecieron la ocupación y quienes se encontraban fuera del país o lo abandonaron poco después, así como un punto de referencia para que los activistas de la oposición retomaran con energías renovadas la contestación política a partir de 1992. El capítulo dedicado a las elecciones de mayo de 1992 abunda en detalles y análisis sobre la campaña y la jornada electoral, la normativa electoral, las estrategias para la compra de votos, la base demográfica de las circunscripciones y los candidatos de los distintos “bloques” políticos (pro-gubernamentales, nacionalistas, liberales, salafistas, chiíes, etc.) que existen *de facto* ya que en Kuwait no están permitidos los partidos políticos. Tétreault concluye que esta democracia kuwaití, con todas sus imperfecciones y problemas graves, es un ejemplo para otros países de la región y una refutación clara del “mito” sobre la incapacidad de los países árabes para dotarse de un sistema participativo democrático: “*los demócratas kuwaitíes han dado muestras una y otra vez de que no tienen prisa en despachar a sus gobernantes y que prefieren que los Al-Sabah sean sus socios en un sistema constitucional y acepten controles legales en su poder y autoridad*”.

Tijani, Ishaq. *Male domination, female revolt. Race, class and gender in Kuwaiti women's fiction*. Boston, Brill, 2009.

Este profesor de Árabe en la Universidad de Sharjah leyó su tesis doctoral en la Universidad de

Edimburgo sobre la resistencia femenina a las formas de dominación patriarcal, basada en la obra narrativa de escritoras kuwaitíes. Su estudio se centra en una selección de obras publicadas entre 1950-2000 por autoras nacidas en la primera mitad del siglo pasado para demostrar que esas mujeres nacidas antes del boom del petróleo fueron figuras revolucionarias que contribuyeron al cambio social y político en el país, en contra de la imagen de pasividad y sumisión que ha prevalecido sobre cuestiones de género en Kuwait y otros estados árabes. Los primeros capítulos realizan una buena introducción general al mundo literario y cultural kuwaití del siglo XX. La parte más sustancial del libro es un estudio de varios exponentes de esta "literatura de resistencia" debida a autoras como Layla al-Othman, Tayyiba al-Ibrahim o Fawziya Shuwaish al-Salim en las que aparecen visiones críticas sobre la sexualidad, el matrimonio y el divorcio, la infertilidad, el aborto, el racismo y las aspiraciones feministas durante la ocupación y la liberación en 1990-1991.



11. LIBROS EN ESPAÑOL SOBRE KUWAIT

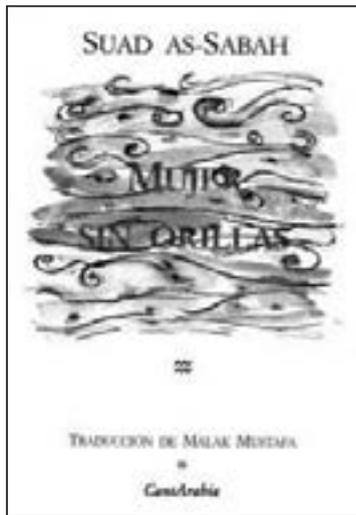
Abu Hakima, Ahmad Mustafa. *Historia moderna del Kuwait (1750-1965)*. [S.l., s.n.], 1992.

Tan raros son los libros españoles sobre Kuwait como los traducidos al español sobre Kuwait, por lo que esta obra de referencia clásica merece ser incluida en esta sección. Abu Hakima fue un profesor palestino que trabajó para el Ministerio de Educación en Kuwait entre 1953 y 1958, antes de doctorarse en Historia en Londres y de ser profesor de Historia de los países árabes del Golfo en Columbia, Harvard y Montreal. Durante su investigación tuvo que suplir la imposibilidad de acceder a documentos originales en los archivos de la familia gobernante Al-Sabah con la obra, que dice estaba prohibida durante su estancia en Kuwait, de dos historiadores locales, Abdulaziz al-Rashid (*Tarikh al-Kuwait*, publicado en Bagdad en 1926) y el jeque Isa bin Yusuf al-Qinai (*Safahat min Tarikh al-Kuwait*, Damasco, 1954). Además utilizó libros y manuscritos de autores wahabitas del Najd, tradiciones orales, relatos de viajeros occidentales y los archivos de la *East India Company*. Aunque el libro cubre la historia moderna de Kuwait hasta la época de la independencia, la parte más extensa y detallada está dedicada a los siglos XVIII-XIX –periodo de gran complejidad por los movimientos de tribus y la interacción de distintos poderes: persas, otomanos, británicos– y a las primeras décadas del XX. La época contemporánea se despacha en unas pocas páginas. Este libro fue publicado también en inglés y francés y contiene abundantes fotografías y apéndices documentales de gran interés.

Acosta Estévez, José B. *La crisis de Irak-Kuwait: responsabilidad de Irak y respuesta internacional*. Barcelona, PPU, 1994.

Completo estudio de las implicaciones jurídico-internacionales de la invasión de Kuwait, abordadas por este profesor de Derecho Internacional que resume en 600 páginas divididas en tres partes su tesis doctoral dedicada al mismo asunto: la crisis del Golfo, la guerra y la actuación de las partes beligerantes, así como la responsabilidad internacional de Irak. El primer capítulo está dedicado a la personalidad jurídica internacional de Kuwait y contiene un buen resumen de su origen como estado soberano desde el siglo XVIII, la delimitación de sus fronteras internacionales y el reconocimiento de su subjetividad internacional en instrumentos tales como el acuerdo entre el emir de Kuwait y el gobierno británico de 1899, el tratado británico-otomano de 1913, las declaraciones de la conferencia de Ukair de 1922 o el canje de notas entre Kuwait e Irak en 1932.

Al-Sabah, Suad. *Mujer sin orillas. Los mil y un textos.* Madrid, Cantarabia, 2000.



Es una de las pocas obras literarias kuwaitíes traducidas al español, en este caso por Malak Mustafa, en una bonita edición ilustrada con dibujos. La introducción del poemario corre a cargo de Pedro Martínez Montávez, con mucha información de interés sobre esta prolífica autora perteneciente a la familia gobernante de Kuwait y que ha sido una activa escritora e intelectual. Nacida en 1942, licenciada en Ciencias Económicas en El Cairo en 1973 y doctorada en Londres en 1981, es autora de numerosos estudios sobre los derechos humanos, la situación de la mujer y otras cuestiones sociales, así como de diversos poemarios. Varios de ellos, en árabe, se encuentran en la Biblioteca Islámica. En este caso, se trata de los diez poemas que ha publicado desde 1961 (qasidas) que aparecerían originalmente en árabe en 1994. Quizá por ello resulta evidente la huella de la guerra y la violencia en *Poema Negro*.

Bordejé y Morencos, Fernando de. *Operación Kuwait. De la crisis a la guerra.* Madrid, San Martín, 1991.

Buen manual español debido a un autor experto, contraalmirante, subdirector de la Escuela de Guerra Naval y director del Instituto de Historia y Cultura Naval. La densidad informativa del texto, centrada en aspectos militares como el despliegue armamentístico, no descuida en absoluto el flanco político internacional y español del conflicto y está bien equilibrada con abundantes fotografías y mapas de las grandes operaciones. Su lectura nos recuerda una polémica existente en España. El periódico *El Mundo* del 7 de enero publicó un reportaje sobre supuestos planes para una mayor participación española en la coalición internacional que iba a tomar parte en la liberación de Kuwait, los planes *Papa Tango* y *Papa Golf*, que contemplaban el envío de 13.500 soldados y 8.000 infantes de marina. Bordejé considera que ante el protagonismo asumido por la Armada, que desplazó tres buques para participar en el bloqueo marítimo, y la Fuerza Aérea, que prestaba apoyo logístico y humanitario, en el Ejército se desarrolló este supuesto táctico y “*ciertos sectores del Ejército de Tierra deseaban tal participación para evitar que se mermara su prestigio al ser la única fuerza armada nacional que no tenía ningún protagonismo en el Golfo*”. Describe el ambiente en España en vísperas del inicio de las operaciones: alerta de las fuerzas de seguridad para proteger las embajadas extranjeras, previsiones en los hospitales militares de camas disponibles para heridos evacuados, notificaciones a buques mercantes españoles en la zona del conflicto, psicosis en parte de la población (acaparamiento de bienes en los supermercados) y oportunidades de negocio para la industria española de armamento (se cerraron negocios con Omán y los Emiratos Árabes Unidos). Bordejé critica la desinformación –e intoxicación– de la opinión pública española, movilizada en manifestaciones y temerosa de ataques con misiles desde Mauritania. Sólo un 51% apoyaba la política del gobierno, frente a un 76% en el Reino Unido, un 77% en Francia y un 66% en Italia “*dando la sensación de ser una nación que pretendía ser Europa y querer practicar una política de aislamiento y neutralidad, recordando el clima existente en 1898*”.

Ferrari, Gustavo. *Kuwait, concreto espejismo.* Madrid, Artes Gráficas Sol, 1979.

Este veterano fotógrafo y periodista “freelance” argentino que lleva afincado en Kuwait desde el año 1977, es un gran conocedor del país, autor de varios álbumes fotográficos y de muchas de las

imágenes distribuidas por las agencias internacionales de noticias (AP). En 1979 publicó este libro con el apoyo del Ministerio de Información de Kuwait, uno de los primeros publicados en España sobre Kuwait. El título y el contenido –fotos a todo color; textos y datos estadísticos– responden a la imagen de un emirato feliz y próspero. El texto combina información general sobre el país –no en vano se escribió por encargo del Ministerio de Información– con las vivencias e impresiones del autor que, tras su llegada al país experimentó un “*pantallazo al futuro*” gracias a la abundancia de coches de lujo, televisiones a color, aparatos de aire acondicionado, y las deslumbrantes instalaciones de ministerios, bancos, hospitales y grandes centros comerciales –ya entonces en boga– donde pudo encontrar todo tipo de mercancías, incluso botellas de agua mineral de España.



Gustavo Ferrari me ha contado cómo se gestó y realizó este libro. “*A mí no me invitaron, es decir, ni me llamaron ni me pagaron el pasaje. Viajé a Kuwait por iniciativa propia y aquí me quedé, aunque en el Ministerio de Información estaban siempre listos para captar a periodistas extranjeros e invitarlos*”. Todo fueron facilidades para el periodista extranjero. En un anejo al final de este trabajo aparece su testimonio completo, en el que hace referencia al libro del autor que aparece a continuación.

Frade Merino, Fernando. *El momento de España en Oriente Medio*. Madrid, Compañía Bibliográfica Española, 1970.

El escritor, militar que trabajó en la administración del Protectorado de España en Marruecos, se especializó en asuntos del Islam y mundo árabe y en geopolítica. Publicó varios libros al respecto: *Sectas y movimientos de reforma en el Islam* (1952) *Compendio de religión musulmana* (1955), varios opúsculos sobre Arabia Saudí y, más tarde escribió el que aparece a continuación de este. En 1968 realizó un viaje por Líbano, Siria, Irak, Kuwait, Arabia Saudí y Egipto sobre el que fue publicando crónicas periodísticas en el semanario *El Español* y en el diario *Pueblo*, que luego recopiló y revisó para esta edición con el objetivo de contribuir a un mejor conocimiento de esos países –donde las relaciones son “*altamente satisfactorias en el campo sentimental, principalmente a nivel de gobiernos*”– y a la potenciación de las relaciones comerciales entre España y unos países que ofrecían grandes oportunidades a la exportaciones españolas, asunto en el que insiste a lo largo de los capítulos. Para Frade, las razones históricas, junto con el no reconocimiento del estado de Israel en un contexto de gran influencia del nasserismo tras la Guerra de los Seis Días, han predispuesto a gobernantes y sociedades árabes a consumir bienes y servicios españoles, oportunidad que no había que desaprovechar. Esta simpatía árabe hacia España es la que le permitió entrevistar, durante este viaje, nada menos que al Rey Faisal de Arabia Saudí. El capítulo dedicado a Kuwait lleva precisamente por epígrafe “*Kuwait, centro de irradiación comercial*”. Para reforzar su tesis de la predisposición árabe hacia lo español pone como ejemplo el caso de *Hispanoil*, que poco antes había obtenido una importante concesión para la explotación petrolera: “*¿Por que Kuwait ha concedido a España más de la mitad de su territorio para realizar prospecciones? [...] preguntó un redactor del Financial Times al Emir de Kuwait [...]. Porque España es amiga de los árabes, contestó escuetamente el Emir*”. Reprocha que “*España no tenga aquí ni una simple oficina comercial*” pues Kuwait es “*el paraíso del comprador*”. Por ello “*hay que irrumpir masivamente con misiones que lleven asesores que conozcan este mundo y que no vayan representantes que no sepan*

más que español y pidan exagerados plazos, condiciones y márgenes”. La visita de Frade estuvo jalonada por entrevistas en Ministerios, visitas a escuelas, tiendas, instalaciones petroleras, puertos, estudios de televisión y comidas en compañía de una galería de anfitriones y acompañantes de los que deja curiosos retratos, entre ellos un superintendente admirador de Nasser y casado con una alemana, un tendero generoso que se niega a cobrar al visitante español y una joven profesora kuwaití que se expresa en perfecto inglés.

Frade Merino, Fernando. Kuwait, un emirato feliz. Madrid, Ediciones Agulló, 1978.



Comparte con otras obras contemporáneas la visión optimista e idílica que Kuwait proyectaba en los primeros años de andadura independiente gracias a los ingresos petroleros –multiplicados con la crisis de 1973– la apertura política y la prudencia de sus dirigentes. Tras recordar en la primera línea que Kuwait figura “en primer lugar de la lista de países por su renta per capita”, sigue con descripciones ligeras del desierto, la flora y la fauna kuwaití, una síntesis histórica que se detiene en el carácter plural y representativo de la Asamblea Nacional, y unas consideraciones generales sobre la población, la vida religiosa y la vida cotidiana en una gran ciudad que se desarrolla con rapidez. Insiste nuevamente en la hospitalidad que le dispensaron durante su última visita y en lo bien considerados que están allí los españoles.

Por ello, se lamenta el autor, es una lástima que España “con su tradición cultural islámica” no estreche sus relaciones culturales y económicas con Kuwait, “el paraíso del comprador”, una vez que ya se han cimentado las relaciones políticas.

Gironella, José María. El escándalo del islam. Barcelona, Círculo de Lectores, 1982.

Este escritor catalán estuvo en Egipto, Irán y Kuwait en 1979 y dejó cumplida cuenta de sus peripecias, observaciones y conversaciones en esta obra voluminosa que dedicó con agradecimiento al embajador Fernando Schwartz por acogerle y acompañarle durante su estancia. Gironella ya se había interesado por los temas árabes durante su visita a Israel en 1975, viaje que le sirvió para publicar *El escándalo de Tierra Santa*. La parte dedicada a Kuwait combina con estilo periodístico sus vivencias y anécdotas de viajero con información general sobre el país. Disponer de un cicerone tan cualificado le permitió conocer en pocos días distintos ambientes, lugares y personalidades y participar al mismo tiempo de algunas confidencias del embajador sobre el país y sus pobladores. Hay algunos episodios hilarantes que recuerda con agrado, como la visita a la mansión de un jeque en la que no vio ningún libro pero que estaba repleta de objetos “kitsch”, como una palmera de oro, o la tertulia en la “diwaniya” de un alto funcionario del departamento de Cultura (donde en cambio sí vio muchos libros) que versó sobre asuntos insospechados como el consumo de hachís y la pornografía en Kuwait. Gironella estuvo en la fiesta nacional española que celebró la embajada –con vino español para la agradecida colonia española– y en la catedral junto al obispo español, monseñor Sanmiguel, y otros carmelitas vascos que le acompañaban. Allí pudo contemplar los frescos del altar mayor con una escena de la adoración de los Reyes Magos sobre un inesperado fondo marino. Recorrió las instalaciones

petroleras en Ahmadi y llegó hasta la frontera con Irak. De camino encontró una caravana de peregrinos sirios y pakistaníes que se dirigían a Meca provistos de mantas "*made in Spain*". También se cruzó en la embajada española con los delegados de *Butano S.A.* que buscaban socios en el país del Golfo. Experimentó la euforia popular por la clasificación de la selección kuwaití de fútbol para participar en la Copa del Mundo de 1982, en España. Al final de su estancia, tras fracasar en su intención de volar hacia Meca en Arabia Saudí, se embarcó de regreso a España en el vuelo semanal Kuwait-Barcelona que entonces tenía Iberia.

Mariátegui, Juan. *El Golfo o el belicismo de occidente*. Lima, INDECUP, 1992.

Recopilación de entrevistas y artículos de este jurista y profesor peruano que hace una crítica de la manipulación de la información sobre la crisis con el fin de imponer las tesis del occidente capitalista. Pone en tela de juicio la actuación de la comunidad internacional, en particular del Secretario General de las Naciones Unidas, su compatriota Pérez de Cuéllar, por no haber podido evitar que prevalecieran, según el autor, el militarismo de los EE.UU. y los intereses petroleros, fuerzas que impidieron una solución árabe-islámica de la invasión. El autor apoya las reivindicaciones históricas de Irak sobre Kuwait.

Millán Moro, Lucía. *La Comunidad Europea ante el conflicto del Golfo*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 1993.

En el momento en que se alumbraba un nuevo orden internacional y la Comunidad Económica Europea (CEE) avanzaba, a través de la cooperación política, hacia el diseño de una acción comunitaria de las relaciones exteriores, que se vería recogida en el Tratado de la Unión Europea (tratado de Maastricht) en 1992, la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (ONU) suscitó algunos problemas jurídicos en el ámbito del Derecho Internacional y el Derecho Comunitario, que explica con claridad esta catedrática de Derecho Internacional Público de la Universidad de Cádiz. Al negarse Irak a cumplir la resolución 660, el Consejo de Seguridad dictó el 6 de agosto la resolución 661, que establecía un bloqueo económico de Irak y del Kuwait ocupado. La CEE ya había adoptado una Decisión Común, el 4 de agosto, estableciendo sanciones económicas contra Irak. El cumplimiento obligatorio de las resoluciones por los Estados Miembros de la ONU –directamente y mediante su acción en los organismos internacionales apropiados de que formen parte, dice la Carta– convergía con las competencias exclusivas de la CEE en materia de política comercial. Una vez aceptada la competencia comunitaria para aplicar las resoluciones del Consejo de Seguridad, hubo que buscar un fundamento jurídico en el artículo 113 del Tratado de Roma que permitió la rápida adopción de un reglamento comunitario para la aplicación del embargo, el 8 de agosto, a propuesta de la Comisión, por mayoría cualificada y sin dictamen previo del Parlamento Europeo. Otras líneas de actuación novedosas por la envergadura de los recursos movilizados fueron la organización de ayuda humanitaria de emergencia y la ayuda financiera a los países más afectados por la crisis (Egipto, Jordania, Turquía, Israel y los Territorios Ocupados). La CEE aceptó en sus resoluciones y declaraciones una serie de principios del Derecho Internacional sobre uso de la fuerza, soberanía, independencia e integridad territorial de los estados, normas de derecho humanitario y de protección de los derechos humanos y del medio ambiente natural. Pero la crisis del Golfo también puso de manifiesto la falta de cohesión de los estados de la CEE en algunas materias de política exterior y, paralelamente, la necesidad de avanzar en la unión política, incluyendo los ámbitos de las relaciones exteriores, la seguridad y la defensa.

Invasión iraquí de Kuwait: conflicto del Golfo Pérsico. Acontecimientos, textos y documentos. Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores. Oficina de Información Diplomática, 1991.



Exhaustiva y utilísima recopilación de 725 páginas con los textos oficiales relativos a la invasión de Kuwait y la guerra del Golfo: resoluciones de organizaciones internacionales, discursos y declaraciones del Rey y del Gobierno español, comparecencias y debates parlamentarios, etc. Incluye una completa cronología de todas las actuaciones diplomáticas españolas en torno a la crisis y un anexo sobre la participación militar española en el conflicto: el apoyo logístico español desde las bases (20.000 vuelos, 294 misiones de los bombarderos B-52, el 35% del total del tráfico aéreo para el despliegue de los EE.UU.), un desglose de las 517 evacuaciones de ciudadanos españoles y extranjeros de los países del Golfo, detalle del total de 8.724 millones de pesetas en ayuda financiera, ayuda humanitaria y ayuda a la población kurda, etc. Los textos relativos al Gobierno español se abren con un comunicado de la Oficina de Información Diplomática (OID) de 2 de agosto de 1990 (a las 14:15 h.) cuyo primer párrafo dice: “*el Gobierno español, que ha seguido con grave preocupación la creciente tensión entre Irak y Kuwait durante los últimos días, condena con la mayor firmeza la ocupación del territorio kuwaití por tropas iraquíes y exige su retirada inmediata*”.

Rojo, Alfonso. Diario de la guerra. Barcelona, Planeta, 1991.

La crónica periodística de los 55 días que el corresponsal de *El Mundo* permaneció en Bagdad durante la guerra (del 17 de enero al 8 de marzo de 1991) no contiene muchas referencias sobre la situación en Kuwait pero es un testimonio muy valioso para conocer el ambiente en la capital iraquí durante el conflicto que fue cubierto íntegramente para el mundo occidental tan solo por el periodista español y el veterano Peter Arnett de la CNN. La vida en el hotel Rashid durante los bombardeos de la capital, las calles inundadas de automóviles y relojes de lujo saqueados en Kuwait, la búsqueda de informantes, las rivalidades y los ajustes de cuentas con los compañeros de profesión (incluido alguno español), las comunicaciones telefónicas con la redacción de su periódico desde la embajada española evacuada, anécdotas con intérpretes y taxistas o la relación con el nuncio y el exiguo cuerpo diplomático que permaneció en Bagdad durante la guerra, son algunos de los pasajes más entretenidos que brinda este reportaje clásico.

Ruiz de Almodóvar, Caridad. Código kuwaití de Estatuto Personal. En: Miscelánea de estudios árabes y hebraicos. Sección árabe-islam. Vol. 47 (1998). P. 335-381

Se trata de un breve estudio del Código de Estatuto Personal promulgado y en vigor desde 1984, con una traducción del árabe al castellano realizado por esta profesora de la Universidad de Granada. Está integrado por 347 artículos, en tres partes y diez libros, dedicados en su mayoría a la regulación del matrimonio y la patria potestad. La fuente es el derecho “*maliki*”, aunque los legisladores introdujeron algunas reformas basadas en las otras tres escuelas jurídicas sunníes y en la opinión particular de algunos juristas. Algunas de las mejoras en el estatuto personal introducidas por el nuevo código fueron: otorgamiento a la mujer del derecho a renunciar al compromiso matrimonial, autorización de la introducción de cláusulas en el contrato matrimonial, sustitución de la noción de “pubertad” por una edad mínima para contraer matrimonio (15 años en el caso de las mujeres, 17 en el de los hombres), eliminación de la práctica llamada del “niño

dormido” al fijar en un año el periodo máximo del embarazo, posibilidad de que las madres mantengan la custodia de los hijos e hijas hasta el matrimonio de los hijos o la pubertad de las hijas. Sin embargo, no eliminó algunos de los principios del derecho clásico islámico que establece la dependencia y sometimiento de la mujer a la autoridad del marido. El código de 1984 seguía manteniendo: el derecho del esposo al repudio y la poligamia (puede estar casado hasta con cuatro esposas), la prohibición de matrimonio entre una mujer musulmana y un hombre no musulmán, la obligatoriedad de la dote, el deber de obediencia de la esposa o la imposibilidad de que la mujer sea testigo en el matrimonio.

Salas López, Fernando de. *Valoración de la Guerra del Golfo y análisis de la situación actual en la región. Separata de la conferencia pronunciada en la Sociedad de Estudios Internacionales (SEI) el 10 de abril de 1991.*

Entre las muchas conferencias que se dedicaron a la Guerra del Golfo se encuentra ésta del rector de la Sociedad de Estudios Internacionales (SEI) dentro de un seminario que también incluyó una del director general de Política Exterior para África y Medio Oriente del Ministerio de Asuntos Exteriores, Jorge Dezcallar, con el título “*España ante el conflicto del Golfo*”. Con un estilo ágil, claro y ameno, el conferenciante desgrana una serie de cuestiones sobre los antecedentes, evolución y consecuencias del conflicto, haciendo hincapié en aspectos militares y estratégicos. La conferencia termina con el reto que supondrá para Kuwait la reconstrucción, la reparación de la catástrofe ecológica y el retorno a la normalidad parlamentaria. En el caso de Irak, previene sobre las implicaciones de la nueva crisis desatada por Saddam Hussein en su propio país, una vez finalizadas las hostilidades, con el aplastamiento de las insurrecciones chií y kurda. Y concluye con unos interrogantes sobre el nuevo orden internacional, donde los Estados Unidos parecen emerger como “árbitro mundial”. Cierra esta separata un apéndice documental con las resoluciones del Consejo de Seguridad, tablas y datos sobre armamentos, un mapa de la ofensiva terrestre y una cronología basada en la recopilación de textos que realizó la OID del Ministerio de Asuntos Exteriores- sobre las reacciones que la guerra produjo en España.

Sanmiguel, Víctor. *Diálogo en Kuwait. Madrid, Gráfica Internacional, 1980.*

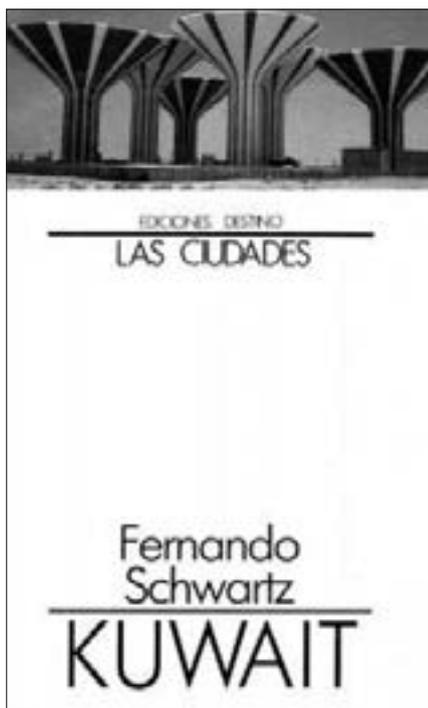
El obispo español de Kuwait, natural de Lequeitio y perteneciente a la orden de los Carmelitas, escribió varios libros sobre su misión en el país entre 1966 y 1981 después de pasar 38 años en la India: *Christians in Kuwait* (1971), publicado con apoyo del Ministerio de Información de Kuwait y *Pastor in Kuwait* (1978), este último incluido en esta relación. Fue el segundo obispo en el país, entre 1976 y 1981, ya que los diez primeros años ejerció como administrador apostólico, en ausencia de obispo. En 1976 fue consagrado obispo de Kuwait en Bagdad (no en Lequeitio “por razones políticas”) en una ceremonia a la que asistió el periodista de Tico Medina, quien dejó una crónica en las páginas del diario ABC. Como dice al comienzo de este libro, tras publicar *Pastor in Kuwait* “*muchas personas, sea de la Embajada de España como residentes españoles en Kuwait y en el extranjero, me sugirieron la idea de escribir otros libros parecidos pero en español y para el público de España, ya que el campo informativo en español sobre el mundo árabe está casi desierto*”. Ambos libros son un testimonio de primera mano sobre la situación de la creciente comunidad católica en particular y cristiana en general en un país cuya Constitución (1962) declara el islam como la religión oficial del estado (artículo 2) y reconoce la libertad de cultos (artículo 35). El obispo cuenta cómo tuvo que atender las necesidades de sus feligreses, en constante aumento por la llegada masiva de inmigrantes (de India y Filipinas principalmente) y las negociaciones para clarificar la situación jurídica del terreno ocupado por

la catedral, dado que no se permite la inscripción de propiedad inmobiliaria a los extranjeros: al final tuvo que firmar un contrato por el que el estado cedía el terreno durante 50 años a partir de 1966 y a cambio de la renta anual de un dinar. Monseñor Samiguel impulsó la finalización de las obras de la catedral de la Sagrada Familia que comenzaron en 1956 y decoró el interior del templo con unas vidrieras hechas en Bilbao con unas filacterias en árabe y latín. Presenció el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Kuwait y el Vaticano (1968), así como la llegada del primer embajador español residente en Kuwait (1973). También acompañó al escritor español José María Gironella durante su visita a la catedral y a otros lugares de la ciudad, como un cementerio, en 1979.

Schwartz, Fernando. *La conspiración del Golfo*. Barcelona, Planeta, 1982.

Fernando Schwartz fue el embajador español en Kuwait entre 1977 y 1981. Tras regresar a España, esta novela resultó finalista del Premio Planeta en 1982, premio que el autor, ya retirado de la diplomacia, alcanzaría en 1996 con *El desencuentro*. Su larga experiencia en este país, que reflejó más adelante (1990) en su libro *Kuwait*, le sirvió también para ambientar esta obra de intriga internacional que transcurre en buena medida en escenarios kuwaitíes, como el bullicioso barrio de Hawally donde se concentraba la mayoría de los refugiados palestinos. La presencia de esta importante comunidad de palestinos (hasta 1990-1991) es el caldo de cultivo de una conspiración tras la que se encuentra Israel con el objetivo del control de los campos de petróleo. El ex embajador volvió en 2009 a los escenarios árabes con *El príncipe de los oasis*, que transcurre en Egipto.

Schwartz, Fernando. *Kuwait*. Barcelona, Destino, 1990.



Libro de “recuerdos e ironías” escrito unos meses antes de la invasión iraquí de agosto de 1990 por el antiguo embajador de España en Kuwait. Pertenece a una serie editorial sobre ciudades del mundo y está ilustrado con los bonitos dibujos de Alexandre Ferrer de algunos de los iconos (torres de Kuwait, depósitos de agua, mezquitas futuristas, sede de la Asamblea Nacional que fue diseñada por el arquitecto que realizó la Ópera de Sydney). Schwartz comienza esbozando una historia del país desde la llegada de las tribus Banu Khalid y Utub hasta el desarrollo de los años del petróleo. Aborda con humor algunos de los tópicos relativos a la vida cotidiana de un expatriado en Kuwait como la sorpresa por la abundancia de automóviles de lujo, la conducción temeraria en sus calles y las soluciones imaginativas a la prohibición total de venta de bebidas alcohólicas.

No faltan episodios chocantes en el zoco, en los despachos del Ministerio kuwaití de Asuntos Exteriores y en la alcaldía de la ciudad (donde el embajador intentaba impulsar un interminable expediente para la construcción de una nueva cancillería de la embajada de España, proyecto que nunca se ha realizado) o en las confortables jaimas que los kuwaitíes instalan en el desierto para pasar los fines de semana y así recordar sus orígenes beduinos. Se suceden escenas hilarantes con el mayordomo de la embajada, el obispo español de Kuwait (Monseñor Víctor Sanmiguel, de quien dice “*le encantaban las ceremonias concelebradas con los mullas*”).

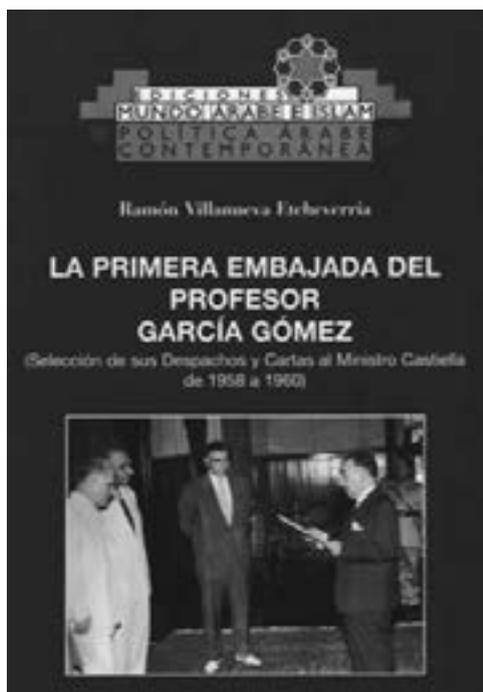
musulmanes y el marmitako, no necesariamente en ese orden”), maniqués de Loewe, jugadores del Deportivo Español, vendedores de mantas de Crevillente y refugiados palestinos entusiastas de España. Un párrafo recuerda la mala fortuna de *Hispanoil* en sus exploraciones petroleras. Sin embargo, estas escenas amables están precedidas por un prefacio que contiene un severo juicio sobre Kuwait que Schwartz tuvo que escribir, una vez concluido el resto del libro, al producirse la invasión de Saddam Hussein: la exclusión de los inmigrantes del estado de bienestar, la codicia de los grandes empresarios y comerciantes especuladores (ilustrada con la crisis financiera del *Souk al-Manakh*, en 1982) y la arrogancia del gobierno en la gestión de asuntos internos y externos que acaso le hacen recordar, no sin amargura, el cuento de “*la violación de la princesa inocente por el zafio rufián [...] lo malo del cuento es que antes de ser violada, la princesita se había dedicado a maltratar a los sirvientes. Y, aunque una cosa no tenga nada que ver con la otra, ahora los sirvientes se alegran de la suerte corrida por el ama*”.

Slot, Ben J. Los orígenes de Kuwait. Mansouria, Centro para la Investigación y Estudios sobre Kuwait, 2007.

Esmerada edición en español del libro publicado en 1991 por este historiador y archivero holandés, autor de otras obras sobre Kuwait y el Golfo Pérsico en la Edad Moderna, entre ellos la biografía *Mubarak al-Sabah, founder of modern Kuwait, 1896-1915* (2005), que lamentablemente no se encuentra entre los fondos aquí estudiados, y *Kuwait: the growth of a historic identity* (2003), ya reseñado más arriba. Esta investigación rastrea e ilustra con abundantes reproducciones de mapas (de cartógrafos, entre otros, portugueses, italianos, franceses y británicos) y testimonios (libros de viajes, documentos de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales) los orígenes de Kuwait, desde las primeras cartas de navegación portuguesas (que en el siglo XVI ya mencionan la “*Ilha de Aguada*” o “*Ilha dos Porcos*” –Failaka– luego conocida también en la cartografía de la época como “*Peluche*” o “*Feludje*”), hasta los mapas de comienzos del XIX, pasando por el famoso mapa del Golfo del danés Casper Niebuhr de 1765, el primero en que aparece el nombre “*Koueit*”. El territorio continental del país fue conocido en el siglo XVII como “*Kazima*”, pequeña aldea al fondo de la bahía, y el nombre de “*al-Kuwait*” –diminutivo de “*al-Kut*”, fortaleza– aparece nombrado en árabe por primera vez en 1709 por un viajero sirio, aunque la ciudad también era conocida por los europeos como “*Grain*” (o una de sus múltiples variantes: “*Grane*”, “*Green*”, etc.). En un periodo de turbulencias en el Golfo, a comienzos del XVIII, la tribu de los Utub aparece en Kuwait y la ciudad se consolida como un enclave portuario libre de la influencia de Basora y que permite una conexión alternativa con las caravanas que llevan hacia Alepo, cuando los persas amenazaban Basora (1775) posiblemente con el apoyo kuwaití. Para el autor, no existen datos (ni mapas) que demuestren que el país dependió políticamente de la turca Basora en esta época y por ello “*la génesis de Kuwait fue completamente natural: una entidad política y económicamente independiente situada en plena ruta comercial al abrigo de peligrosas influencias exteriores*”.

Villanueva Etchevarría, Ramón (ed.). La primera embajada del profesor García Gómez: selección de sus despachos y cartas al Ministro Castiella de 1958 a 1960. 2 vols. Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), 1997-1998.

Esta recopilación en dos volúmenes de la correspondencia diplomática del embajador Emilio García Gómez desde Bagdad, realizada años después por quien era uno de los dos secretarios de embajada, no contiene muchas referencias a Kuwait posiblemente por razones cronológicas pues entre 1958 y 1960 no se había desatado la crisis internacional de 1961 en torno a Kuwait, pero es un documento muy útil para conocer la situación interna iraquí y regional en un momento de irradiación



del nasserismo y otros procesos revolucionarios en Oriente Medio. El ilustre arabista, cuando se encontraba en la cúspide de su carrera, aceptó el ofrecimiento del Ministro Castiella para convertirse en embajador ante la Unión Árabe de los Reinos de Irak y Jordania pero llegó a Bagdad, acompañado de su esposa, en vísperas del golpe de estado del general Qasim que acabaría con el rey Faisal II, el príncipe regente y el gobierno de Nuri Said, ante quienes venía dispuesto a presentar sus cartas credenciales. Así comenzaba un periodo de violencia y represalias que quedó perfectamente documentado en los despachos y cartas que redactaba personalmente, como recuerda su colaborador. El problema kurdo, la rivalidad con Nasser y la República Árabe Unida, el atentado contra Qasim en 1959 (en el que participó un joven Saddam Hussein) la presión de los sectores comunistas y la reacción anti-comunista del régimen son el trasfondo de un periodo turbulento –preludio de otros más siniestros en la historia de Irak– en el que el

embajador tuvo que mantener las relaciones bilaterales y realizar alguna cooperación cultural. Esta colección documental se cierra con el informe de los viajes a Afganistán, ante cuyo rey también estaba acreditado.

García Gómez no pudo ver la caída de Qasim, el 8 de febrero de 1963, en un nuevo golpe de estado en el que fue ejecutado sumariamente. Esta noticia le llegó en Turquía donde era embajador después de haber realizado una segunda embajada en Líbano. El arabista que fue miembro de la Real Academia Española, director de la Real Academia de la Historia e impulsor de las Escuelas de Estudios Árabes y del Instituto Hispano Árabe de Cultura (IHAC) y su Biblioteca, realizó once años de servicio en las tres embajadas. Durante su misión diplomática en Beirut le correspondió atender una solicitud de la embajada kuwaití en aquella capital dirigida al gobierno español para que España reconociera formalmente el establecimiento de relaciones diplomáticas con Kuwait.

Vinuesa Parral, Arturo. *La inteligencia estratégica*. Madrid, Ruptura Gráfica, 1995.

Este libro teórico, obra del Coronel Vinuesa, que fue agregado de Defensa en Bagdad en el momento de la invasión de Kuwait, reflexiona sobre la influencia de la inteligencia en la toma de decisiones. No aporta mayor información sobre la guerra del Golfo o Kuwait, salvo su revelador comienzo: *“la invasión por las tropas iraquíes del pequeño Emirato de Kuwait nos había sorprendido a la mayoría de los Diplomáticos y Agregados Militares acreditados ante Sadam Husein de vacaciones en el país de origen. Los preparativos, muchos, sin ningún secreto y casi en plan de algarada en sus desplazamientos del ejército iraquí, nos habían hecho pensar seriamente en que todo fuera un bluff, un movimiento disuasorio, o los preparativos de un ataque demostrativo en el marco de una aventura con carácter muy limitado que se dilataría en el tiempo dentro del típico tira y afloja, del clásico trato entre los árabes, mientras decidían el futuro de los campos petrolíferos de Rumaila”*.

III - ANEJOS



1. FORJANDO UNA IMAGEN DE KUWAIT (TESTIMONIO DE GUSTAVO FERRARI)

En los años 1970 Kuwait era un país desconocido todavía para muchos, hacía apenas una década que había alcanzado la independencia y su población, al mismo tiempo, había empezado a experimentar la abundancia y los parabienes del capital procedente del petróleo. Las dualidades de una sociedad tradicional y otra moderna eran claras y se reflejaban por doquier. Se estaba haciendo un gran esfuerzo para alcanzar los estándares del mundo desarrollado, pero aunque había los medios y la voluntad, en algunos sectores aún no había suficiente personal formado en el país ni métodos o criterios establecidos para llevar a cabo esas reformas. En el ámbito editorial, eran muy escasas las publicaciones existentes sobre Kuwait y en su mayoría eran, o bien anteriores a los cambios que se estaban experimentando, o bien fruto de la pluma de visitantes extranjeros. Las autoridades kuwaitíes, inmersas en tareas más urgentes aunque conscientes de la importancia de difundir una imagen sobre su país, aún no disponían de los medios necesarios para esa misión. La impresión de esos primeros libros divulgativos todavía se encargaba a escritores e imprentas del extranjero.

En ese contexto aterriza en el país el periodista y fotógrafo argentino Gustavo Ferrari, autor de uno de los primeros libros divulgativos –no sólo en lengua española– sobre Kuwait: *“Kuwait, concreto espejismo”*, publicado en España el año 1979 y reseñado en esta guía bibliográfica. Su proceso de creación está lleno de anécdotas, hilarantes, unas; ingenuas, otras; pero todas, sin lugar a duda, reflejo de una época y una manera de actuar propia de aquella sociedad en transformación. A continuación reproduzco el testimonio que me ha dado el propio autor:

En su Córdoba natal Ferrari había publicado desde comienzos de los años 70 crónicas sobre el mundo árabe y la crisis del petróleo. Deseoso de viajar a Kuwait y conocedor de las dificultades que podría entrañar una viaje de esas características dada la distancia, el desconocimiento del idioma y la escasa información que existía sobre el país, se puso en contacto con el Cónsul Honorario de Kuwait en Argentina quien le expidió un visado escribiendo de su puño y letra *“periodista amigo de Kuwait”*. Ese fue el inicio de una aventura que todavía continúa, siempre junto a su inseparable Silvia, en el país que se ha convertido en su hogar, donde ha sido testigo de excepción –y documentalista gráfico– de las grandes y pequeñas transformaciones, de las crisis y de su salida de las mismas, de la llegada y partida de personajes de todo tipo y de los vertiginosos cambios de una sociedad, información que siempre está dispuesto a compartir con su agudo sentido del humor y sus afinados análisis. Todo ello hace de Gustavo Ferrari una de las fuentes imprescindibles para quien quiera conocer el Kuwait de los últimos 40 años.

Desde la expedición de tan singular visado, todo fueron facilidades para el periodista extranjero. Siguiendo instrucciones del Cónsul, Ferrari había mandado un télex al Ministerio de Información de Kuwait dando sus datos de vuelo. Volaba con su compañera Silvia desde Teherán donde permanecieron dos meses antes de viajar con un billete únicamente de ida. El télex decía: *“Argentinean journalist Gustavo Ferrari and wife arriving Nov. 26 (1977) flight Iran Air 234 at 10:45 am”*.

“Cuando estábamos en la cola de migración del viejo “aeropuerto”, un kuwaití se acercó y me preguntó:

- Mr. Ferrari?

- Sí, le dije, y me pidió los pasaportes.

Nos sacó de la fila, nos procesó la documentación de entrada, recogió nuestro equipaje y nos acompañó hasta un magnífico auto Impala verde. Yousef era un empleado del Ministerio de Información del departamento de Medios Extranjeros. Hablaba poco inglés. Yousef viajaba sentado junto al chófer y nos dijo:

- We go Hilton.

Yo, por darle un poco de conversación, le pregunté:

- How did you know it was me?

Se sonrió y nos dijo:

- Madam only woman in the airport.

Hace poco me encontré de nuevo a Yousef por Kuwait y todavía está trabajando en el Ministerio de Información, en “Radio Kuwait”.

El Ministerio de Información alojó a la pareja en el Hotel Hilton, con todos los gastos pagados, durante un mes. Durante ese tiempo le llevaron a conocer todo Kuwait: hospitales, instalaciones de telecomunicaciones, refinerías, campos de petróleo, parques, escuelas, universidades... dándole todo tipo de facilidades y abriéndole cuantas puertas pudiera necesitar.

“Mi librito “Kuwait, concreto espejismo” fue curiosamente a consecuencia del libro de Frade “Kuwait, un emirato feliz”. El Ministerio de Información había comprado unos cuantos miles de ejemplares de ese libro en español y el Assistant Undersecretary (Saadum al-Jassem y su ayudante, un palestino, Hatem Abdulghani) me pidieron que les diera mi opinión. Lo leí y descubrí que estaba pobremente escrito e incompleto en la información. Me acuerdo en especial de una frase que decía “Kuwait es un desierto surcado por elevaciones”. Además, le faltaba color en la narrativa, el color que te da o bien vivir un tiempo en un país o ser un agudo observador. Así lo dije en el Ministerio y, de paso, le dejé caer a Hatem:

- I can do it much better than this.

- Ok -me dijo.- Do it.

Por entonces, Ferrari ya había escrito unos diez artículos que se habían publicado en siete periódicos de Argentina en los que contaba sus experiencias en Kuwait y describía el país, que era absolutamente desconocido en aquel extremo del mundo. En apenas tres días hizo un “refrito” de todos esos artículos y así resultó “Kuwait, concreto espejismo”.

“Se lo llevé a Hatem y, sin ocultar su sorpresa por mi rapidez, me dijo:

- Good. Now, you go to our photography section and get the pictures to illustrate this, and then you go to Spain to print it.

En la sección de fotografía del Ministerio no encontré mucho material ilustrativo, faltaban varios temas y había pocas vistas generales. Así se lo dije a Hatem, que respondió:

- Ok, then we have to bring a photographer from Europe, maybe France.

Me sorprendí muchísimo de que fueran a traer a un tipo desde Francia y le dije:

- I can do the photography as well, if you want.

Igualmente sorprendido, Hatem me dijo:

- You can? So go ahead”.

Gustavo Ferrari inició entonces su nuevo trabajo con una pequeña cámara Minolta y mucha película Ektachrome, pues aún no se procesaba Kodachrome en Kuwait y pasó un par de semanas tomando fotos por todo el país. Compró un proyector de diapositivas y con él y sus imágenes regresó al Ministerio: *"This is great. Now you ask for three quotations in Spain to print 20.000 copies and you can go to Spain and print it"*.

En 1978 Gustavo Ferrari fue enviado a Madrid con los billetes de avión y generosas dietas para sus gastos: *"Eran 120 dinares kuwaitíes diarios, una enormidad de dinero, considerando que en Madrid podía estar confortablemente instalado con el equivalente a 25 dinares diarios en un hotel de 3 estrellas"*.

En Madrid hizo el diseño del libro e imprimió las copias para llevárselas a Kuwait. Un 70% de las fotografías que ilustran el libro fueron tomadas por el autor y el resto eran del Ministerio. De vuelta en Kuwait las autoridades quedaron sumamente satisfechas con el resultado e inmediatamente le encargaron las fotografías para otro libro que estaban preparando: *"Modern Kuwait"*, de David Sapsted. En diciembre de 1979, Ferrari fue enviado de nuevo a Europa, Londres en esta ocasión, para supervisar la impresión de esta obra publicada en enero de 1980 donde todas las fotografías son suyas. Entre la publicación de ambos libros, el Ministerio de Información le encargó la preparación de varios folletos informativos sobre Kuwait.

"En ese tiempo era fácil en Kuwait tener acceso a la información. Yo iba a cualquier Ministerio con una recomendación del Ministerio de Información y los relaciones públicas me recibían y me mostraban todo lo que necesitaba. Hice un reportaje de una operación en el interior de un quirófano, visité todas las instalaciones de petróleo, fui al Banco Central, a la bóveda del oro y a la Bolsa de Valores (que era una improvisada Bolsa frente a un souq que se llamaba Al-Manakh), visité una planta de energía solar del KISR (Kuwait Institute for Scientific Research) con cientos de enormes discos solares, recorrí las primeras granjas experimentales con cultivos hidropónicos y los simuladores de vuelo de Kuwait Airways, que entonces tenía una flota flamante. En el Ministerio estaban siempre listos para captar a periodistas extranjeros e invitarlos. Esto era en 1978, hoy sería impensable".

En 1980, Gustavo Ferrari fue el encargado de la cobertura de la visita del Rey de España a Kuwait y de las relaciones con los medios españoles que viajaban con la delegación. El intérprete que acompañaba al Rey durante sus entrevistas con el Emir Jeque Jaber al-Sabah era Jesús Ríosalido, que unos veinte años más tarde (2004-2007) sería el embajador en Kuwait. Posteriormente, en 1982, Ferrari acompañó en España a la selección nacional de fútbol kuwaití que participó en el Mundial y le encargaron la confección de todo el material fotográfico que utilizó la delegación oficial, además de la organización de unas exposiciones con artistas plásticos kuwaitíes en Valladolid, Madrid y Barcelona:

"Durante el Mundial de fútbol se hizo mucha promoción turística de Kuwait y comprábamos grandes espacios publicitarios en los periódicos y en Televisión Española. Fueron unas semanas agotadoras en las que muchas veces dormía en la imprenta".

El periodista y fotógrafo argentino vivió intensamente las necesidades de promoción de un Kuwait emergente y deseoso de dar a conocer su vertiginoso desarrollo:

“Con anterioridad a mi llegada, el Ministerio tenía varios fotógrafos, pero eran improvisadores que ni siquiera tenían los equipos apropiados. Si se requería algo más profesional se traía a un fotógrafo extranjero, hasta que llegué yo y les solucioné esa necesidad. En 1989, aproximadamente, contrataron al polaco Jacek Wozniak, fotógrafo profesional y que se dedicó a tiempo completo”.



El fotógrafo Gustavo Ferrari en su habitación del hotel Hilton (Kuwait, 1977).



2. CRONOLOGÍA

1507. Portugal ocupa Ormuz y Mascate.

1521. Portugal ocupa Bahrein.

1563. En los mapas portugueses del Golfo aparecen una *Ilha de Aguada* o *Dos Porcos* que se corresponde con la isla de Failaka en el actual Kuwait.

1610. El portugués Pedro Texeira publica en Amberes un relato de sus viajes, que incluyeron su paso por Goa, Ormuz y Basora antes de regresar a Europa.

1617. El embajador García de Silva y Figueroa, enviado por Felipe III ante el Shah Abbas de Persia, pasa unos días en Mascate y visita a los frailes del convento de San Agustín.

1622. Los persas toman Ormuz.

1623. La Compañía Inglesa de la Indias Orientales establece las primeras sucursales en el Golfo Pérsico.

1625. Se funda una misión carmelita en Basora.

1645. Los barcos de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales llegan a Basora y bordean Kuwait.

1650. El sultán de Omán recupera Mascate.

1652. En la cartografía francesa aparece la localidad de *Kadhima* (interior de la bahía de Kuwait).

1709. Un peregrino sirio que viajaba desde Basora se refiere por primera vez a la ciudad portuaria de *al-Kuwait* (diminutivo de *al-Kut*) conocida también como *al-Qurain* (*Grain* o *Grane* en occidente).



Mapa de principios del siglo XVIII
(R. & J. Ottens, Amsterdam).

1752. El jeque Sabah es nombrado primer gobernante de Kuwait.

1756. El comerciante holandés Kniphausen escribe un informe para la Compañía Holandesa de las Indias Orientales en el que se refiere a la presencia de los Utub en *Grain* (Kuwait) y al gobierno de un jeque de la familia Al-Sabah en esta ciudad que cuenta con 4.000 habitantes y 300 veleros.

1761. El matemático danés Niebuhr realiza un viaje por Arabia y en 1772 publica varios libros de geografía donde se refiere a las ciudades de Kuwait y Jahra y a las islas de Failaka y Bubián. Kuwait, gobernada por un jeque de los Utub, está sometida al dominio de los árabes Banu Khalid y destaca tanto por su puerto (con 800 barcos) como por las caravanas que llegan hasta Alepo.

1776. Los persas toman Basora, lo que supone un impulso de la actividad mercantil de Kuwait gracias a su puerto, flota y conexión segura con la ruta de la caravana hacia Damasco y Alepo.

1805. La marina británica y del Sultán de Omán colaboran contra la piratería en el Golfo Pérsico.

1820. El Reino Unido firma un acuerdo de paz con diez jeques árabes de la “Costa de la Tregua” y Bahrein.

1843. El poeta y sabio persa Abd al-Jalil al-Tabtabaie (1776-1853) se instala en Kuwait.

1871. El Jeque Abdullah Al-Sabah de Kuwait acepta el título otomano de “*qaim-maqam*” como subgobernador de un distrito administrativo subordinado a Basora.

1892. Lord Curzon publica *Persia and the Persian question*. En 1889 publicó *Russia in Central Asia*.

1896. La noche del 17 de mayo, el Jeque Mubarak al-Sabah se infiltra en la ciudad en compañía de sus hijos mayores y un grupo de seguidores, penetra en el palacio de su hermano Mohammed, que gobierna el país, y lo mata de un disparo. Uno de sus hijos, Jaber, dispara y mata a otro hermano del jeque gobernante, Jarrah. Al día siguiente aparece ante el consejo consultivo, *majlis*, y se proclama jeque gobernante de Kuwait.

Jeque Mubarak al-Sabah (Mubarak al-Kabir, 1896-1915).

1899. Acuerdo secreto entre Kuwait y el Gobierno Británico por el que Kuwait se compromete a no recibir agentes o representantes de gobiernos extranjeros en ningún lugar de su territorio y a no ceder, vender, arrendar o hipotecar, para cualquier uso, parte alguna de su territorio a otros gobiernos o personas extranjeras sin el consentimiento del gobierno británico.

1901. El buque ruso Varyag visita Kuwait. Los intereses alemanes y rusos en la zona generan la inquietud británica, sobre todo al conocerse el proyecto de construcción de un ferrocarril desde Bagdad.

1903. El Virrey Lord Curzon visita Kuwait en el curso de una gira por Omán y el Golfo. Se inaugura una Agencia Política Británica.

1904. J.G. Lorimer visita Kuwait y otros países del Golfo en una misión investigadora para redactar el extenso informe geográfico-histórico, *The Gazetteer of the Persian Gulf*, de uso interno de la administración virreinal de la India. La 1ª parte del informe se publica en Calcuta en 1908 y tendrá gran influencia en las negociaciones anglo-turcas de 1912-1913 y la delimitación del territorio.

1910. Los médicos de la misión cristiana americana, ya presentes en Mascate, Bahrein y Basora, reciben permiso para instalarse en Kuwait y construir un dispensario.

1913. Acuerdo Anglo-Otomano sobre el status de Kuwait y la aplicación del acuerdo de 1899. Un círculo rojo con centro en la capital marca el territorio de Kuwait, incluyendo las islas Warba y Bubián, y un trazo verde que llega hasta Jebel Manifa, muy al sur, incluye el territorio donde las tribus beduinas reconocen la autoridad del Emir de Kuwait.

Jeque Jaber al-Mubarak al-Sabah (1916-1917).

Jeque Salem al-Mubarak al-Sabah (1917-1921).

1920. Batalla de Jahra. Los “*ikhwan*” wahabitas, dirigidos por Faisal al-Duwaish, lanzan un ataque contra esta ciudad al oeste de la capital. La amenaza genera una movilización de la población en torno al jeque gobernante y las autoridades británicas envían a Kuwait varios aviones y barcos militares para disuadir a los atacantes. Los kuwaitíes levantan con toda urgencia un recinto amurallado.

1921. La inesperada muerte del jeque gobernante provoca la reacción de las principales familias de mercaderes, que nombran un Consejo Consultivo de 14 miembros y reclaman su participación en la cuestión sucesoria y otros asuntos de gobierno. Las rivalidades internas llevan a su autodisolución.

Jeque Ahmed al-Jaber al-Sabah (1921-1950).

1922. Conferencia de Uqair para la delimitación de las fronteras entre Irak-Najd y Kuwait-Irak-Najd, convocada por Sir Percy Cox (*High Commissioner* británico en Bagdad). Tras las negociaciones entre



Gabriel Alou junto al Sr. Tareq Rajab y su hijo Ziyad realizando un intercambio bibliográfico entre la Biblioteca Islámica y el Museo Tareq Rajab.

Ibn Saud, el delegado iraquí y el agente británico en Kuwait, que actúa en representación del jeque Ahmed, Kuwait pierde unos dos tercios del territorio reconocido en el Acuerdo Anglo-Otomano de 1913. Se establecen dos zonas neutrales entre Kuwait y Arabia Saudí e Irak y Arabia Saudí.

1925. Fundación del Club Literario (Al-Nabi al-Adabi).

1926. Abd al-Aziz al-Rushaid publica en Beirut *Tarij al-Kuwait*.

1928. Aparece el primer número de la revista *Al-Kuwait*, publicada en El Cairo y dirigida por el historiador Abd al-Aziz al-Rushaid.

1929. Llega a Kuwait el nuevo Agente Político, el coronel Harold Dickson, acompañado de su esposa Violet.

- La revista *Al-Kuwait* publica por primera vez un relato de un escritor kuwaití, Jaled al-Faraj, titulado *Munira*.

1932. Una epidemia de viruela causa 4.000 muertes, a pesar de la campaña de vacunación promovida por el Hospital Americano.

- La viajera inglesa Freya Stark visita Kuwait por primera vez. En 1937 hizo su segundo viaje al país.

1934. Creación de Kuwait Oil Company (KOC).

1936. Llegada a Kuwait de los primeros maestros palestinos.

1938. Elección de un Consejo Consultivo Popular de 14 miembros que comienza la redacción de una constitución. El jeque Ahmed lo disuelve y poco después autoriza la elección de un nuevo Consejo, que resulta disuelto en diciembre. Se producen manifestaciones, disturbios y detenciones.

- Primera escuela de niñas en Kuwait.

- El primer pozo perforado en el campo de Burgan comienza a producir petróleo.

1945. Fundación de *Bayt al-Kuwait* en El Cairo para apoyar a los estudiantes kuwaitíes en Egipto. Poco después, un grupo de estudiantes funda la revista cultural *Al-Batha* (La Misión).

1946. El jeque Ahmed abre en Ahmadi (ciudad petrolera al sur de la capital que lleva ese nombre en su honor) la válvula que llena los tanques del buque British Fusilier, el primero que exporta crudo kuwaití tras la interrupción de la actividad de exploración y perforación durante la Segunda Guerra Mundial.

Jeque Abdullah al-Salem al-Sabah (1951-1965).

1952. Triunfa en Egipto la revolución de los coroneles. El Rey Faruk sale al exilio. El Presidente Nasser se convierte en líder del mundo árabe y atrae a muchos seguidores en Kuwait, donde la comunidad egipcia (maestros, técnicos, asesores) es muy significativa.

1956. Manifestaciones de seguidores de Nasser en Kuwait, en apoyo de una huelga general. El Dr. Ahmad Al-Jatib se convierte en el líder del movimiento nasserista en Kuwait. Durante la Crisis de Suez se producen desórdenes en Kuwait. Un sentimiento anti-británico y nacionalista árabe se extiende en sectores de la población kuwaití y extranjera árabe que en número creciente emigra a Kuwait, en pleno desarrollo.

1958. El golpe de estado del 14 de julio termina violentamente con la monarquía en Irak e instaura el régimen militar del general Abdulkarim Al-Qasim. El día anterior había llegado a Bagdad el nuevo embajador español, el ilustre arabista Emilio García Gómez.

1959. Varios activistas palestinos que trabajan en Kuwait, dirigidos por el joven ingeniero Yasser Arafat, fundan el movimiento *Fatah*.

- El Ministro español de Asuntos Exteriores, Fernando María Castiella, visita Egipto.

1961. El 19 de junio tiene lugar el canje de notas entre el Jeque Abdullah Al-Salem Al-Sabah, Emir de Kuwait, y el Residente Político británico en el Golfo, William Luce, que pone fin al Acuerdo de 1899 “*sin perjuicio de que el Gobierno británico asista al Gobierno de Kuwait a petición de éste*”.

- Poco después, el gobierno del general Qasim emite una declaración inamistosa sobre Kuwait y en julio comienzan a llegar las primeras tropas británicas para contener la amenaza iraquí. El 20 julio 1961 Kuwait es admitido como estado miembro de la Liga Árabe, con la oposición de Irak. Las tropas británicas son reemplazadas por un contingente de países de la Liga Árabe.

- El Kuwait independiente celebra elecciones para la formación de una asamblea constituyente y en diciembre se crea el *Kuwait Fund for Arab Economic Development* (KFAED) que comienza una intensa actividad de financiación del desarrollo en varios países árabes.

- Fundación de los periódicos *Al-Rai al-Amm* y *Al-Watan*.

1962. El 11 de noviembre, el Emir promulga la Constitución elaborada por la Asamblea Constituyente, la primera en los países árabes del Golfo.

- *Kuwait Oil Company* (KOC) se convierte en la compañía petrolera que más barriles produce por día (2,415.000). En 1962 Kuwait es el cuarto productor mundial tras los EE.UU, la URSS y Venezuela y el primero en Oriente Medio, por delante de Arabia Saudí e Irán. El 28% de su producción se exporta a Reino Unido (Kuwait le suministra el 48% de su petróleo) y el 14% a Japón.

1963. Elección de la primera Asamblea Nacional kuwaití.

- En Irak, el golpe militar del 8 de febrero acaba con el general Qasim y Abdulsalam Arif toma el poder. El cambio de régimen allana el establecimiento de relaciones entre Kuwait e Irak.

- La Asamblea General de la ONU adopta por aclamación la admisión de Kuwait como 111 estado miembro de las Naciones Unidas, el 14 de mayo. La Delegación española felicita a Kuwait por su ingreso en la organización.

1964. Kuwait e Irak establecen relaciones diplomáticas.

- España y Kuwait formalizan el establecimiento de relaciones diplomáticas. Por un Decreto de 29 octubre se crea la embajada de España en Kuwait, aunque no se abrirá con un embajador residente hasta 1973.

- Fundación de la Asociación de Escritores Kuwaitíes, que en 1967 comienza a publicar la revista *Al-Bayan*.

Jefe Sabah al-Salem al-Sabah (1965-1977).

1966. Viaje a Kuwait del Ministro de Industria español, Gregorio López Bravo.

- Llega a Kuwait monseñor Víctor Sanmiguel, carmelita descalzo de Lequeitio que fue consagrado en Bagdad como Obispo de Kuwait y ocupó la sede episcopal hasta 1981.

- Creación de la Universidad de Kuwait.

1967. *Hispanoil* y su contraparte *Kuwait National Petroleum Company* (KNPC) reciben la aprobación del gobierno para comenzar la explotación petrolera al oeste del país.

1968. El militar y escritor Fernando Frade Merino realiza un viaje por varios países de Oriente Medio, entre ellos Kuwait, y al año siguiente publica *El momento de España en Oriente Medio*.

1971. Bahrein, Catar, Omán y Emiratos Árabes Unidos: nuevos estados miembros de la ONU.

1973. Ramón Armengod, primer embajador de España con residencia en Kuwait.

1974. El Vicepresidente de Irak, Saddam Hussein, visita España.

- Creación del Consejo Nacional de la Cultura, Artes y Letras.

1975. Nacionalización del petróleo y fundación de *Kuwait Petroleum Company* (KPC).

1976. El Emir suspende la Asamblea Nacional.

1977. Los Reyes de España visitan Egipto y Jordania. El Ministro kuwaití de Petróleo visita España. Los Reyes de España visitan Arabia Saudí.

Jefe Jaber al-Ahmed al-Jaber al-Sabah (1977-2005).

1978. Fernando Frade Merino publica *Kuwait, un emirato feliz*.

1979. El presidente de la OLP, Yasser Arafat, realiza una visita oficial a España. Caída de la monarquía en Irán y proclamación de la República Islámica de Irán.

- José María Gironella visita Kuwait. Gustavo Ferrari publica en Madrid *Kuwait, concreto espejismo*.



SM el Rey Juan Carlos junto al Emir jeque Jaber al-Ahmed al-Jaber al-Sabah durante la visita a Kuwait en 1980 (fotografía de Gustavo Ferrari).

1980. El Presidente del Gobierno español, Adolfo Suárez, visita Irak, Siria y Arabia Saudí. Comienza la guerra entre Irán e Irak.

- Entre el 25-26 octubre 1980, los Reyes de España realizan una visita oficial a Kuwait, acompañados por el Ministro de Asuntos Exteriores José Pedro Pérez Llorca y una delegación comercial. El domingo 26, asisten a una misa oficiada por el Obispo, Víctor Sanmiguel, en la catedral.

1981. Creación del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) entre Arabia Saudí, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait y Omán.

1982. La novela *La conspiración del Golfo*, de Fernando Schwartz, resulta finalista del Premio Planeta. José María Gironella publica *El escándalo del Islam*, sobre sus viajes por Egipto, Irán y Kuwait.

- Kuwait participa en el Campeonato Mundial de Fútbol organizado en España.

1985. Atentado terrorista contra el Emir de Kuwait.

1986. El Emir suspende la Asamblea Nacional.

1990. El ejército iraquí invade y ocupa Kuwait a primeras horas del 2 de agosto. A las 14:15h, la Oficina de Información Diplomática (OID) del Ministerio de Asuntos Exteriores hace público un comunicado por el que el Gobierno español “condena con la mayor firmeza” esta ocupación, “exige su retirada inmediata”, rechaza el recurso a la fuerza, anuncia que está dispuesto “a aportar su contribución a los esfuerzos de la comunidad internacional para lograr una rápida solución del conflicto” y se congratula por la reunión urgente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.



Delimitación de las fronteras de Kuwait establecidas por la ONU en 1993.

- El ex embajador en Kuwait Fernando Schwartz publica *Kuwait*.
1991. El periodista Alfonso Rojo publica *Diario de la guerra*.

2005. Reconocimiento del derecho de sufragio de las mujeres kuwaitíes.

Jequé Saad al-Salem al-Sabah (2006).

Jequé Sabah al-Ahmed al-Jaber al-Sabah (desde 2006).

2008. Visita oficial a Kuwait del Rey de España, acompañado del Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación y la Secretaria de Estado de Comercio. Durante la visita se firman varios acuerdos: Acuerdo sobre cooperación cultural, educativa y científica; Convenio para evitar la doble imposición, Memorando sobre consultas entre los Ministerios de Asuntos Exteriores y un Memorando sobre cooperación turística.

2010. Visita privada a Kuwait del Rey de España.

2011. El Rey de España realiza una visita oficial a Kuwait en febrero para asistir junto al Emir a las celebraciones del cincuentenario de la independencia de Kuwait, el 20 aniversario de la liberación de Kuwait tras la invasión iraquí y el quinto aniversario del acceso del Emir a la jefatura del estado.

- Primera edición en español de la guía *Lonely Planet* sobre los países árabes del Golfo y Yemen.

- Visita a España del Ministro kuwaití de Asuntos Exteriores, Jeque Dr. Mohammed al-Sabah al-Salem al-Sabah. Firma de un Acuerdo de supresión de visados en pasaportes diplomáticos.

2012. Visita de trabajo a Kuwait del Rey de España.

- El director de Casa Árabe visita Kuwait para estrechar la cooperación cultural con este país.

2014. España y Kuwait celebran los 50 años del establecimiento formal de relaciones diplomáticas, siendo D. Angel Losada Fernández y el Dr. Suleiman Abdullah al-Harbi los embajadores del Reino de España y del estado de Kuwait, respectivamente.



Interventora de un colegio electoral femenino de Al-Jahra en unas elecciones recientes.



3. ÍNDICES

ÍNDICE DE AUTORES Y ENTIDADES EDITORAS

- Aber, Lawrence: 54
- Abu Hakima, Ahmad Mustafa: 30, 65
- Acosta Estévez, José B.: 65
- Alghanim, Salwa: 33
- Allison, William Thomas: 50
- Anscombe, Frederick F. :24
- Assiri, Abdul-Reda: 57
- AWARE Center: 35
- Bacik, Gokhan: 61
- Boghardt, Lori Plotkin: 50
- Bordeje y Morencos, Fernando de: 66
- Bulloch, John: 24, 50
- Busch, Briton Cooper: 25
- Carter, J.R.L.: 42
- Casey, Michael S.: 30
- Center for Research and Studies on Kuwait:
52, 53, 53
- Clements, Frank A: 28
- Cordesman, Anthony H.: 51
- Crystal, Jill: 61
- Dannreuther, Roland Dekhayel, Abdulkarim Al: 62
- Dickson, H.R.P.: 35, 36
- Dickson,Violet: 36
- Ebraheem, Hassan A. Al-: 58, 62
- El-Sheikh, Riad: 48
- Facey, William; Grant, Gillian: 37
- Ferrari, Gustavo: 66
- Frade Merino, Fernando: 67, 68
- Freeth, Zahra: 38
- Gause III, F. Gregory:: 25
- Ghabra, Shafeeq N.: 44
- Gironella, José María: 68
- Habeeb, William Mark: 26
- Herb, Michael: 63
- Hijji,Yacoub Yousef Al-: 42
- International Bank for Reconstruction and
Development: 45
- Ismael, Jacqueline S.: 45
- Jargy, Marie-Georges: 31
- Jarman, Robert L.: 33
- Joyce, Miriam: 58
- Kapiszewski, Andrzej: 28
- Kälin, Walter: 51
- Kelly, John Barrett: 26

Kuwait Foundation for the Advancement of Sciences: 52

Kuwait News Agency: 53

Le Groupe J. A.: 49

Longva, Anh Nga: 46

Mansfield, Peter: 31

Macksoud, Mona: 54

Mariategui, Juan: 69

McCausland, Jeffrey: 54

Millan Moro, Lucía: 69

Ministerio de Asuntos Exteriores: 70

Ministry of Finance and Industry: 46

Ministry of Guidance and Information: 47

Ministry of Information of Kuwait: 60

Mohamedou, Mohammad Mahmoud: 54

Moore, Pete W.: 47

Morris, Harvey: 50

Nazar, Fatima: 54

Nugée, John: 27

Okruhlik, Gwenn: 28

Osborne, Christine: 27

Othman, Issa Abdullah Al-: 43

Panaspomprasit, Chookiat: 59

Pasha, A.K.: 55

Rahman, H.: 55

Rizzo, Helen Mary: 63

Rojo, Alfonso: 70

Ruiz de Almodóvar, Caridad: 70

Rush, Alan de Lacy: 29, 34

Ruthven, Malise: 39

Sabah, Suad Al-: 66

Salas López, Fernando de: 71

Sanmiguel, Víctor: 48, 71

Schwartz, Fernando: 72, 72

Shaw, Ralph: 32

Slot, Ben J.: 32, 73

Stark, Freya: 39

Stevens, Richard P.: 56

Subacchi, Paola: 27

Tétreault, Mar y Ann: 28, 64

Tijani, Ishaq: 64

Villanueva Etchevarria, Ramón: 73

Vinuesa Parral, Arturo: 74

Walker, Jenny: 40

Wheeler, Deborah L.: 48

Winckler, Onn: 49

Winstone H.V.F.: 38

Wozniak, Jacek: 38

ÍNDICE DE TÍTULOS

The affairs of Kuwait, 1896-1905: 28

Aggression on the environment in Kuwait: 53

All in the family: absolutism, revolution and democracy in the Middle Eastern monarchies: 63

The Arab of the desert: a glimpse into Badawin life in Kuwait and Saudi Arabia: 35

Arabia Saudí, Bahrein, los EAU, Kuwait, Omán, Qatar y Yemen: 40

Britain and the Persian Gulf, 1795-1880: 26

Britain and the Persian Gulf, 1894-1914: 25

Children's war experiences. The impact of Iraqi occupation on the psychosocial development of children in Kuwait: 54

The coast of Incense: autobiography, 1933-1939: 39

Código kuwaití de Estatuto Personal: 70

La Comunidad Europea ante el conflicto del Golfo: 69

La conspiración del Golfo: 72

Constitution of the State of Kuwait: 60

La crisis de Irak-Kuwait: responsabilidad de Irak y respuesta internacional: 65

Demarcation of the international boundary between the State of Kuwait and the Republic of Iraq by the United Nations: 52

Demographic developments and population policies in Kuwait: 49

Diálogo en Kuwait: 71

Diario de la guerra: 70

Doing business in the Middle East: politics and economic crisis in Jordan and Kuwait: 47

The economic development of Kuwait. Report of missions organized by the International Bank for Reconstruction and Development at the request of the Government of Kuwait: 45

El escándalo del Islam: 68

Explorers of Arabia. From the Renaissance to the end of the Victorian era: 38

Faces of Kuwait: 38

Forty years in Kuwait: 36

Freya Stark in Iraq and Kuwait: 39

El Golfo o el belicismo de occidente: 69

The Gulf: a portrait of Kuwait, Qatar, Bahrain and the UAE: 24

The Gulf conflict: a military analysis of the lessons of the Gulf War with recommendations for the future security in the region: 54

The Gulf conflict: a political and strategic analysis: 51

The Gulf Region: a new hub of global financial power: 27

The Gulf States and Oman: 27

The Gulf War, 1990-1991: 50

Historia moderna del Kuwait (1750-1965): 65

History of Eastern Arabia, 1750-1800. The rise and development of Bahrain, Kuwait and Wahhabi Saudi Arabia: 30

The history of Kuwait: 30

Human rights in times of occupation: the case of Kuwait: 51

Hybrid sovereignty in the Arab Middle East: the cases of Kuwait, Jordan and Iraq: 61

La inteligencia estratégica: 74

The international relations of the Persian Gulf: 25

The internet in the Middle East: global expectations and local imaginations in Kuwait: 48

Invasión iraquí de Kuwait: conflicto del Golfo Pérsico. Acontecimientos, textos y documentos: 70

Iraq and the second Gulf War : state building and regime security: 54

The Iraqi invasion of Kuwait: American reflections: 56

Islam, democracy, and the status of women. The case of Kuwait: 63

Le Koweït: 49

Koweit: les mystères d'un destin: 31

Kuwait: 28, 32, 72

Kuwait 1945-1996: An Anglo-American perspective: 58

Kuwait: a political study: 62

Kuwait amid war, peace and revolution, 1979-1991, and new challenges: 50

Kuwait and her neighbours: 36

Kuwait and the Gulf: small states and the international system: 58

Kuwait and the sea: a brief social and economic history: 42

Kuwait by the first photographers: 37

Kuwait, concreto espejismo: 66

Kuwait: economic growth of the oil state. Problems and policies: 48

Kuwait-Irak boundary demarcation. Historical rights and international will: 53

Kuwait: oil, state and political legitimation: 62

Kuwait: recovery and security after the Gulf War: 51

Kuwait: social change in historical perspective: 45

Kuwait: statehood and boundaries: 52

Kuwait. Strategies of survival: 55

Kuwait, the growth of a historic identity: 32

Kuwait today: a welfare state: 47

Kuwait, un emirato feliz: 68

Kuwait: vanguard of the Gulf: 31

Kuwait's foreign policy: city-state in world politics: 57

Kuwaiti resistance as revealed by Iraqi documents: 53

The making of the Gulf War : origins of Kuwait's long-standing territorial dispute with Iraq: 55

Male domination, female revolt. Race, class and gender in Kuwaiti women's fiction: 64

Merchant families of Kuwait: 42

The Middle East in turmoil: conflict, revolution and change: 26

El momento de España en Oriente Medio: 67

Mujer sin orillas: 66

The oil of Kuwait. Facts and figures: 46

Oil and politics in the Gulf: rulers and merchants in Kuwait and Qatar: 61

Operación Kuwait. De la crisis a la guerra: 66

Los orígenes de Kuwait: 73

The Ottoman Gulf: the creation of Kuwait, Saudi Arabia and Qatar: 24

Palestinians in Kuwait. The family and the politics of survival: 44

Pastor in Kuwait 1966-1978: 48

Political change in the Arab Gulf States. Stuck in transition: 28

La primera embajada del profesor García Gómez: selección de sus despachos y cartas al Ministro Castiella de 1958 a 1960: 73

Records of Kuwait, 1899-1961: 29

The reign of Mubarak al-Sabah, shaikh of Kuwait, 1896-1915: 33

Sabah al-Salim al-Sabah. Amir of Kuwait, 1965-1977. A political biography Al-: 33

Sabah. History and genealogy of Kuwait's ruling family, 1752-1987: 33

Saddam's war : the origins of the Kuwait conflict and the international response: 50

Selections of sea routes. A guide to traditional navigation in Kuwait: 43

Stories of democracy. Politics and society in contemporary Kuwait: 64

US-Kuwait relations, 1961-1992. An uneasy relationship: 59

Valoración de la Guerra del Golfo y análisis de la situación actual en la región: 71

Walls built on sand: migration, exclusion and society in Kuwait: 46

A Westerners Journey to Kuwait: a collection of stories written by Western expatriates: 35



Biblioteca Al-Babtain de Poesía Árabe con la que la Biblioteca Islámica mantiene intercambio de publicaciones.



Cuadernos de la
Biblioteca Islámica

Huellas de tinta en el
desierto.

Una guía bibliográfica
sobre Kuwait en las
bibliotecas del MAEC

nº 188